

9.3. Elementos de la ontología

Parte II, Contenido: véase p. 265

Muestra 18.-- Ontología holística: la teoría abc. (132/136).

La “verdad” o “realidad revelada” contiene datos no sólo para el objeto sino también para el sujeto. En el lenguaje de los racionalistas ilustrados -especialmente desde el siglo XVIII-, estos datos se denominan “prejuicios”, es decir, juicios o principios (axiomas) que ya están en funcionamiento antes de nuestros juicios (conscientes).

La teoría de la interpretación o “hermenéutica

Aquí es donde entra en juego: las “gafas” con las que miramos, investigamos y profundizamos la realidad -incluida la nuestra- crean el “color” (es decir, la interpretación) de nuestra propia realidad, entre otras cosas (y a veces incluso de forma decisiva).

El término “proyección” es apropiado en este caso: “la sartén por el mango”. Es decir: la olla que llama negra a la tetera “proyecta” su propio “papel de ennegrecimiento” en la tetera que ha ennegrecido. Proyectar” significa aquí: rechazar la propia realidad y atraerla hacia otra realidad.-- El prejuicio hace eso, al menos en parte.

Un tipo de teoría de la interpretación es la doctrina -originalmente psiquiátrica- de la estructura ABC de la personalidad (neurótica), -- en resumen: “teoría ABC de la personalidad”.

Muestra de Bibl.: A.Ellis / E. Sagarin, *Nymphomania (A study of the hypersexual woman)*, Amsterdam, 1965, 137vv.

Este libro proporciona tanto la regla (la teoría que ilumina los hechos) como la aplicación (los hechos de la ninfomanía).

Por cierto, una “ninfómana” es una mujer que es “conducida” de un hombre a otro.
Tira:

- a. falta radical de autocontrol (“Cuando el impulso llega, tengo que satisfacerlo rápidamente”);
- b. insaciabilidad (“debo ir constantemente a la cama”);
- c. Compulsividad: “Aunque quiera, no puedo dominarlo”);
- d. Autodesprecio (“Soy una zorra”).

Ese es el hecho.

Lo que se requiere o se busca: una explicación (= las condiciones necesarias y suficientes o -mejor- las premisas, es decir, una “teoría” que dilucide los hechos, los haga comprensibles, -descomponga la “verdad” de los mismos).

La estructura (unidad englobante) de la teoría ABC.

Esto se puede reunir en un esquema básico.

A' es una buena noticia para ser procesada, por ejemplo. Psiquiátricamente, por supuesto, "A" es algún hecho difícil de digerir, por ejemplo, una decepción amorosa. La "A" actúa como estímulo.

B' se reduce al conjunto de presuposiciones -idiosincrásicas, directas, preferenciales y/o científicas (como las ve Peirce: EO 119)- que, inevitablemente, también influyen en el procesamiento de lo dado ('A').

C" es la reacción o interpretación final, -- la respuesta final a lo dado ("A").

El esquema es una mejora cognitiva del esquema demasiado simplista de "estímulo (A) / respuesta (C)" que carece del término medio 'B' (las gafas a través de las cuales el sujeto ve las cosas).

Tipología.

Los autores -Ellis y Sagarin, psicólogos/psiquiatras- distinguen dos tipos principales en su trabajo de restauración del alma. En particular: un mismo A (hecho) puede provocar una pluralidad de BC (proposiciones / respuestas).

El sentido común.

Tenga en cuenta que el término "sentido común" ("sens commun" (Fr.), "commonsense" (Eng.), "gemeiner Menschenverstand" (Dt)) significa otra cosa (es decir, todo lo que piensa el representante medio de una comunidad).

El término "sentido común" es utilizado por los autores de la siguiente manera:-- "He experimentado, en el punto A, algo que nunca olvidaré. Por ejemplo, un doloroso error de cálculo. Pero, en el punto B, digo: "Puedo soportar el doloroso error de cálculo. Siempre me arrepentiré de A. Pero puedo soportarlo, soportarlo". Consecuencia: en el punto C vivo sentimientos atemperados (completamente controlados) de decepción, arrepentimiento, -- molestia. Nada más".

2.-- La neurosis.

O más bien: la mente neurótica.-- "He experimentado, en A, algo que nunca podré olvidar. En B, me digo: "No puedo soportar algo así: es tan terrible. Me convierte en una persona inútil. En C, caigo en "emociones" feroces e insoportables (ataques de temperamento), -comodidad, depresión, -- ira, hostilidad, -- melodrama.

Literalmente Ellis/Sagarin dicen: "En el punto B, el neurótico se engaña a sí mismo".

Conclusión. - No es la realidad (error de cálculo A) por sí sola (= condición o incentivo necesario pero insuficiente), sino las suposiciones (B), generalmente poco meditadas (ocultas, escondidas y, por tanto, "falsas"), las que dan lugar a la neurosis (C).

La teoría del ABC es lógica.

La lógica o el pensamiento clásico es un razonamiento: “si..., entonces...”.

En términos de Jevons-Lukasiewicz, la estructura ABC es la siguiente: “Si A y B, entonces C. Entonces A y B”.

Explicación: “si A y B, entonces C” es la hipótesis, en términos platónicos (el razonamiento preconcebido); “pues bien, C” es la interpretación preconcebida (de sentido común o neurótica), la forma final del comportamiento; “entonces “(para entender, hacer inteligible, ‘explicar’ C) (nos decidimos lógicamente por las preposiciones) A y B”.

Releamos EO 96. -- El razonamiento anterior es un razonamiento reductivo (“Si A, entonces B. Entonces A”) de tipo inductivo, es decir, una generalización. Porque “si A y B, entonces C” es la regla o ley general (presupuesta), mientras que el enunciado de ese enunciado “bueno, C; por lo tanto A y B” es una aplicación del mismo, que lo pone a uno en el camino de la generalización.

Decimos “poner en el camino”, porque el razonamiento reductivo o retrospectivo es restrictivo, es decir, verdadero, sujeto a otras muestras con valor corroborante (“verificación”, para hablar con Karl Popper).

Otro modelo.

Muestra de Bibl.: Lea Marcou, *Le goût (Une affaire d'apprentissage)*, en: *Que choisir/ Santé* (París) 1991: janv., 18/21.

Nicole dice que siente “una invencible aversión a los callos”. La disección posterior -anamnesis (ED 52 (65;117)), recuerdo ordenado- revela que el asco se remonta a “aquella vez que, unas horas después de comerlo, cayó enferma”. En otras palabras: los errores de cálculo, por pequeños que sean (¡un estómago de callos no es ninguna tragedia ahora!), “marcan” el alma y forman en ella una “B” (una premisa, resultado de una experiencia).

Los sociólogos y psicólogos demuestran que, por ejemplo, nuestras preferencias y rechazos en cuanto a gustos están influenciados por:

- a. (psicológica) nuestra personalidad (de la que se dará un ejemplo más adelante),
- b. (sociológico) nuestra familia,
- c. (culturológico) toda nuestra cultura.

Psicológico: Monique, una mujer joven, dice: “Siempre me han gustado las mollejas, los riñones, los sesos. Todo lo que está dentro del cuerpo y evoca directamente al animal”. Aquí la ‘B’ viene de la vida anímica inconsciente o subconsciente, aparentemente: “siempre ya” O quizás nuestra Monique ha olvidado el hecho ‘traumatizante’ de, por ejemplo, su infancia.

Inducción equivocada.

Observe el comportamiento de Nicole, después de que se hartó de los callos. A partir de esa muestra, generaliza a todos los callos posibles. Su comportamiento básicamente “irracional” (es decir, lógicamente injustificable) se basa en la inducción, pero descuidando su carácter restrictivo: que una vez no significa todas las veces (posibles).

Los latinos llamaban a esto con un proverbio: “Ab uno disce omnes” (en virtud de un caso aprenden todos los casos).

Esta inducción irracional es común: por ejemplo, uno ha tenido una “experiencia desagradable” con un profesor una vez y a partir de ahora “¡todos los profesores han pasado por eso!

O al revés: uno ha navegado con un comerciante una vez y a partir de ahí tiene confianza en él para todos los casos futuros. En este último caso, se denomina confianza “ingenua”. Al fin y al cabo, no porque un comerciante actúe a conciencia una vez se gana la confianza “sin discusión” (es decir, para todos los casos futuros).

Nota: Los términos “mente común o neurótica”.

De hecho, la mente o el intelecto de una persona no neurótica es exactamente igual a la de una persona neurótica. Pero el B, los supuestos, de los que emanan ambos razonamientos, difieren.

Razonar” es pura lógica o pensamiento. “Sugerir” es aplicar el pensamiento o la lógica.

La lógica aplicada en la proyección.

EO 132. -- ¡Nicole “proyecta” precisamente una experiencia o muestra en todos los casos posteriores! ¡Se ve que la proyección también implica una aplicación de razonamiento (lógica)! Y una generalización errónea está en el centro.

El término “B” como mentalidad.

A menudo se dice: “No lo aceptará. Su mentalidad es diferente”.

En 1960, el académico de mediados de siglo Georges Duby puso en circulación el término “historia de las mentalidades”, en un artículo: *Histoire des mentalités*, en: Ch. Samaran, ed., *L’histoire et ses méthodes*, París, Pléiade, 1960, 937/966.

Esto es comparable a cosas como la historia de las ideas o el drama de las ideas (hay que señalar que el término “idea” se utiliza aquí puramente epistemológico (idea, concepto) y no platónico (estructura objetiva)).

En efecto, se puede llamar a las presuposiciones (en la mente) - B - “la mentalidad”. El esquema final de interpretación es entonces: A (los datos) se interpreta (C) a través de la mentalidad (B).

B. Los presupuestos (secretos): transfenómenos.

El profesor de Waelhens, experto en movimientos fenomenológicos de la época, dijo en una ocasión que cada fenomenólogo daba su propia interpretación individual de la fenomenología.

Este hecho demuestra nuestra tesis: el hecho, A, sólo se convierte en una interpretación C a través de las “gafas” de los presupuestos ligados al sujeto (tradiciones, teorías establecidas, mentalidades de todo tipo).

Pero esto llama la atención sobre lo restrictivo de la fenomenología pura. Los presupuestos secretos B permanecen demasiado ocultos. No son “fenómenos”: no se muestran. La eidética y las reducciones fenomenológicas (EO 121) quedan comprometidas como fuentes de verdad, si es cierto que el propio fenómeno ya está transfenómicamente “contaminado” por los prejuicios; sin que el sujeto fenomenológico se dé cuenta de ello. La descripción fenomenológica de “todo lo que se muestra inmediatamente” es válida de forma restrictiva, es decir, sujeta a otros contactos no fenomenológicos con la realidad, si fuera necesario.

¿No dijo ya el propio Parménides: “El ser está ahí según sí mismo” (“kath ‘heauto”)? (EO 03). En sí mismo está ahí según sí mismo, pero como “fenómeno” quizá ya se percibe según el sujeto en lugar de “según sí mismo”.

Nota -- Esto explica por qué ya los más antiguos pensadores griegos buscaban un “hetairo”, un compañero de pensamiento, y por qué Sócrates y Platón en su estela dialogaban para llegar juntos a la verdad plena del ser, de la realidad

Esta misma reserva explica que Platón escribiera diálogos “aporéticos”, diálogos que terminan en el no saber: se ha dialogado y se siguen teniendo reservas sobre el resultado. Así, uno se da cuenta de que alcanza el ser en sí mismo sólo como fenómeno-para-un-sujeto y no simple y puramente “en sí mismo, según sí mismo”.

Ideología.

Muestra de Bibl.: J. Servieu, *L’ideologie*, PUF, 1982.

En el sentido actual, una “ideología” es un sistema de ideas que gobierna una comunidad en su totalidad o en parte, más bien con el objetivo de subyugar a una comunidad lo más posible. Esto sin suficientes fundamentos racionales: ¡eso es una B, una gafa!

Muestra 19.-- Ontología holística: axiónica. (137/142).

Hipócrates de Quíos vivió -470/-400. Platón vivió -427/-347.-- Pues bien, ya Hipócrates escribió un libro de matemáticas, *Stoicheia geometrias* (Elementa geometriae, Elementos de geometría). Junto con otros matemáticos posteriores, se adelantó al famosísimo Eukleides de Alexandria (-323/ -283), que también escribió *Stoicheia geometrias*.

Que las matemáticas de aquella época ya habían adoptado la estructura axiomática-deductiva lo demuestra el hecho de que, por ejemplo, Platón (y más tarde Aristóteles) se refiera a las matemáticas de entonces como una ciencia axiomática-deductiva.

La “sunthesis” (deducción) de Platón, por ejemplo, es un modelo del método hipotético de aquellos días (EO 73v.). A partir de nociones y juicios preconcebidos se deducen proposiciones según reglas lógicamente estrictas. “Los matemáticos parten de ciertos principios (‘archai’), proposiciones no demostradas, que consideran obvias e irreductibles y de las que, por tanto, creen no tener cuenta. Cuando buscan -por la vía de la “analysis” (razonamiento reductivo)- los “elementos” (“stoicheia”) -elementos supuestos- de una proposición dada, se detienen en estos mismos “principios” y no buscan más. (E. De Strycker, *Historia concisa de la filosofía antigua*, Amberes, 1967, 104).-- A estos principios o “elementos” los llamamos ahora “axiomas”, proposiciones básicas.

Aristóteles de Stageira (-384/-322), el alumno más brillante de Platón, llegó a formular la estructura del método axiomático-deductivo.

E.W. Beth, *De wijsbegeerte der wiskunde (Van Parmenides tot Bolzano)*, Amberes Nijmegen, 1944, 63vv, resume lo siguiente.

1.-- a. Todas las proposiciones (afirmaciones) de carácter deductivo se refieren a algún ámbito de la realidad.

Nota -- Beth olvida que los “objetos reales” pueden entenderse en un sentido puramente ontológico, por ejemplo, los signos de las matemáticas o la logística (que son “ietsen”, realidades, puramente ontológicas); más adelante veremos la realidad “entera positiva” según los axiomas de Peano).

b. Todas las proposiciones de un sistema deductivo son “verdaderas”.

Beth olvida que ‘verdadero’ puede entenderse en el sentido antiguo de ‘realidad expuesta’: ‘a.lethes’ (revelado) es todo lo que está expuesto a la mirada, al ojo, de nuestra mente. Que se trate de una ficción o de un sueño o de las operaciones de las matemáticas o de un sistema cultural es irrelevante: la realidad, en cualquier caso, “se pone al descubierto” (apokalupsis).

a. Si alguna proposición pertenece al sistema axiomático-deductivo, entonces alguna proposición que se sigue lógicamente con rigor de ella (deducción, “sunthesis”, proposición derivada) también pertenece a él.

Nota: Esto establece claramente la naturaleza deductiva de tal conjunto de proposiciones.

b.1. Se antepone un número finito de términos (conceptos básicos) cuyo significado no necesita más explicación.

Nota -- Ahora mismo sonaba: “tesis no probadas” (EO 137).

Se plantea un número finito de proposiciones -postulados o axiomas- cuya “verdad” (realidad revelada) es evidente.-- Ahora viene el complemento de la dicotomía.

b.2. El significado de todos los demás términos puede definirse utilizando el número finito de postulados.-- Todas las demás proposiciones son deducibles (= deducción lógicamente estricta) a partir del número finito de postulados (axiomas, postulados).

Como señala Beth muy acertadamente: con estas frases se expresa muy claramente la estoiqueiosis (EO 52; 54) o análisis de factores. Un texto axiomático-deductivo es un sistema, es decir, un conjunto de datos mutuamente independientes (distintos) que se refieren unos a otros (no separados). Considere el sistema de letras de un alfabeto.

La inducción axiomática.

La inducción es, en primer lugar, una o varias muestras de una totalidad (colección: ejemplares; sistema: partes).

Cuando Aristóteles dice tajantemente: “un número finito de términos y un número igualmente finito de proposiciones básicas”, insinúa que se elige entre una totalidad que excede ese número finito.

Desde los antiguos matemáticos, Occidente ha descubierto que se pueden hacer deducciones lógicas a partir de cualquier sistema de preposiciones.

Diagrama: si A, entonces B; bueno, A; por lo tanto B - ¿tenemos un instrumento adecuado para comprobar con precisión (con akribeia), por ejemplo, el valor de realidad de la ‘B’ en la estructura ABC. (EO 132) para comprobar con precisión (con akribeia). A continuación, profundizaremos en el tema.

Supongamos que alguien con el espíritu de Dios, en el sentido bíblico tradicional, recoge todas las proposiciones posibles, que, además de todos los hechos, también expresan todas las proposiciones posibles. Esto constituiría una colección gigantesca.

Pues bien, todos los que trabajan de forma axiomática y deductiva toman de la totalidad sólo una parte, “un número finito” (dice Aristóteles). Se trata de una única muestra, una característica del método inductivo.

Es lo que llamamos inducción axiomática: cualquier número finito de presupuestos - axiomas - se limita a todo lo que puede revelarse sobre “una esfera de la realidad” gracias a esos axiomas. Los axiomas, de número finito, dan una visión de la realidad total, pero muy limitada. Los axiomas son las “gafas” a través de las cuales se ve un dominio de la realidad.

Axiomática y ABC - estructura de la interpretación.

El eleático Zenón de Elea (+-500) -según Aristóteles- se dio cuenta de que tanto las tesis de su maestro Parménides como las de sus oponentes eran insuficientemente probatorias. De ahí que su lema: “Ni tú, adversario, ni yo, defensor” demuestre de forma contundente lo que afirma. Ambas partes no tenían argumentos “apodícticos”, sino sólo “dialécticos” (en lenguaje aristotélico: probables) de apoyo.

Pues bien, toda axiomática, al proponer un número finito de axiomas, limita su incidencia en el dominio que cubre a una muestra. Lo expresa en un sistema de “proposiciones verdaderas (reveladoras)”. Este sistema proporciona un agarre a la realidad, pero uno axiomáticamente limitado.

Vimos que la estructura ABC era: A como “el dominio de la realidad”; B como “las presuposiciones de quien se dedica a ese dominio”, C como la interpretación (final).

Un número finito de axiomas equivale a la B de la estructura ABC: son las “gafas” a través de las cuales se ve un área de la realidad.

Conclusión. - Una persona axiomáticamente deductiva puede decir a otra persona axiomáticamente deductiva: “Tú, con tu número finito de axiomas, no lo sabes todo sobre el ámbito de la realidad más que yo con mi número finito de axiomas”. Esta es la lección que conduce a la modestia. Y al diálogo. El diálogo es el lugar donde se reúnen personas humildes, con puntos de vista diferentes.

Modelo aplicable.

A continuación, daremos un ejemplo de axiomática. Primero, sin embargo, esto.

El capítulo actual se titula “ontología holística”. En efecto: la distinción “fenomenal/transfenoménico” también se discute aquí. Los axiomas propuestos por Giuseppe Peano (1858/1932; lógico, matemático y lingüista italiano) para definir el número entero positivo sí muestran el fenómeno, el número entero positivo, pero, sin la modificación de al menos un axioma, ese “número finito” de axiomas permanece ciego al dominio transfenoménico de los números que no son enteros, los números positivos.

En términos de la teoría ABC: A es el campo de números enteros positivos (‘fenómeno; ‘original’); B es el número finito de axiomas; C es el sistema de proposiciones que constituyen los axiomas. De este modo, B y C constituyen el “modelo” que proporciona información sobre A. O bien: Peano habla de los enteros positivos en los términos de sus axiomas y de los teoremas deducidos de ellos.

Muestra de Bibl.:

-- W.C. Salmon, *Logic*, Englewood Cliffs, N.J., Prentice-Hall, 1963, 18/52 (Deducción);

-- A. Virieux-Reymond, *L'épistémologie*, PUF, 1966, 48/52 (La méthode axiomatique);

-- C.-I. Lewis, *La logique et la méthode mathématique*, en: *Revue de Métaphysique et de Morale* 29 (1922): 4 (oct.-dec.) 458/460.

Obsérvese cómo Peano plantea tanto los primeros conceptos como los primeros juicios. Inmediatamente se dan las proposiciones básicas.

1.-- Términos armónicos y lógicos.

Peano introduce: (armológicamente ‘miembro de’ (= ‘elemento de’); ‘clase’ (conjunto lógico);-- (lógicamente) ‘que contiene’ (‘implicación’: si..., entonces...; - que equivale a identidad total o parcial (EO 23v.)). Por tanto, existe una “sintaxis armológico-lógica” mínima: las expresiones y las deducciones tienen reglas mínimas).

Términos matemáticos y teoremas básicos.

Esta sección está dividida en dos partes.-- Términos matemáticos básicos: número, cero y sucesor.

A.-- El nombre del tipo o clase de “número entero positivo”.

Los axiomas.

a.-- El número (entero positivo) es una clase (conjunto lógico).

b.-- Cero - 0 - es un miembro de esa clase.

c.-- Si a es un número (= miembro de la clase), entonces a+, el sucesor de a, también es un número.-- Por ejemplo: $0 + = 1$; $1 + = 2$.

d.-- Si s es una clase de la que 0 (el cero) es un miembro y si cada miembro (“sólo uno”) dentro de la clase s tiene un sucesor, entonces cada número (“todos los números”) es un miembro de s .

Este axioma se llama “inducción matemática”. En efecto, cada miembro de la clase “números enteros positivos” es precisamente una muestra que puede generalizarse a todas las muestras posibles.

e.-- Si a y b son números y si el sucesor de a es idéntico al sucesor de b , entonces a es idéntico a b .

En otras palabras, dos números diferentes no pueden, por definición axiomática, tener el mismo sucesor.

f.-- Todo número tiene un sucesor que difiere del 0 (cero).

Esto limita el rango de números a 0 y todos los sucesores a 0 . Esto sólo es posible para números positivos.

B.-- Las operaciones dentro de la clase.

Observamos que, entretanto, se utilizan regularmente tres conceptos básicos en matemáticas. A saber: número, cero (0) y sucesor de número ($0+$, $1+$, $2+$, etc.). Estas “expresiones” pertenecen a la sintaxis lógica.

a.-- suma.-- Si a es un número, entonces $a + 0 = a$.

b.-- suma.-- Si a y b son números, entonces $a + b+ = (a + b)+$. En otras palabras: $a +$ el sucesor de b es igual al sucesor de $a + b$.

c.-- multiplicación (producto).-- Si a es un número, entonces $a \times 0 = 0$.

Si a y b son números, entonces $a \times b+$ (el sucesor de b) = $(a \times b) + a$.-- También se puede escribir: $a \times (b + 1) = (a \times b) + a$.-- Por ejemplo: $3 \times (4 + 1) = (3 \times 4) + 3$ (lo que da 15 de dos maneras).

La axiomática es la definición conceptual.

Cuanto más pequeño sea el contenido, mayor será el tamaño.-- Podemos ver esto en el axioma 2. Por ejemplo, se puede introducir $-1+$ (el sucesor de -1) que tiene 0 como sucesor.

En otras palabras: los enteros negativos aparecen (se convierten en “fenómenos”). Lo que supone una enorme ampliación del ámbito o área de la realidad. A través de este nuevo número finito de axiomas, nuestra mente ahora “ve” cosas que están fuera del ámbito de los números positivos. A lo que, antes, era “ciego”.

Estoqueiosis (análisis de factores).

En el lenguaje antiguo, los términos y axiomas anteriores se denominan “ta stoicheia”, los elementos, o aún “hai archai”, las proposiciones (‘principios’) del número positivo completo. Véase EO 01, 31, 67).

Nota. - Virieux-Reymond destaca algunas características de la axiomática.

a.1.-- Carácter del sistema.

Los conceptos básicos independientes (= distinguibles) y los juicios básicos forman una coherencia de tal manera que uno o varios de ellos también preceden a todos los demás (= complemento).

a.2.-- Consistencia (contradicción lógica).

El sistema no tiene contradicciones en cuanto a los conceptos y las proposiciones (tanto los axiomas como las proposiciones derivadas, deducidas). Si no, no hay sistema.

b.1.-- Integridad.

Si, de dos proposiciones que están redactadas de forma impecable según el sistema, una es demostrable, entonces hay “completitud”.

b.2.-- Decidibilidad.-- Si el sistema es consistente y completo, entonces de dos proposiciones contrarias hay una y sólo una que es demostrable. En ese caso, el sistema se llama “decidible”.

Aunque estas características básicas de la axiomática no son relevantes aquí, es bueno señalarlas: aclaran el carácter completamente lógico.

La axiomática y la ciencia.

Se habla de “ciencias axiomático-deductivas” y de “otras ciencias”. Bien. Pero tenga en cuenta que el hecho de que un científico mencione explícitamente o a menudo no explícitamente los axiomas de su materia no importa realmente. Pues axiomáticamente-deductivamente procede en todo caso.

1. Como observó Aristóteles (EO 137), toda ciencia tiene como objeto un determinado ámbito de la realidad total (también los axiomas).

2. En principio, todas las proposiciones de una ciencia son verdaderas (revelación de la realidad) (lo que también exhibe un sistema abductivo).

3. Toda ciencia posee un número finito de conceptos básicos y juicios básicos (axiomas) (= sistema deductivo).

4. Toda ciencia muestra proposiciones que se derivan de conceptos y juicios básicos según reglas lógicamente estrictas (= sistema deductivo).

Conclusión - Le guste o no, el científico, en sentido estricto, procede axiomáticamente de forma deductiva. Si no lo hace, su texto tiene lagunas e incluso contradicciones (en otras palabras, no es científico).

Muestra 20.-- Ontología holística: el prójimo. (143/

Holístico” significa “Todo lo que concierne al todo (la totalidad: conjunto y/o sistema)”.

En sentido ontológico: “Todo lo que concierne al conjunto de la realidad (“ser”)” (EO 116). La ontología es esencialmente “holística”, teoría de la totalidad de la realidad. Panta’, todo el ser (todo lo que es),-- “Todo lo que fue, es, será”: esto es lo que concierne al ontólogo, como ontólogo.

Inductivo

Inductivo” significa “todo lo que busca conocer la totalidad de una realidad a través del muestreo” (EO 93). Una colección se conoce por al menos un ejemplo (muestra); un sistema se conoce por al menos un componente (subsistema) (muestra).

Decidir desde al menos un espécimen (‘elemento’) a todo el conjunto se llama “inducción generalizada”; decidir desde al menos una parte o subsistema a todo el sistema o conjunto se llama “inducción generalizada” (se trata de obtener una visión de todo el sistema penetrando desde una parte al sistema ‘completo’). Vimos esto como los dos tipos de “stoicheiosis”. (OE 94/95).

OE 120/125.

El paso del fenomenólogo a la realidad (general y/o global) es muy limitado: su “muestra” es “Todo lo que es fenomenal (directo, inmediato)”.

OE 126/131.

El paso a lo transfenoménico implica muestras que no son datos inmediatamente observables, realidades.

Por cierto: al igual que el fenomenólogo, ¡el transfenomenólogo también lo hace! Tanto si se comprueba técnica, física, lógica o transempíricamente (Hans Reichenbach), sólo se alcanzan muestras del ser total. ¿Cuál es la razón de esto? Se debe a la estructura de nuestro conocimiento.

Comprobamos esta estructura en dos pasos.

1.-- 132/136.-- La teoría ABC de la observación (es decir, de la captación de la realidad) nos enseña que de la realidad (A), porque partimos de supuestos (B), sólo obtenemos una visión muestral (C). Nada más.

2.-- 137/ 142.-- La ontología axiomática nos enseña que cualquier número finito de axiomas (nótese la B de axiomas) sólo da acceso a un dominio igualmente finito de la realidad. Como modelo dimos la axiomática de Peano relativa al número entero positivo (el dominio).

En otras palabras, la realidad sólo se convierte en un “fenómeno”, es decir, accesible a nuestra mente, si la misma mente lleva en su interior las correspondientes preconcepciones (axiomas) - llamadas “B”.

O aún: de A, la realidad brutal, no procesada, entendemos, a la luz de algún número muy pequeño de axiomas, B, sólo “el dominio” que se convierte en “fenómeno” gracias a esos mismos “axiomas”. Lo que hemos demostrado EO 137 - mediante la concepción del pensamiento axiomático-deductivo de Aristóteles. Lo que se expone en C, es decir, lo que decimos sobre A, la realidad no procesada, no es simplemente A, sino A como se ve, “expuesto” (a. letheia, apokalupsis), gracias a B, los presupuestos.

Decisión.-- C, es decir, lo que pronunciamos en términos de frases verdaderas, es siempre una muestra. El resto de A, la realidad global, es transfenoménica, situada más allá de los límites de nuestra visión mental.

Pasemos ahora a los presupuestos o axiomas que determinan nuestro conocimiento del prójimo, llamado por los fenomenólogos “alter ego”, “el otro yo”.

Técnicamente hablando: A es ahora el prójimo tal y como es en sí mismo, sin procesar. B es el pequeño número de presupuestos que nos dan acceso a (las verdaderas frases sobre) el prójimo (que es, por tanto, “el dominio” de nuestra mirada). C es entonces lo que decimos de A, visto a través de B.

R.-- La mirada de la mente común. (144/147)

Muestra de Bibl.: Ch. Lahr, *Cours de philosophie*, I, Psychologie, París, 1933-27, 488/490, 230 (Bon sens),-- 230, 641, 710 (Sens commun).

Tenga en cuenta, con Ch. Lahr, que los términos “sentido común” y “sentido común” no tienen el mismo significado.

“Sentido común” es, por ejemplo, “la razón de un ser humano en la medida en que emite un juicio inequívoco sobre algo”. “Razón común(es)” es, por ejemplo, “la razón de algún grupo en cuanto a un pequeño número de proposiciones sobre alguna realidad aceptada por la gran mayoría de ese grupo”.

El sentido común es una cuestión de epistemología. El sentido común es un fenómeno sociológico o de aprendizaje comunitario.

El comunismo.

Resumamos la esencia de la filosofía del sentido común.

Comienza con Claude Buffier, S.J. (1661/1737; *Traité des premières vérités*, París, 1717). En él, este jesuita francés corrige el punto de vista, según él, demasiado estrecho de R. Descartes (1596/1650; a.o. *Discours de la method* (1637)). - Como racionalista moderno, Descartes partió de “le sens intime” (lo que cada uno percibe internamente). Esta percepción puramente interior tenía toda la dificultad del mundo para “demostrar”, por ejemplo, la existencia del “mundo exterior” (en el que se encuentra el prójimo o “el alter ego”, por supuesto) (es decir, para hacerlo racionalmente, es decir, científicamente irrefutable, verdadero desde el sens in time (o puramente en la vida interior del alma).

Para el pensador moderno-racional, todos estamos, cada uno por su lado, radicalmente encerrados en nuestro pequeño mundo interior o “conciencia subjetiva”. Por ello, Cl. Buffier añade a este “sens intime” lo que llama “le sens commun” o “percepción común”. Así llega a las “vérités premières”: verdades básicas (axiomata) que, además de “le sens intime”, también se originan en “le sens commun”.

Uno de estos axiomas, inherente a la mente común, es: aparte de nuestro mundo interior-consciente, existe un mundo extra-mental o “mundo exterior”. En este mundo exterior hay compañeros de viaje. Los compañeros, por ejemplo, “con autoridad” (el argumento de la autoridad -EO 115- se sostiene o cae con tales presupuestos).

El “sentido común” en sentido estricto comienza en Escocia -de ahí lo de “filosofía escocesa”- con Thomas Reid (1710/1796) y su *An Inquiry into the Human Mind on the Principles of Common Sense* (1761). Sigue sus pasos: J. Beattie, D. Stewart, Th. Brown, J. Macintosh y otros.

Elaboran las intuiciones básicas de Cl. Buffier. Destacan, entre otras cosas, que “el sentido común” está latente o explícito en todas las personas.

En otras palabras: el sentido común sería, según ellos, una propiedad universal. Al menos donde el sentido común prevalece sobre las formas de pensamiento desviadas.

Pero cuidado: los escoceses no son ingenuos. En lo que pasa por “mentalidad universal”, los pensadores del procomún distinguen dos estratos.

a. Una pieza verdaderamente universal

(por ejemplo, la convicción de que existe realmente un mundo exterior, en gran medida independiente de nosotros mismos, por ejemplo, que cada uno de nosotros, si es suficientemente normal, posee una dosis de libertad).

Por cierto, esta parte universal o casi universal también aparece en la retórica griega antigua con el nombre de “eikos”. Eikos”, literalmente: “lo que es similar”, significa, en ese contexto, “todo lo que, para la gran masa de personas, parece “obvio”.

b. Una sección privada.

Como ejemplo, Lahr da la opinión, hasta Copérnico (1473/1543; fundador del heliocentrismo) y otros, de que el sol gira alrededor de la tierra. ¡Algo que - puramente fenomenológico - es correcto! Pero se trata de una ilusión óptica, ya que -al examinarla más de cerca, es decir, partiendo de otro pequeño número de axiomas (“heliocentrismo”)- resulta que nosotros, de pie sobre la tierra, ¡somos los que giramos!

Desde un punto de vista científico, pues, el “sentido común” incluye una serie de percepciones o impresiones no consideradas, no examinadas y no comprobadas que pueden calificarse de “prejuicios”. Se ha intentado elaborar una especie de lista de “vérités premières”, percepciones básicas propias del sentido común.

Entre las verdades fundamentales, una cuenta:

(i) hechos o realidades mentales: actos como “Espero que venga Mieke” (esperar es un acto anímico de este tipo); estados como “Cuando está en la casa, no me siento tan bien” (no sentirse tan bien es un estado mental o anímico de este tipo);

Más allá: la realidad del yo que, a través de todos los actos y/o estados, permanece idéntica (también se dice “sustancial”); “Al fin y al cabo, soy el mismo que hace veinte años, aunque he cambiado mucho”;

Además, la realidad de lo observado con suficiente claridad (“Vimos, cerca de Lieja, platillos volantes muy reales”) o lo recordado con suficiente claridad “Es como si lo hubiera vivido ayer”);

Así, por ejemplo, “El color verde se diferencia del lila” (si se percibe y recuerda con suficiente claridad) o “Dos más tres son cinco” (tras una enseñanza suficientemente clara);

(ii) realidades extra-mentales: los seres humanos; sí, su vida anímica en la medida en que esta “vida interior” brilla de manera suficientemente clara en su comportamiento externo perceptible: “¡Vio blanco de ira!”.

Conclusión - El paso de la percepción interior, al estilo de Descartes, a la experiencia “común”, al estilo de Buffier o Reid, supone un aumento del contacto con la totalidad de la realidad. Para los postulados de Descartes, la experiencia común es transfenoménica.

Por eso no es de extrañar que se gastara tanta energía en “demostrar”, de forma “racional”, la existencia de un mundo exterior o la existencia de otro yo (“alter ego”).

En otras palabras: el llamado “mundo exterior” y, de inmediato, a su manera, cada semejante no son realidades dadas de inmediato para el estrecho, en su propio “autismo” y conciencia encerrada. Son indirectos, es decir, ¡a través de un mecanismo de razonamiento muy sofisticado!

Nota. - Cuando el ciudadano medio oye que los llamados eruditos se esfuerzan por hacer “verdadera” (revelada) la existencia real del mundo que nos rodea mediante ingeniosos razonamientos, mueve la cabeza con lástima. Al fin y al cabo, parten de la conciencia común de la realidad.

Nota -- ¿Qué valor lógico-epistemológico se puede atribuir entonces a las “pruebas” de los crítico-racionalistas sobre el mundo exterior y los semejantes? Para ello nos remitimos a E.W. Beth, *De wijsbegeerte der wiskunde (Van Parmenides tot Bolzano)*, Amberes/Nijmegen, 1944, 78/92 (Eristiek en sepsis).

Desde Zenón de Elea (+500), pasando por Gorgias de Leontinoi (-480/-375; uno de los más grandes filósofos), hasta la escuela de los megáricos (Eukleides de Megare y Euboulides de Miletos), se observa la aparición y el desarrollo de lo que se denomina “erística”.

Eris” significa “disputa (conversación)”. -- “Hè eristike technè” significa, por tanto, “la habilidad de argumentar”. Platon abulta el término Soph. 231e (Sph. 225c) por ejemplo.

Beth habla de ‘hair-splitting’ (o.c., 79), que por un lado ha causado “mala sangre” entre muchos, pero por otro lado a veces cubre una profunda base lógico-epistemológica. En otras palabras, aunque la preocupación por “demostrar” la existencia real del mundo exterior y de los seres humanos parezca extraña, no hay que descartar sin más ese razonamiento: muchas falacias quedan al descubierto cuando se sigue de cerca a los erísticos. A veces es una forma ideal de aprender a pensar “críticamente”, incluso sobre las “verdades” más obvias de la vida cotidiana de todos.

B.-- El método indirecto (mediatismo) y el directo (inmediatismo). (148/152)

Muestra de Bibl.:

-- Ch. Lahr, *Logique*, 547 (*L'esprit de finesse et l'esprit de géométrie*;-- id., *Psychologie*, 113/119 (*Le médiatisme*), 119/124 (*L'immediatisme*);

-- I.M. Bochenski, *Los métodos filosóficos en la ciencia moderna*, Utr./Amberes, 1961, 25/26 (Clasificación).

Nota.-- Lahr, como francés, enlaza con Blaise Pascal (1623/1662; *De l'esprit géométrique* (1654)).

1. La agudeza perceptiva - la finesse

percibe los datos -la realidad- "d'une seule vue", a la vez. - Si lo que se capta "de repente" como una realidad dada parece demasiado incierto, la percepción aguda, la finesse, se ciñe a lo probable, es decir, a las intuiciones (percepciones) aproximadas. En este último caso, la "percepción" fermenta, supone, --¡adivinando si es necesario! En otras palabras: las hipótesis -las afirmaciones adivinatorias- surgen de "la finesse".

Por cierto, esto es muy parecido a lo que Ch. S. Peirce llama "abducción" (conjetura de hipótesis).

2. La mente razonadora - "l'esprit géométrique"

Pero es el "pensamiento racional" el que se expone en estas cosas. Deducir" es típico -dice Lahr- de la mente "geométrica". El principio de la razón suficiente o del fundamento desempeña aquí un papel principal -- Compárese con la "sunthesis" (deducción) y la "analysis" (reducción) de Platón, que también presuponen una razón necesaria y suficiente.

Conclusión - La percepción aguda es una captación directa de la realidad, mientras que la mente razonadora es una captación indirecta de una (supuesta) realidad que uno, a través del razonamiento, llega a comprender plenamente.

Nota: Siguiendo los pasos de Pascal, Lahr afirma que sólo las dos formas de conocimiento juntas constituyen el "conocimiento real".

La opinión del Padre Bochenski.

En lugar de "fineza" y "géométrie", Bochenski habla de conocimiento "directo" e "indirecto".

(A)-- Conocimiento directo. (148/149).

Según Bochenski, lo directo se manifiesta en dos aspectos.-- El conocimiento directo -por ejemplo, la fenomenología husserliana (EO 120/125)- es siempre "contemplación espiritual". Nuestra mente "ve" (intuitivamente) la realidad captada. Por ejemplo, cuando veo una liebre corriendo. Agarro con la mente, inmediatamente ("directamente"), sin intermediario (que sería "indirectamente"), la liebre en su carrera. Inmediatamente surge en mi mente el concepto de la liebre corriendo.

Nota: La fenomenología de Edm. La fenomenología de Husserl (y tras sus pasos todos los llamados “fenomenólogos”) se sostiene o cae con al menos una relación directa entre el sujeto que conoce y el objeto conocido, a saber, la intencionalidad.

La “intencionalidad” significa que cada uno de nosotros está “dirigido hacia el mundo” en el que estamos situados. Por “mundo” se entiende “la totalidad de todos los objetos posibles de nuestro conocimiento, que se sitúan naturalmente en el único mundo al que se dirige nuestra conciencia”. Si ese mundo no nos fuera dado inmediatamente - directamente, sin términos intermedios-, estaríamos “dando vueltas en nuestro pequeño mundo subjetivo” cuando viéramos una liebre corriendo, sólo “percibiríamos” una especie de producto mental que se parece o se relaciona con la liebre corriendo y no la liebre objetiva que es independiente de nuestra vida mental.

Por cierto, ¡no confundas la “intencionalidad” u “orientación” general de cada acto consciente de nuestra vida con la “intención” o “intencionalidad” muy específica de nuestras voluntades! Estos últimos son sólo un tipo de “intencionalidad” de la vida consciente.

El primer aspecto de la percepción directa o inmediata es la contemplación (=captación directa) de nuestra mente (“contemplación espiritual”).

El segundo aspecto, según el padre Bochensky, es la plasmación en forma de descripción (que puede tomar la forma de un relato cuando se trata de fenómenos diacrónicos o de cambio de tiempo) de la experiencia espiritual.

Nota. - Dicha representación o descripción puede, si es necesario, adoptar la forma de lo que ahora se denomina “construcción de modelos”: a través de un ordenador o no, se “reproduce” con la mayor exactitud posible lo que se “contempla” (“ve”, “capta”) con la mente. Piense en el mapa de un geógrafo que “reproduce” (“describe”) sobre el papel lo que ve mentalmente, es decir, un paisaje natural y/o cultural. El mapa es, en ese caso, un modelo (que proporciona información sobre el original). Piensa en un poste indicador: muestra lo que un conocedor del paisaje ha observado sobre el camino a seguir en un paisaje. Si el mapa era un modelo de similitud (metafórico), el poste indicador es un modelo de cohesión (metonímico).

También puede decirse que el mapa es un signo metafórico y el poste indicador un signo metonímico que el espectador espiritual utiliza para representar lo contemplado.

(B).-- Conocimiento indirecto. (15/152)

Bochenski incluye las formas clásicas de razonamiento entre las formas indirectas o mediatas de conocimiento. Distingue dos tipos principales. Siguiendo los pasos de William Stanley Jevons (1835/1882; *Los principios de la ciencia* (1874), un tratado de lógica) y, sobre todo, de Jan Lukasiewicz (1878/1956; *La silogística de Aristóteles* (1951)), formula los dos tipos principales de conocimiento indirecto del mundo en los que, intencionadamente, nos situamos de la siguiente manera.

Deducción.

Si A, entonces B (= hipótesis). Bueno, A; por lo tanto, B (= derivación).

Esa es la estructura de la ‘synthesis’ de Platón: de la realidad (ontológicamente inteligible) de la hipótesis “si A (presupuesto), entonces B (después)”, y de la realidad de A (presupuesto), se deduce la realidad de B (después). Y esto con necesidad (modalidad).

Reducción.

Si A, entonces B (= hipótesis). Si B, entonces A (= derivación).

Esa es la estructura de la “analysis” platónica: de la realidad de la hipótesis “si A (presupuesto), entonces B (post-supuesto)” y de la realidad de B (post-supuesto), se deduce la posible realidad de A (presupuesto). Aquí la modalidad es “no-necesidad”.

Como apunte, el método inductivo es un curioso caso de reducción. Cfr. OE 63; 37; 73.

Nota (150/152) El padre Bochenski incluye la semiótica entre los conocimientos indirectos -- se refiere al análisis del lenguaje.

De hecho, el pedestal en el que se basa este capítulo es más amplio que lo que el ciudadano medio entiende por “lenguaje”. Se refiere a Charles Morris (1901/1971), *Foundations of the Theory of Signs*, Chicago Univ. Press, 1938, entre otros, una obra que se ha convertido en un “clásico”.

El propio Morris conecta con Ch. S. Peirce y su famosa teoría de los signos o semiótica (una referencia: H. Van Driel, ed., *Het semiotisch pragmatisme van Charles S. Peirce*, Amsterdam, J. Benjamins, 1991).

Bueno, Peirce vio su teoría de los signos como extremadamente amplia, -- ontológicamente amplia incluso. Peirce consideraba el conjunto del “ser” o la realidad como una realidad de signos de principio a fin: ¡todo se refiere a todo!

Nota.-- Bochenski omite a Ferd. de Saussure, *Cours de linguistique générale*, París, 1916-1, que nos da una semiología (que es el núcleo del estructuralismo saussuriano). Eso también es un tipo de signología.

Modelo de aplicación.

Morris, siguiendo los pasos del Wiener Kreis (positivismo lógico o del lenguaje; EO 126) y del pragmatismo americano, resp. pragmatismo, desarrolló, por primera vez, claramente tres aspectos de cada signo. En concreto: el sintáctico (la concatenación de signos), el semántico (el significado de los signos) y el pragmático (el valor de uso de los signos).-- Lo explicamos brevemente.

Sintaxis.

El estudio de las interrelaciones de los personajes.

En los círculos eclesiásticos era conocido el sacerdote flamenco occidental Van Haecke, a menudo bizarro y humorístico. Una de sus conferencias se llamaba “Faict”. Un día combinó (EO 46: combinatoria) los “elementos” - letras - de “Faict” en la siguiente frase latina: “Faict ficta facit” (traducido: Faict hace cosas imaginarias).

Esta “estoqueiosis” o combinación es un caso puro de sintaxis. Consiste en variar la configuración de los elementos del nombre.

b.-- Semántica.

Los signos, en una u otra configuración, pueden significar algo, es decir, referirse a algo sobre la base de la semejanza y/o la coherencia.-- Dentro de nuestro mundo, en el que nos situamos -intencionadamente- (también podemos decir, con los alemanes, “Sitz im Leben”), ya no centramos nuestra atención o “intencionalidad” en las relaciones mutuas de los signos, sino en la relación entre los signos y lo que se significa o indica con ellos. Se trata entonces de una realidad ajena al signo.

Casualmente, la frase tiene un significado (semántico): el co-sacerdote Faict “saca cosas imaginarias”:

c.-- Pragmática.

Los signos, reunidos en una configuración, no sólo tienen un significado que “golpea” las cosas fuera de estos signos, sino que también tienen un valor de uso. Dentro del mundo en el que nos situamos intencionadamente, utilizamos las cosas -incluidos los signos- con vistas a alcanzar un objetivo que también está fuera de esas cosas (signos). Este es, pues, el objeto de estudio de la relación entre el usuario de los signos y los propios signos.

Recuerde, por ejemplo, que un signo puede ser utilizado por alguien como una señal para alguien (el signo se utiliza para dar una señal a los demás con el fin de establecer, por ejemplo, el rapport; -- que es el dominio de la signífica (teoría del rapport)).

¿Qué uso le dio Van Haecke a su lúdica frase? ¿Quería ridiculizar a Faict? ¿O sólo quería jugar con las letras después del nombre “Faict”? La “pragmática” es a veces difícil de determinar.

¿Qué uso le dio Van Haecke a su lúdica frase? ¿Quería ridiculizar a Faict? ¿O sólo quería jugar con las letras después del nombre “Faict”? La “pragmática” es a veces difícil de determinar.

¿**En** qué sentido precisamente la semántica (semiología) es un conocimiento indirecto? En la medida en que, a través de los signos, llegamos a conocer otras realidades.-- Así, “Faict ficta facit”:

a. No aprendemos mucho sobre el propio Faicto (pero sí sobre su existencia) (semánticamente);

b. sobre el propio Van Haecke - su compañero (signifique) - nos enteramos de que, conociendo el latín, se complacía en jugar con las letras,- que probablemente quería ironizar su conferencia (pragmática).

En otras palabras, en la medida en que los signos nos proporcionan información (son modelos) de las realidades indicadas (semánticamente) o pretendidas (pragmáticamente) por ellos, en esa medida son conocimiento indirecto.

Nota. - Muy pronto, en la filosofía griega, el signo se entendía como conocimiento indirecto.

Alkmaion (=Alkmeon) de Kroton (-520/-450), un antiguo médico griego, influenciado por el paleopitagorismo entre otros, dice: “Sólo a través de la ‘tekmeria’, signos o síntomas, de lo oculto podemos deducir lo que está oculto”. De hecho, incluso hoy en día un médico se enfrenta constantemente a los síntomas de una enfermedad, de modo que sólo la conoce a través de sus “signos”.

Alkmaion enfatiza una dualidad.-- Hay “aisthanesthai”, percepción directa, y hay “xuni.ēnai”, conocimiento indirecto. Esto último se denomina “interpretación de los signos”. Como médico, Alkmaion era un “semeiólogo” (es decir, un intérprete médico de los síntomas de la enfermedad).

Incluso ha visto una clasificación:

a. los animales tienen percepción directa, pero no interpretación; los humanos tienen ambas;

b. Sin embargo, las deidades lo ven todo directamente y con absoluta certeza. Esto último demuestra la alta opinión que los antiguos tenían de la deidad. Cfr. EO 03 (apokalupsis).

Nota. - Uno conoce la dualidad en las matemáticas:

a. el hecho (que captamos a través del conocimiento directo);

b. lo exigido (que sólo captamos mediante el razonamiento). Se puede decir: lo dado es “signo” que se refiere a lo pedido, ¡si no nunca habría ningún “pedido”!

C.-- ¿Conocemos a nuestros semejantes directa y/o indirectamente? (153/155)

Dados: el método directo y el indirecto.

Pregunta: ¿Qué conocimientos tenemos sobre nuestros semejantes? Lo especificamos:

a. ¿Es válido el inmediatismo, es decir, el conocimiento inmediato?

b. ¿Se aplica el mediatismo? En otras palabras, ¿el otro yo (sujeto, alma) nos es dado inmediatamente (inmediatez, sin términos intermedios) o el otro yo sólo nos es accesible a través de razonamientos y/o signos (mediación, con términos intermedios)?

A modo de presentación.

Muestra de Bibl.:

-- St. Englebardt, *Monde virtuel (Entrez dans l'image)*, en: Reader's Digest/ Sélection (Zúrich) 46 (1994): févr., 122/127;

--- D. Jeanmonod, *Des robots commandés par les mondes virtuels*, en *Journal de Genève/ Gazette de Lausanne* 17.02.1994.

Se coloca un casco de ordenador en la cabeza, se introduce la mano derecha en un guante de ordenador plateado. ¿Qué experimenta? Un mundo -hecho de imágenes de simulación o imitación- conjurado para usted por los ordenadores.

Dos pequeñas pantallas de televisión (3D (= tridimensional)), integradas en el visor (pantalla ocular) del casco del ordenador, para que los ojos -cada uno ligeramente diferente para lograr el efecto 3D- vean una escena. No como en las salas de cine "tridimensionales". Porque uno puede, entre otras cosas, "tocar" (a través del ordenador) los objetos virtuales vistos: cosas, personas, paisajes. Mediante un guante "táctil".

La opinión de Gary Bishop, profesor de informática de la Universidad de Carolina del Norte: "Los límites de la imaginación son los únicos límites de la tecnología (en cuanto a realidades virtuales).

El objetivo de la realidad virtual es dar al espectador la ilusión de que el mundo simulado por el ordenador es "real".

Nota: las aplicaciones son casi infinitas. En medicina y arquitectura, en el ejército y en los viajes espaciales. Pero también en la industria del entretenimiento (incluido el mundo del porno).

Así, en el Battle Tech Center, un parque de pasatiempos "virtuales" de Chicago, se forman colas para, por unos buenos trescientos francos belgas, "visitar un planeta lejano, vivir una batalla con armas láser, luchar contra un gigante ciego".

La pregunta es: ¿cómo sabemos que un mundo virtual es sólo un mundo virtual y cómo sabemos que el Juan de al lado no es virtual?

La respuesta muestra dos tipos principales.

a. El sentido común - el no intelectual (digamos) - dice: “¡Es obvio! Sólo hay que mirar”.

b. La mente escéptica-erística dice: “¿Cómo se sabe eso, sí, cómo se demuestra que es tan evidente?”. La humanidad moderna y posmoderna piensa fácilmente así.

El punto de vista de la escuela austriaca.

Muestra de Bibl.: H. Arvon, *La philosophie allemande*, París, 1970, 133ss. (L' école autrichienne).

a. B. Bolzano (1781/1848), conocido por su lucha contra el psicologismo respecto a las entidades lógicas (conceptos, juicios, razonamientos) es un predecesor.

b. Franz Brentano (1838/1917), conocido entre otras cosas por su *Psychologie vom empirischen Standpunkt* (1874), es el fundador.

Su psicología no quería una explicación causal de los fenómenos psíquicos (como querían, por ejemplo, algunos positivistas), sino la descripción de los fenómenos psíquicos como fenómenos. Es decir: en la medida en que se dan inmediatamente. Inmediato.

Fenómenos del alma.

¿Qué entiende Brentano por esto?

a. Hay “fenómenos físicos” a nuestro alrededor, como los colores, las personas, los paisajes.

b. Sin embargo, hay “fenómenos anímicos”: “actos”. Por ejemplo, el acto de imaginar a una persona caminando. Además: oír, ver,-- recordar, juzgar y razonar, -- experiencias como la alegría o la tristeza.

Intencionalidad”.

Entonces, ¿cuál es la naturaleza de un acto psíquico? Aquello por lo que se diferencia de los fenómenos no psíquicos.

Aquí Brentano recupera la escolástica de mediados de siglo (800/1450) con su concepto de “intentio”. Intentio” puede traducirse por “dirección (de la conciencia)”. Los pensadores medievales distinguieron, en el proceso, dos tipos.

a. “Cuando estoy absorto en el mundo, sin más, mi conciencia está en una primera y evidente orientación. En las cosas, en mis seres queridos, por ejemplo.

b. “Intentio secunda”, segunda orientación Cuando presto atención a algo, la orientación o intencionalidad de mi conciencia es de “segundo grado”, porque me estoy centrando en mi (primera) orientación.

Esta intuición fue desarrollada por otros (Al. Meinong (1853/1927), C. Stumpf (1848/1936), especialmente por el famoso Edmund Husserl (1859/1938)).

“Intencionalidad mutua”.

Sobre la base de la psicología de los actos intencionales de Brentano, podemos expresar el problema de (la realidad del) prójimo de la siguiente manera: “Presto atención a que mi prójimo me preste atención”.

Segundo grado: “Presto atención a que el otro me preste atención”. O aún: “Presto atención a que el otro me preste atención a mí”. Por último: “Presto atención a que el otro me preste atención a mí”. -- Parece un juego de palabras pero no lo es: así es la vida.

Algo así es impensable en la realidad virtual, a menos que uno se deje llevar por un momento por la ilusión -según Gary Bishop, profesor de informática- de que la realidad puramente “virtual” (es decir, conjurada por las imágenes del ordenador) (ontológicamente es un tipo de realidad, por supuesto, aunque sea ilusoria) es la realidad “real”, es decir, la que tiene lugar fuera de las imágenes del ordenador.

El gigante ciego de los juegos virtuales no me hace caso; ¡tampoco me hace caso! Y yo;- presto atención a lo que este “gigante” de la imagen me da para “atacar” o “defender”. ¡Eso es todo!

El hombre de sentido común no encuentra ningún problema: un gigante virtual no es un gigante fuera de lo virtual. El hombre escéptico-errorista, en cambio, se esfuerza por averiguar cómo podemos diferenciar la realidad puramente virtual de la realidad real.

en otras palabras: Es decir, como siempre, los postulados o axiomas del hombre común y del hombre escéptico-erístico son axiomas diferentes. En términos teóricos del ABC, la “B” del hombre común y la “B” del hombre escéptico-erístico difieren. Al mismo tiempo, el ámbito en el que se emiten esos axiomas es diferente.

Mediaat/ immediaat.

a. Es cierto que conocemos a nuestros semejantes por medios indirectos, tan valorados por los escépticos-eristas. Pensemos en los conductistas y en el pavlovismo, que observan -a veces exclusivamente- el comportamiento (externo). Esto se convierte entonces en ciencia dura.

b. Pero todo esto no tendría sentido si no percibiéramos la inmediatez, “del alma a la vista”, del “yo” al “yo”. Se trata de una especie de intuicionismo científico -no tan duro-. Pero es casi omnipresente entre las personas.

Muestra 21.-- Ontología holística: formalismo (formalización) (156/167)

Muestra de Bibl.: I.M. Bochenski, *Los métodos filosóficos en la ciencia moderna*, Utr./Amberes, 1961, 51/55 (Formalismo).

“Uno de los resultados más importantes de la metodología moderna (= lógica aplicada) es la idea de que operar con el lenguaje a nivel sintáctico puede facilitar sustancialmente el pensamiento. Esta “operación” se llama “formalismo”. (O.c., 51).

Desde el punto de vista ontológico, la operación formalizada consiste en dirigir la atención de la conciencia hacia la escritura de los caracteres de manera que se procesen lógicamente. Operar” es “realizar operaciones”. Y esto es: operaciones lógicas.

El ser así “trabajado” no es nada sino algo, a saber, signos.

Ilógicamente, esto demuestra que nuestra vida mental puede estar contenida en un “mundo” o “universo” (como también dicen algunos) de meros signos,-- con cualquier significado semántico o pragmático puesto entre paréntesis.

La premisa semiótica: (156/157).

A continuación examinamos algunos axiomas de formalización.

La premisa gráfica.

Con Ch. S. Peirce, podemos distinguir signos de pensamiento (= conceptos), signos de habla y también signos de escritura.

El formalista “jura por lo que está escrito”, dice Bochensky. Fenomenológicamente se puede hablar de “reducción gráfica”: ¡el formalista reduce (se limita)! Su conciencia “presta atención” sólo a lo que hace que el papel sea negro... En el lenguaje de Peano ‘pasiografía’.

Muestra de Bibl.: J. Ritter, *Le sources du nombre (Entre le Nil et l’ Euphrate)*, en: *Le Courrier de l’unesco* 1989: noviembre, 12/17.

Ritter, autor de *Eléments d’ histoire des sciences*, París, 1989, entre otros, escribe: “Las matemáticas están estrechamente relacionadas con las habilidades gráficas (...). ¿No han demostrado los recientes descubrimientos arqueológicos que muchos sistemas de escritura surgieron de la necesidad de medir, distribuir y compartir?

Reconoce dos sistemas gráficos:

a. -3.500 en la Baja Mesopotamia; algo más tarde en Soesa (actual Irán);

b. -3.250 en Egipto.

De hecho, la aritmética es una aplicación de la formalización.

I.a. el presupuesto semiótico.

El segundo axioma de la semiótica en el formalismo es una “reducción sintáctica”: el formalista reduce el signo -el grafismo- a una sola dimensión, la sintaxis. Cfr. OE 151.

Las dimensiones semántica y pragmática se “ponen entre paréntesis” (“eingeklammert”). Sólo son válidas las relaciones mutuas de los elementos de los signos o los signos, mientras que se prohíbe toda referencia de los signos a algo fuera de los propios signos (semántica) o su uso por el usuario con vistas a conseguir resultados (pragmática).

Así se obtiene un signo reducido: la triple oración: oración sintáctica, oración semántica, oración pragmática se trunca a la primera.

I.b.-- La premisa combinatoria. (157/159).

Vuelva a leer el OE 46. -- El hecho de que sólo se aplique la sintaxis significa que la combinación es una de las operaciones -- ‘Combinar’ es asignar a los elementos emparejados - aquí, grafismos - un lugar dentro de una ‘configuración’ o sistema de lugares.

En otras palabras:

a. hay un número finito de plazas;

b. hay un número (finito) de datos a contabilizar.

Se trata de la harmología o teoría del orden. Siguiendo la estela de la antigua estoqueiosis griega o análisis de factores.

Por cierto, la forma más fuerte de la misma, lógicamente hablando, se llama “mathesis universalis”, ‘matemática’ general (entiéndase: combinatoria).

Galenos de Pérgamo (siglo II d.C.), el célebre médico, quiso desarrollar una especie de mathesis universalis de todo lo que se conocía en la época.

Ramon Lull (= Lullus) (1235/ 1315), neoplatónico catalán conocido por su ecumenismo, quiso fundar un Ars magna, literalmente “ciencia que todo lo abarca”, que combinara todas las ciencias de la época.

Por último: G.W. Leibniz (1646/1716; cartesiano) realizó *De arte combinatorique*, una obra que, en cierto modo, anticipa la lógica formalizada o la logística actuales.

Por cierto: ya R. Descartes tenía en mente una mathesis universalis y, después de los racionalistas, los idealistas alemanes (Fichte, Schelling Hegel) intentaron algo así como una mathesis universalis sin matemáticas, bajo influencias más románticas.

Por cierto: H. Burkhardt, *Logik und Semiotik in die Philosophie von Leibniz*, Múnich, 1980, esp. capítulos 3 y 4, muestra cómo la tradición del Ars magna de Lull se rehace a fondo en Leibniz en un “cálculo”.

La premisa combinatoria.

La sintaxis incluye “conectar”. Conectar implica ‘connectiva’, conectores (funtores, modificadores). Digamos: signos conectivos. Son la expresión de las relaciones entre los grafismos.-- Nos detenemos en los principales.

(1) La “relación” de bucle o reflexiva

Los lógicos suelen descuidar este tipo de “relación” de algo consigo mismo.

Appl. mod. “Cantar en cuanto a cantar”, “cantar en cuanto a cantar”, “cantar en cuanto a cantar” significan que el canto se piensa como algo en sí mismo, sin referencia a nada más.

La palabra “como (por tanto o tal)” significa la identidad total de algo consigo mismo. Cfr. EO 25 (Ley del Uno),-- 23vv.-- En la forma muy abstracta “x como x”.

(2) Las relaciones no reflexivas.

Cfr EO 23: identidad parcial. O “analogía”. La relación de algo con otra cosa.

(2).1.-- La suma combinatoria.

Cantar y/o bailar significa que se canta o se baila o se practican ambas cosas al mismo tiempo. La “o” se refiere a la alternancia; la “y” a la simultaneidad.

Resumen : $x + y$.-- Otro nombre: el disyuntor.

También se escribe $x \vee y$ (como $x \text{ e } y \text{ y } xy$).

En el juego de lenguaje de Lukasiewicz: Dxy .

El carácter “ \vee ” se llama “disyuntor”.

(2).2.-- El producto combinatorio.

Cantar y bailar -cantar y bailar- implica practicar las dos cosas al mismo tiempo.

Resumen: xy .-- Otro nombre: conjugado. Con el conjuntor ‘ \wedge ’ se obtiene “ $x \wedge y$ ” (x e y al mismo tiempo).

En el sistema lingüístico de Lukasiewicz: $Axy (= x-y)$.

(2).3.-- La negación ordinaria.

Cfr. ED 20 (La nada categórica).

Semiótica: 1 o 0 (relación binaria). O incluso: $x \text{ o } -x$ (x o no x).

Otros nombres: inclusivo (alternativo, inclusivo,-- divisivo) disyuntivo. En latín: ‘vel’ (= y/o). También llamado “negar”.

Tal negación, en el lenguaje de Lukasiewicz, es Nx (con el negador ‘N’) (no-x).

(2).4.-- La negación completa (contradicción).

EO 18 (La nada trascendental).-- La inconmensurabilidad (inconsistencia, contradicciones) es la contrapartida radical de la identidad (reflexiva o total).-- Por ejemplo, “cantar como cantar” es absolutamente opuesto a “no cantar como no cantar”. Resumen: x es diametralmente opuesto a $-x$. O bien: x es irreconciliable con $-x$. -- En latín: x aut $-x$. -- Otro nombre: disyuntiva exclusiva (estricta, dilemática, exclusiva).

(2).5.-- La implicación (implicación).

La inferencia lógica (= consecuencia, ‘inferencia’, implicación) es “si entonces”. Esto se llama “implicación”. En el sistema de signos de Lukasiewicz: Cxy (si x , entonces y).

También se puede decir al revés: “ y es inherente a x ”. A menudo este connectivum se indica con una flecha: ‘ $--->$ ’. O en el sistema de Peano : ‘ \cdot .’ (así : x). y (x implica y)).

El signo de conexión se llama “implicador”. Por ejemplo, “Bailar y cantar implica bailar” o “Bailar implica bailar y cantar; -- En la lógica tradicional, ésta es la arteria.

(2).6.-- La encarnación mutua (equivalencia).

Esto significa: “si x , entonces y y viceversa (si y , entonces x)”. Este es un tipo de relación recíproca o “simetría”. También se dice: equivalencia, uniformidad.-- El signo de conexión o ‘bi - implicador’: $\langle === \rangle$. En el pasígrafo de Peano: $x \cdot y$. -- También se puede decir: ‘si y sólo si’.

Nota -- J. Royce, *Principles of Logic*, Nueva York, 1961 (primera edición de 1912), 74, dice: “Las acciones -por ejemplo, cantar, bailar, no hacer nada- constituyen un conjunto de datos - “entidades”- que se rigen en todo caso por las mismas leyes por las que se rigen las clases (=conceptos) y los juicios.

Se le puede aplicar el llamado “álgebra de la lógica” -- Esto se reduce al hecho de que las conectivas, arriba, interpretadas semánticamente, resultan ser válidas. en realidad, esto es obvio: las conectivas fueron abstraídas de la lifespraxis. Por eso no es de extrañar que hagan posible una “aritmética” con, por ejemplo, las acciones humanas. Llámalo “álgebra” (en sentido amplio, mathesis universalis) o “cálculo”.

El resto del texto dejará más clara la enorme revolución que supone el pensamiento matemático, es decir, el pensamiento combinatorio --¡los paleopitagóricos, con sus matemáticas, no podían soñar con algo mejor!

La premisa lógico-metodológica. (160/161).

La “lógica” es la teoría del pensamiento: las frases “si, entonces” son fundamentales. La “metodología” es la lógica aplicada.

Como vimos: el grafismo (sintáctico) es la materia (el objeto material); la combinación es la operación (el objeto formal) y esto en el sentido lógico-metódico-estelar. Porque no toda combinación es “formalismo”.

El comienzo.

J. Ritter, a.c., dice.-- Los papiros egipcios --.de alrededor de -1.500-- dan modelos de emisiones. Por ejemplo: (dado) una pirámide cuyo lado es de 140 codos y cuya pendiente es de 5 manos 1 dedo; (se pide) calcular su altura. Contempla la base.

El método

“La operación -en este caso: el cálculo de la altura- procede paso a paso hasta llegar a la solución final. Cada parte (“paso”) es derivable:

(1) de una parte de los datos y/o (2) del paso anterior”.

No hay mejor definición de formalismo.

La estoicheiosis.

Estoqueiosis” significa “análisis de factores”.

R. Descartes, que seguía pensando en la tradición “estecoica”, hace que una totalidad (conjunto (todos) o sistema (todo)) sea ordenada y transparente mediante su “método analítico-sintético”.

(a) Análisis cartesiano (no confundir con la “análisis” de Platón o el razonamiento reductor) -- Una totalidad se descompone en sus partes o elementos más pequeños (“ta stoicheia”, lat.: elementa).

(b) Síntesis cartesiana (no confundir con la “síntesis solar” de Platón o el razonamiento deductivo).

Estos elementos separados se reconstruyen, paso a paso, en el conjunto (colección y/o sistema), que entretanto se hace transparente.

La “inducción sumativa” tiene lugar constantemente en el camino. Cfr. ED 98. A lo largo del camino, después de cada subprocesamiento, uno está constantemente totalizando. Hasta que, con la última operación, todos los subtotales den el total final.

Algoritmo.

Nuestras matemáticas actuales, especialmente el álgebra, se remontan tanto a los indios como al antiguo griego Diofantos de Alejandría (vivió +/- 250).-- Hacia el año 825, en Bagdad, al Chwarismi, un matemático islámico, escribió una obra sobre las reglas de la aritmética en la India. En el siglo XII esta obra se tradujo al latín. Título: Algorismi de numero indorum. De al Chwarismi pasó a ser “algorismi”.

Algoritmo” es en realidad un concepto pragmático: es la respuesta detallada a la pregunta “¿Qué debo hacer para conseguir el resultado deseado (= pragmático)?”.

Definición.

1. Dado.-- Me han colocado en una situación problemática (situación inicial).

2. Solicitado.

2.a. Realizo una serie de operaciones ((medios))

2.b. de manera que alcance el objetivo (= resultado) establecido (situación final).

Así, los antiguos libros de magia y también, por ejemplo, los de cocina, están llenos de algoritmos: paso a paso, uno lleva a cabo la receta y el resultado es, por ejemplo, una cura (magia) o una buena sopa (libro de cocina).

Uno lo ve: un algoritmo es una serie de acciones intencionadas.

Ontológico: partiendo de una realidad inicial, se realiza una realidad final a través de una serie de realizaciones.

Modelo de aplicación.

La lavadora automática.-- Su algoritmo incluye a. la situación inicial, b. la serie de “órdenes” (instrucciones, comandos), c. de forma que se consiga el resultado final (ropa lavada).

Esta es la serie de “operaciones”:

1. se coloca la ropa a lavar en el tambor; se enciende la corriente eléctrica; se coloca el detergente en el compartimento; se abre el suministro de agua;

2. en función de la naturaleza de la carga, se pone en marcha un programa adecuado (un programa de lavado es, a su vez, un algoritmo) -presente en el microprocesador incorporado (un chip con estructura lógica y memoria (un ordenador en miniatura)- (se pulsa un botón que selecciona uno de los muchos programas de lavado fijos); la máquina ejecuta el programa; el agua residual y el agua de aclarado se escurren;

3. La ropa limpia se saca del tambor -- ¡un algoritmo maravilloso!

I.c. - La premisa lógico-metodológica.

Ahora, por último, el cálculo o el formalismo: ¿cómo consiguen los meros signos gráficos, sintácticamente combinados en un algoritmo, un modo de ser formalizado?

(A).-- La sintaxis introduce primero los caracteres significativos, es decir, lógicamente aceptables o admisibles. Así, los caracteres más pequeños se incluyen en las expresiones compuestas y “bien formadas”.

(B).-- La misma sintaxis, aplica la lógica a los caracteres así colocados en las configuraciones.-- ¡Expresiones bien formadas procesadas lógicamente!

II.A.-- El recuento de cabezas como formalismo. (162/166).

Para resumir lo esencial de lo anterior, las reglas de la sintaxis lógica incluyen dos aspectos, a saber, las expresiones bien formadas y la lógica aplicada. Esto se llama 'cálculo', --'cálculo lógico' entonces.

Modelo de aplicación.

Dados: 27 y 35; se pide: calcular 27×35 .

(1).-- 27.-- Uno se divide (cartesiano). En dos subtotales (totalidades), a saber 20 y 7.-- Así calculamos en la mente (mentalmente mediante marcas de pensamiento), por ejemplo: $10 \times 35 + 10 \times 35 = 350 + 350$.

Para resumir: $20 \times 35 = 350 + 350$.-- Resumen adicional o inducción sumativa: $350 + 350 = 700$.

(2).-- 35.-- 7×35 se puede dividir en $7 \times 30 = 210$ y $7 \times 5 = 35$. De nuevo inducción sumativa o totalización: $210 + 35 = 245$.

Ahora el resultado final: $27 \times 35 = 700 + 245 = 945$.

Nota.-- Fenomenológico.

Hacer que las cosas sean transparentes mediante la división (descomponer un total en subtotales) equivale a recurrir a la intuición directa (núcleo de la fenomenología). Así, el 35 es más transparente, más intuitivo, porque, desglosado, se piensa en él como $30 + 5$. El formalismo consiste en pequeñas intuiciones combinadas lógicamente -- en grandes totalidades.

Nota -- Est. de la Biblia: J.-C.. M., *L' ordinatuer humain Wim Klein assassiné à Amsterdam*, en: Tribune de Genève 04.08.1986.

Wim Klein era un prodigio de las matemáticas. Apodo: "el ordenador humano". -- Klein era un pacífico holandés de Ámsterdam. Al principio, llevó una "vida agitada": vivió como un "clochard"; además, en una ocasión fue perseguido por los nazis.

Pero en 1958 acabó en el CERN (el centro internacional de microfísica de Ginebra). La razón: calculando puramente de memoria, ¡podía realizar cálculos que los ordenadores de la época no podían manejar! Permaneció en el CERN hasta 1968.

En ese año se retiró a Ámsterdam. Esto no le impidió hacer demostraciones en institutos superiores de muchos países (incluido Japón). Sus lecciones eran instructivas y llenas de humor.

Modelo de aplicación.-- En el gran auditorio del CERN consiguió, un día, calcular un número de ciento treinta y tres dígitos la raíz decimonovena en su mente ... en ocho minutos. Apareció varias veces en el Libro Guinness.

La culminación de su vida: su ama de llaves lo encontró sin vida en su casa, -asesinado con puñaladas.

Por cierto, la rápida evolución de los ordenadores hizo que, a partir de 1974, éstos le superaran.

La pregunta que se plantea es: ¿se diferencia Klein de la persona media que calcula “de memoria” por algo más que una habilidad entrenada? ¿Hay un don paranormal en este caso? ¿O tienen razón los reencarnacionistas al decir que preparó esta habilidad en vidas anteriores?

Nota -- Est. de la Biblia: Y. Christen, *étonnantes découvertes d'un chercheur japonais (Les animaux peuvent-ils compter?)*, en: Revista Figaro 01.06. 1985.

La razón: un anuncio en la revista científica británica Nature.

R... Dada.

Tetsuro Matsuzawa, del Instituto de Investigación de Primates (Universidad de Kioto, Inuyama, Japón), ha demostrado recientemente que una chimpancé hembra de cinco años, Ai, puede realizar el procesamiento de números de forma limitada.

Ai no sólo había aprendido a indicar objetos y colores, sino también a contar objetos y colores. Por ejemplo, indica -mediante señales simbólicas- tres lápices rojos.

B.-- Solicitado.

Hasta aquí los hechos. Ahora la interpretación.

1. Todo el mundo está de acuerdo en que los monos -incluidos los que no son Ai- utilizan “palabras” (lo que indica lenguaje o “razón”),-- sí, hasta cierto punto “discuten” con los humanos (lo que indica diálogo e incluso discusión).

2. Pero es muy cuestionable que esos simios hablen y discutan realmente como los humanos.

El método comparativo.

La comparación es siempre

- a. ver más de un dato y
- b. Confrontar estos datos con otros. No confundas “comparar” con “equiparar”.

Después de todo, ¿esto es estoicismo! Dividir una totalidad (colección (‘todo’ en el lenguaje de Platón) y/o sistema (‘todo’ en el lenguaje de Platón) de tal manera que la totalidad se vuelva más transparente.

Brendan McGonigle, psicólogo de Edimburgo, razona así.

Frase 1.-- Si uno muestra a los niños objetos ordenados -lo que indica una intuición directa-, los reconocen de repente de forma global.

a. Hasta el número cuatro inclusive, sólo se necesitan 200 milisegundos más para cada objeto adosado.

b. Más allá de los cuatro, los niños necesitan 1000 milisegundos más, es decir, cinco veces más.

Frase 2.-- Bueno, Ai empieza a cometer un gran error justo entre los números cinco y seis.

Concl. -- Así que Ai no calcula en el sentido estricto de esa palabra (es decir, como un ser humano adulto), sino que capta inmediatamente el sentido (significado) a través de la intuición directa (= percepción inmediata). Como los niños.

Nota -- Fíjate en la estructura lógica: prefacio 1 / prefacio 2 (introducido por “pues ahora”) / postposición (introducida por “pues”). Esta es la estructura lógica que conforma el enunciado conclusivo o silogismo: lo que es “combinatoriamente” (EO 159: abarcando) una conexión implícita (si la preposición 1 y la preposición 2, entonces la postposición).

O dicho de otro modo: la realidad de la preposición 1 y la preposición 2 (= producto combinatorio) (EO 158) juntas es la realidad de la postposición (inherente). En resumen: $vz1 \wedge vz2 \rightarrow nz$.

De paso

El silogismo es un ejemplo de cálculo lógico.

El método analítico lemmatiano. (164/166).

Otro nombre “método proleptico-analítico”.

Muestra de Bibl.:

-- O. Willmann, *Abriss der Philosophie*, Viena, Herder, 1959-5, 137 (Lemmatisch-analytisches Verfahren);

-- id., *Geschichte des Idealismus, III (Der Idealismus der Neuzeit)*, Braunschweig, 1907. 2, 48ss. (Análisis).

Ya en la antigüedad, Platón de Atenas fue considerado el inventor de este método extremadamente fructífero, que también puede llamarse “método hipotético-deductivo”.

Diógenes Laërtios (+/- 200/250), en su historia de los filósofos (3: 24), dice: “Platón fue el primero en poner a disposición de los leodamas tásicos la investigación basada en el ‘análisis’ (entiéndase: análisis lematiano)”.

La estructura.

a. La doble vertiente básica de cualquier enfoque de resolución de problemas es “dado/demandado”.

b. El razonamiento reductivo o ‘análisis’ que busca la(s) condición(es) necesaria(s) (EO 63; 68; -- ya 37): “si A, entonces B; por tanto A”. A’ funciona como condición o razón necesaria y posiblemente suficiente de B. La sutileza del razonamiento lematiano-analítico consiste en ‘combinar’ (literalmente) a y b.

La “multa” consiste en

- a. la razón suficiente que propone la reducción (= aquí: que hay una solución)
- b. presuponer como ya presente en lo dado como una incógnita, que se busca (demandada = solución).-- Por lo tanto el nombre “método lemático-analítico” (‘lemma’ = presuposición) o “método proléptico-analítico” (‘prolepsis’ = presuposición) sería mejor que el nombre común “método analítico” o “¡análisis!

Al pretender que lo solicitado ya se ha encontrado, lo solicitado forma parte de lo dado. Como una incógnita provisional. De ahí se deduce - “sunthesis” o deducción: si A, entonces B; pues bien, A; por tanto B- conclusiones que tienen valor de prueba.

Dicho método se formula de la siguiente manera: “Supongamos que uno ya sabe lo que busca” o “si el problema (solicitado) ya se hubiera resuelto”. - Esto es comparable al “método de la caja negra”.

Cuando un electricista se pone delante de un aparato -caja- que no puede abrir o que no conoce en absoluto -caja negra- puede probar los cables eléctricos que salen de él. De este modo, llega a conocer un poco la caja desconocida. Hasta que sepa con seguridad cómo manejarlo sin abrirlo.

En resumen:

- a. dado: una caja negra;
- b. solicitados: para integrarlos en la red eléctrica. Los actos de revisión que le llevan hasta aquí conforman un algoritmo (EO 160).

Del cálculo de números al cálculo de letras.

Los manuales de aritmética de mediados de siglo están algo familiarizados con lo desconocido. Pero es el genial platonista François Viète (1540/1603: latín: Vieta) quien generalizó el proceso lemático-analítico platónico. En lugar de calcular con meros números - logístice numerosa - fue el primero en calcular con letras - logístice sneciosa - (su obra: *in artem analyticam isagoge* (literalmente: introducción al análisis).

Siguiendo sus pasos, René Descartes, el padre del pensamiento moderno, designó lo desconocido -en lugar de por el rizo de mediados de siglo- mediante la “X”. Esto se ha mantenido así hasta nuestros días. Así, la “x” solicitada se inserta temporalmente en los datos como una incógnita. Este es el método lemático-analítico de Platón.

Como señala acertadamente Willmann, este método -combinado con las ecuaciones (por ejemplo, $x+y=z$)- ha resultado extremadamente fructífero (álgebra, geometría “analítica”, logística).

Tomemos un ejemplo muy elemental pero instructivo.

La regla de tres.

Esta “regla” consiste en buscar a partir de un (dato o, en su caso, a buscar, en todo caso a proponer) conjunto universal - u - a través de (encontrar o ser dado) un solo elemento (= singleton) - s - algún privado o subconjunto - x -- Esta es en todo caso la forma más común.

La estructura.

Dado: u (un número universal);

Solicitado: x.

El algoritmo.-- Dados los cocientes dentro de un conjunto (u = todas las x, de las cuales s es en realidad el caso más pequeño), se puede razonar de la siguiente manera: u = 100% = por ejemplo 200; pues bien, s = 1% = 1/200; entonces $p = x = 1/200 \cdot x$.

En este ejemplo tan elemental se ven los pasos que en conjunto dan el resultado final - x = conocido.

De hecho, por ejemplo, el 25% o el 3% o el 120% no son más que nombres para “x”, el lema que se introduce en lo dado. El 25%, por ejemplo, es presentar la incógnita provisional como conocida o, al menos, anticipar su conocimiento.

Típico del método leamático-analítico platónico.

Ontológico.

Una realidad (colección aquí) de la que una parte es conocida - ‘verdadera’, revelada (EO 62: el ser y lo verdadero, entiéndase: lo revelado, respectivamente revelado)- (lo dado) y una parte desconocida (lo demandado), se convierte a través del algoritmo en algo mejor, posiblemente completamente conocido (‘verdadero’, expuesto, revelado).

Un caso de inducción, por cierto: EO 99 (inducción amplificativa), donde se concluye de una parte al todo.

Fenomenológico.

Todo lo que es “verdadero”, revelado, es “fenómeno” porque se muestra a la conciencia. Lo dado es fenómeno, mientras que lo deseado o demandado es transfenoménico (aún no se ha revelado (plenamente)).

El algoritmo de procesamiento tiene, pues, valor fenomenológico, porque expone, hace fenomenal, lo que no era al principio, o al menos no lo suficiente.

En este sentido, la cuestión de la disolución pertenece a la ontología holística, que se ocupa esencialmente de la transición de todo lo fenoménico a lo transfenoménico (que, una vez convertido en fenómeno, implica una expansión de la conciencia). Y así trae todo lo que es - la totalidad del ser o la realidad - más a la conciencia.

II. B.-- La aritmética numérica como formalismo.

De nuevo: ¡la configuración!

Toma la misma multiplicación “27 x 35”. Todo escolar aprende con el tiempo que las unidades (5, 7) y las decenas (2, 3) deben colocarse correctamente. EO 47 (configuración paleoftágica) e incluso 54 (filosofía platónica del lenguaje)

27	ya nos han enseñado: ¡la estoqueiosis! Los elementos divididos se
<u>x 35</u>	colocan en una sintaxis lógica de derecha a izquierda (unidades E;
135	decenas T), etc. Mira: la división es clara: primero 5 x 27, luego 3 x
<u>81</u>	27. ¡Los pasos! La totalización de los subtotales, - resultado de la
945	inducción sumativa (EO 98), también es clara: 135 + 61 (0) = 945.

DHTE

II.B. La aritmética como formalismo.

Aquí ya estamos sobre la pista de François Viète.

Tomemos un modelo algebraico.

Dado: la “ecuación” (ontológicamente hay una analogía aquí)
“ $ax^2 + bx + c = 0$ ”.

Se pide: “resolver” la ecuación.

Disolvente es en griego antiguo ‘*analisis*’.

El algoritmo. -- Por ejemplo, $(ax^2 + bx + c) - c = 0 - c$. Este es el primer “paso”. Esto conduce -deductivamente-matemáticamente- a $ax^2 + bx = -c$. -- De nuevo la tríada “dado / exigido / algoritmo”. La estructura de la criatura.

Nota -- Regla sintáctica.

Acabamos de aplicar una “regla sintáctica”, a saber: “Para todos los puentes, cualquier miembro de una ecuación matemática puede trasladarse al otro lado si se le da un signo opuesto (+, -, +)”.

Una ley es otra cosa.

Por ejemplo, “a es a” o “ $x = x$ ”.

Una regla en sintaxis lógica se basa en todo tipo de leyes, pero es prácticamente reducible a un mecanismo. Una vez que el alumno se ha familiarizado con él, es como comer con cuchara y tenedor (que también se han convertido en “automáticos”, pasando del esfuerzo consciente al juego inconsciente).

Aquí: dado el signo de igualdad entre las dos partes de la ecuación (que se basa en la ley $a = a$), uno puede transferir (intercambiar) automáticamente las partes invirtiendo los signos - y + (que es una regla sintáctica, -- basada en la ley de identidad, -- una ley ontológica fundamental: EO 25).

Muestra 22.-- Ontología holística: una vez más el formalismo. (168/179).

Comenzamos con el cálculo alfabético introducido por François Viète.

Su “logística o logística speciosa” trabaja, en lugar de con números - logística numeroza -, con “especies”, es decir, formas de ser (“forma rei”, forma de lo dado).

El antecedente -según O. Willmann- era la idea platónica que incluye todas las copias posibles de una colección (una colección infinita).

En términos prácticos, está representado por el concepto universal o general.

Modelo de aplicación.

El EO 158 (Suma Combinatoria) nos enseñó un tipo de combinación, la suma.

Hasta Viète se calculaba, por ejemplo, con “3 + 4 = 7; es decir, con copias de la idea universal “suma”. Para salir de esa singularidad -el 7 es un número singular- y poder así procesar la “suma universal como tal” (EO 158: Relación Reflexiva), es decir, “como suma” en las operaciones o la aritmética, Viète recurrió a las letras.

Modelo teórico.

El concepto universal abstracto (platónico: representación de la idea preexistente, sí, eterna ‘suma’) -el original (en la mente)- es representado por Viète en el modelo, es decir, la ‘fórmula’ o (literalmente) ‘pequeña forma’, es decir, “forma, siendo forma, en miniatura”.

Mejor aún: modelo semiótico de la forma de la criatura.

Esta semiotización de conceptos abstractos es la genialidad de Viète.

Cantidad 1+	a + b = c	3 + 4 = 7	Nota: El diagrama o configuración que aparece a continuación muestra claramente la progresión operativa o formalista: el tipo de letra incluye el for
cantidad 2 =			
cantidad 3 o			partes de ambos extremos, izquierda y derecha.
suma’ (línea)	Regla	Aplicación	
universal y	universal y	privado y	
no operativo	operativo	operativo	

Nota. - Las extensiones.

1. La doctrina de la función.

Una “función”, en matemáticas, es una cantidad que es “función de” (depende de) otras cantidades.

Tomemos una fórmula de Einstein: E = mc² (= la masa x la velocidad de la luz en el cuadrado ---> energía). c es una inmutable (constante), mientras que m es una variable (variable).

Gracias a la aritmética de las letras, esa función puede alcanzarse prácticamente. Es “operativo”.

2. Geometría “analítica”.

La combinación de la teoría de las funciones y los “modelos” matemáticos del espacio dio lugar a la geometría analítica. R. Descartes (1596/1650), en su *Géometrie* (1637), -- más claramente Pierre de Fermat (1601/1665) son los fundadores.

Una función matemática (= original) se representa en una configuración matemática espacial (= modelo) mediante el sistema de coordenadas cartesianas (la configuración básica) con las variables x e y a lo largo de los ejes.

Modelo de aplicación.

Por ejemplo, la función “ $x^2 + y^2$ ” (“ r ” es el radio) se representa en una configuración de círculo o “figura”.

Como apunte, como bien señala Willmann, Descartes rechazó invariablemente su dependencia de los antiguos griegos, mientras que Fermat trata claramente los Topoi de Apolonios y los Porismata de Eukleides como innovadores.

3. El cálculo infinitesimal.

El cálculo diferencial e integral (el primero: el valor numérico de dos valores “infinitesimales”; el segundo: la suma de una cantidad infinitamente grande de valores numéricos infinitesimales) -en conjunto “cálculo infinitesimal”- se lo debemos a P. de Fermat (quien, de paso, fundó el cálculo de probabilidades con Blaise Pascal (EO 148)). De nuevo: las “fórmulas” (formas semióticas) se las debemos a Viète.-- Así lo dice O. Willmann sobre el tema.

Aritmética logística o “logística” (169/171)

Empecemos con una declaración.

1950- En el Congreso de Filósofos de Bremen, los logistas discutían con vehemencia con los asistentes sobre la profunda distinción entre la lógica tradicional y la logística más reciente.

1951 - El debate se reanuda en una conferencia en Jena.

En Bremen, Bruno von Freytag -conocido por su *Logik (Ihr System und ihr Verhältnis zur Logistik)*, Stuttgart, 1955-1, 1961-3)- lo terminó:

- a. Hay muchos cálculos logísticos;
- b. pero sólo hay una lógica.

Pues existen las lógicas de los predicados, de los juicios, de las modalidades, etc., pero todas ellas, desde Platón y Aristóteles, tratan un tema, a saber, la relación si-entonces con la introducción de la lógica del entendimiento y del juicio (los conceptos y los juicios no son más que componentes del razonamiento, que invariablemente adopta formas “si..., entonces...”). Pero ahora pasemos a calcular la “lógica” o la logística.

Modelo de aplicación.

Tomemos como modelo el signo de afirmación o implicación estricta.

Los caracteres, que representan oraciones (juicios, proposiciones), se colocan de forma configurativa, pero de manera lógicamente rígida: $(a \iff b) \dashv\vdash (a \rightarrow b) \wedge (b \rightarrow a)$.

En lenguaje común: si $(a \iff b)$ entonces. $(a \dashv\vdash b)$ y $(b \dashv\vdash a)$. Según las OE 158 (producto), 159 (implicación).

En otras palabras, la relación de equivalencia -fenómeno estenótico o harmológico- se expresa de manera formalizada.

Nota. - Analogía entre la lógica y la logística.

A veces, la logística no es más que una formalización de lo que, durante siglos, la lógica clásica ha conocido y aplicado.

Tomemos el capítulo de las “deducciones inmediatas” (Ch. Lahr, *Logique*, París, 1933-27, 511/514 (*La déduction immédiate*)).

Inmediato” significa aquí que la derivación se hace sin mucho esfuerzo (prácticamente siempre basada en una teoría de conjuntos suave (estoqueos) y una comprensión de la confirmación y la negación).

A.-- Lógico.

La regla de conversión lógica dice: “En una piedra angular (= silogismo), un juicio negativo de alcance general (juicio negativo general) puede ser convertido (intercambiado)”.

Así, “Ningún (solo) hombre es una piedra” se convierte, tras la conversión: “Ninguna (sola) piedra es un hombre”. Práctica: subjuntivo (sujeto) - S - y proverbio (predicado) - P - ; - e - (= nego (= niego)): “Para todas las oraciones del tipo “S e P” es cierto que son convertibles en “P e S”. Esto se llama la “regla de pensamiento” de la lógica tradicional. La lógica acertada por símbolos se acerca a la sintaxis fuertemente lógica.

B... logísticamente.

En la lógica formalizada se lee lo siguiente: “Existe una regla sintáctica, aplicable a “S e P” (juicio universal negativo) tal que las letras -aritméticas- antes y después de e- en todas las fórmulas del tipo “X e Y” pueden ser invertidas (ser convectivas)”.

En otras palabras, lo que la lógica tradicional practica inicialmente cuando trabaja de forma abreviada con símbolos, la logística, gracias al dibujo de letras del P. Viète, lo practica en su totalidad.

Por ejemplo, una regla ordinaria de pensamiento se convierte en una “regla sintáctica”. -- La lógica procede ontológicamente, la logística ontológicamente, sintácticamente.

Nota.-- Las etapas de la “lógica simbólica” (uno de los nombres) dan -en resumen- lo que sigue.

1.-- La fase preliminar.-- Dos nombres: P. Viete y G.W. Leibniz.

2.-- La fase inicial.-- “Álgebra lógica”. -- 1847: G. Boole (1815/1864) y A. de Morgan (1806/1878) introducen la “lógica matemática o matemática” (otro de sus nombres). Mientras que B. Peirce (1809/1880) y E. Schroeder (1841/1902; *Algebra der Logik* (1890/1895)) desarrollan la lógica de clases y de juicios, en un sentido análogo.

3.-- La logística actual. G. Frege (1848/1925), con su *Begriffsschrift* (1879), y G. Peano (1858/1932; EO 140), con su *Formulario matemático* (1895+), restablecieron el “álgebra lógica” anterior.

Su trabajo está coronado por la monumental obra de A. Whitehead (1861/1947) y B. Russell (1872/1961), *Principia mathematica* (1910/1913).

Este título puede ser malinterpretado: ambos pretendían reducir las matemáticas a una lógica (matemática-cálculo). Al mismo tiempo, D. Hilbert (1862/1943; *Grundlagen der Mathematik*, I (1932), II (1939)) también trabajó de forma análoga con su “teoría de la prueba”.

Nota. - Por cierto, para aquellos que no están familiarizados con cierta terminología.

Logística” también tiene un significado militar. Según el vicealmirante G.C. Dyer, Naval Logistics, Annapolis, 1960, la “logística” es “el proceso total por el que los recursos de una nación -tanto humanos como materiales- se movilizan y dirigen hacia la realización de tareas militares”.

Esto incluye:

a. la estrategia general o “política” (“gran estrategia”) que establece los objetivos generales, así como la estrategia “operativa” que está en el propio campo de batalla, y

b. la táctica, es decir, la optimización o el máximo efecto útil, también en el propio campo de batalla, se ve favorecida por la “logística” (militar) que proporciona los recursos de combate, el personal y los materiales.

Nota: (171/176) - Además de los temas “establecidos” -la logística de las relaciones, la logística de las clases y la logística de los juicios- existe la metalogía (llamada “metalogía” por quienes no conocen la verdadera naturaleza de la lógica tradicional).

Dada la enorme importancia de la alineación básica, unas palabras sobre ella.

Jenófanes de Kolofón (-580/-490).

Muestra de Bibl.: W. Röd, *Geschichte der Philosophie*, I (*Die Phil. der Antike 1 (Von Thales bis Demokrit)*), Munich, 1976, 75/82 (Jenófanes).

Röd atribuye a Jenófanes la “Einsicht metateórica” (visión metateórica), es decir, una teoría sobre una teoría.

Appl. mod.

a. La lengua de los antiguos griegos sobre Iris.

Iris” significaba i. el fenómeno natural del arco iris; ii. al mismo tiempo, en los círculos religiosos, la diosa que se mostraba en ese fenómeno natural (‘theo.fania’, una deidad que se revela, ‘aparece’).

Iris era venerada como mensajera de dioses y diosas. Quizás en relación con la percepción de que el arco iris conecta el cielo y la tierra.

b. La lengua de Jenófanes sobre la de los griegos.

“Lo que la masa se llama ‘Iris’,--también esto, según su ‘fusis’, la naturaleza, considerada, es sólo un fenómeno aéreo que, cuando se observa, muestra colores púrpura y rojo brillante y amarillo-verde” (Fr. 32).

Si interpretamos correctamente el término ‘fusis’, lat.: natura, naturaleza, Jenófanes quiere decir “una realidad despojada de su interpretación religiosa”. Desde Tales de Mileto, fundador de la filosofía milesiana de la naturaleza, esto se ha convertido en algo habitual: ahora lo llamaríamos “desconsagración” o “secularización”. Porque lo que Iris indica tanto como diosa como mensajera del mundo de las deidades es el “pensamiento sagrado”. Sin embargo, lo que “Iris” indica como puro arco iris es el pensamiento “secular” o “laico”.

Nota: esto no excluye la interpretación sagrada en el caso de los Milesianos. Todavía eran demasiado “arcaicos” para eso. -- La forma en que Jenófanes habla en ese fragmento es el lenguaje sobre el lenguaje; por lo tanto, el metalenguaje. En lugar del discurso directo: discurso indirecto “Yo digo que lo que dicen los griegos...”.

c. La lengua de Jenófanes sobre su propia lengua.

“Estas cosas se presentaron como mera opinión -la doxastho-, como algo que se acerca a la realidad original -etumoi eikota-”. (P. 35).

En otras palabras, Jenófanes ‘relativiza’ su propia posición.-- Es un discurso indirecto sobre su discurso indirecto: ‘Digo que lo que digo sobre lo que dicen los griegos es sólo “mera opinión” (doxa), “aproximación”’. Eso es, pues, un metalenguaje de segundo grado.

En otras palabras: en este caso el metalenguaje o más bien la metateoría (pues Jenófanes, en la línea de los milesios, quiere expresar una “teoría” sobre “Iris”) equivale a una modalidad (EO 36: discurso mod.). O un “discurso interior” sobre lo que está diciendo a los contemporáneos. Es decir, cómo quiere que le entiendan. Con reserva o restricción. Reserva que expresa en forma de metateoría, un enunciado teórico sobre un enunciado teórico.

Nota -- Pasos semánticos.

Muestra de Bibl.: I.M. Bochenski, *Los métodos filosóficos en la ciencia moderna*, Utr. /Antw., 1961, 72v. (Pasos semánticos).

1. Etapa semántica cero.

“Veo a esa ardilla cogiendo una piña” ya es una suma cero semántica. Pero el hecho de que yo vea a esa “ardillita de ahí cogiendo una piña” es, antes de decirlo explícitamente, una suma cero semántica, porque todavía no hay pronunciación ni ‘significado’ (en los coloquialismos).

2. Lenguaje de objetos o primera etapa semántica.

El objeto del que se habla es semánticamente un nivel cero (no hay semántica porque no se dice nada). El lenguaje del objeto, sin embargo, es un lenguaje sobre el objeto. Gramática: discurso directo: “Veo a esa ardilla de ahí cogiendo una piña”.

3. Meta-lenguaje o segunda etapa semántica.

Nivel cero (el objeto). Primera etapa (el lenguaje sobre el objeto). Segunda etapa: el lenguaje sobre el lenguaje sobre el objeto --- “Te digo que veo a esa ardilla de ahí cogiendo una piña” es el discurso indirecto sobre la frase “Veo a esa ardilla de ahí cogiendo una piña”. --- El metalenguaje es el lenguaje sobre el lenguaje.

Análogamente: la metateoría es la teoría sobre el discurso teórico.-- Expresado semióticamente: signos sobre signos que representan el objeto.

2.-- Las paradojas del mentiroso. (173/177)

Muestra de Bibl.: E.W. Beth, *De wijsbegeerte der wiskunde (La filosofía de las matemáticas)*, Antw. / Nijmeg., 1944, 78/92 (Eristics and Sepsis).

La formulación de Euboulides de Mileto: “Se le pregunta a una persona: “Si dice que está mintiendo, ¿está mintiendo realmente o está diciendo la verdad? Hay dos respuestas posibles a esto: “Sí, estoy mintiendo” y “Sí, estoy diciendo la verdad”: Durante siglos, la gente ha estado discutiendo el estado correcto (tipo de realidad) de ambas respuestas de mentira.

En mi opinión, la solución a ese problema está en los pasos semánticos. Con la praxis de lo que los romanos llamaban “restrictio mentalis”.

La prueba del absurdo es la siguiente:

“Si el que miente responde: ‘Miento’, el que pregunta dice: “Si mantiene que está mintiendo y miente, entonces está diciendo la verdad. Así que su respuesta es falsa. “Si el mentiroso dice: “Yo digo la verdad”, entonces la refutación es: “Si afirmas que mientes, y dices la verdad, mientes”.

Beth se refiere aquí a A. Rüstow, *Der Lügner*, Erlangen, 1908-1, Leipzig, 1910-2.-
- ¿Pero qué sabemos exactamente con esta delicadeza de refutación? Nada. El problema está en otra parte.

La refutación de Crisipo (-280/-207).

Este “gran lógico estoico” (Beth) afirma que “quien dice que miente no está haciendo una afirmación con sentido, sino que se limita a pronunciar palabras sin sentido” (Beth, c.f. 82). Son “meros sonidos”.

Consecuencia: preguntar a Euboulides de Miletos si la afirmación “miento” es verdadera o falsa no tiene sentido.

“Esta solución al problema del mentiroso -conocida por los dialécticos de mediados de siglo como ‘cassatio’ - fue (...) propuesta de nuevo por Bertrand Russell y es aceptada casi unánimemente por los lógicos contemporáneos.

Estos son dos métodos para abordar la paradoja del mentiroso con rigor lógico.-- Pero dejan intacta la verdadera estructura.-- En mi opinión, esto está claramente contenido en la doctrina de los pasos semánticos.

Partimos de la definición de pensamiento de Platón.

Como dice de pasada W.B. Gallie, *Peirce and Pragmatism*, Nueva York, Dover, 1966-2, 131 ss.: Platón afirma que el pensamiento es “el alma en conversación consigo misma”.

Gallie: “El pensamiento o el razonamiento es una forma de comunicación bastante especial, una especie de interiorización de los hábitos del habla y de los gestos, del comportamiento. Lo aprendemos primero a través de la comunicación activa con quienes nos rodean”.

Cuando miento, esto es lo que ocurre... “Mientes” dice algo en mí. Los religiosos llaman a ese órgano o autoridad “la voz de Dios en el interior”.

Los éticos reducen esa voz de Dios a “la voz de nuestra conciencia” (socializada con Freud: “das Ueber Ich”),--a menos que quieran tener algo de la voz de Dios en ella. Lo que entonces es una “voz de la conciencia” profanada o secularizada.

En el primer caso (religioso), se viola una norma de conducta establecida por Dios como regla de juego hacia Dios y el prójimo. En el segundo caso, también se infringe una norma de comportamiento social más o menos grave.

En ambos casos, se transgrede la ley de la identidad (EO 25), base de la ontología y de la lógica tradicional. Y, por tanto, al mismo tiempo, la base de todos los “actos comunicativos” (J. Habermas), es decir, actos que -dentro de una humanidad racional- deberían conducir a todo tipo de entendimientos (“interpretación consensuada”).

Para decirlo de forma más sencilla: si no puedo contar con la verdad de las afirmaciones y de todos los demás signos, ¿cómo puedo actuar “racionalmente” (con propósito) en un contexto comunitario? Esto es “le contrat social”, el contrato social, por excelencia.

La voz, ya sea la de Dios o la de la conciencia ética, reprocha de forma silenciosa, pero muy poco impresionante, esa transgresión que consiste en pervertir la ley de la identidad: “Lo que es, exteriormente pretendo que no sea”. Esta es la contradicción interna.

Cuando miento, se hace así.

“En realidad, estoy mintiendo” me digo a mí mismo, en la medida en que no suprimo conscientemente o reprimo inconscientemente la transgresión de la ley de la identidad.

Platón, *Sophistes* 228, citado -curiosamente en un libro sobre la “locura”- y traducido así, dice: “El conocimiento falso es -visto desde la verdad, cuando el alma se abre paso hacia ella y surge así el juicio desviado- nada más que ‘parafrosune’ ‘ein Vorbeidenken’ (según el libro citado), una prebenda a la realidad”. (W. Leibbrand/ A. Wettley, *Der Wahnsinn (Geschichte der abendlandischen Psychopathologie)*, Freiburg/ München, Alber, 1961, 60).-- Normalmente, “parafrosune” se traduce por “delirio”, “pensamiento delirante”, “locura”.

Cuando me miento a mí mismo, inevitablemente digo en y para mí: “En realidad, cuando se trata de lo real (y no de una apariencia de realidad), debo confesar en y para mí: “Estoy mintiendo”.

Nota -- Esta es una forma de lo que los antiguos griegos llamaban ‘anti.frasis; contradiciéndose, ‘antifrase’, en la que se indica algo por medio de signos de tal manera que los signos indicadores indican lo contrario de ese algo.

Nota -- Se observa “la imitación perfecta o lo más perfecta posible”. -- El mentiroso/mentiroso exitoso imita la verdad con respecto a las palabras lo más perfectamente posible. Para que el interlocutor penetre lo menos posible en las frases que acabamos de citar: “Mientes” (dice la voz) y “En realidad miento” (digo en y para mí).

En otras palabras: el pensamiento real, lo que Platón llamaba “conversación interior”, se mantiene “dentro”. Como resultado, el prójimo tiene la impresión de que lo que se dice es “en serio”.

¿No dijo alguien que “el hombre puede ser un comediante inteligente”? Un “hupokritès”, un actor/obra de teatro, uno que interpreta la existencia de alguien que no es él mismo, -- simplemente juega. Aquí: se traiciona la existencia de un ser consciente por un juego.

Reserva interior (“restrictio mentalis”).

Cuando miento, así es como se hace: “Simplemente te miento. Esta frase suena siempre junto a las dos anteriores: “Mientes” y “En realidad, miento”. Platón llamaba a este “pensar” como hablar interiormente con y para uno mismo. Como tantas veces, ¡encontró la verdad!

Pero esa tercera frase se queda en el prójimo: la restricción o reserva (“modalidad”) se queda mentalmente, en el pensamiento, en la conversación interior.-- Eso forma parte esencialmente de la estructura de la mentira.

Meta-lenguaje.

El lenguaje, aquí, es lo que el mentiroso dice exteriormente. El metalenguaje es el lenguaje sobre ese lenguaje. Se puede resumir esencialmente en tres frases: “Cuando me dirijo a ti, -- estoy dispuesto a escuchar la voz interior que me dice: ‘Estás mintiendo’, - - me veo obligado a admitir, con toda honestidad, ‘En realidad, estoy mintiendo’, -- digo -la mayoría de las veces cínicamente o sin vergüenza- ‘Definitivamente te estoy mintiendo’.

Como se puede ver, la aplicación de la doctrina de los pasos semánticos, especialmente los dos últimos (lenguaje y metalenguaje), explica la mentira más a fondo que, por ejemplo, la investigación de Euboulides sobre el “contenido de verdad” (percibido externamente) o la “cassatio” de Chrusippos (“Son sólo sonidos”).

Pasos semánticos e intencionalidad.

Si volvemos por un momento al capítulo sobre la intencionalidad (EO 154), entonces en la experiencia de la mentira -ya sea que nosotros mismos estemos mintiendo o que nos estén mintiendo- nos enfrentamos a: “Yo me encargo de que no quieras que te mientan, pero cuida que yo no te mienta”. Esta intencionalidad o conciencia mutua está claramente en juego aquí.

O en el otro lado: “Soy consciente de que puedes estar mintiendo”. -- Esa “comunicación” intencional sin palabras (marcas del habla), sino “de alma a alma”, “de habla interior a habla interior”, es un aspecto de estar aquí.

Descartes (EO 145), como racionalista moderno, partió de “le sens intime”, la percepción interior. A través de la tradición agustiniana, se vinculó con las ideas platónicas sobre el tema.

En la fenomenología de mentir y ser mentido, el mundo interior entra en escena.

La conciencia, que según la escuela austriaca (EO 149; 154 (Brentano)) se dirige hacia el mundo, puede, sin embargo, confinarse en el mundo interior, encerrarse en “le sens intime” o conciencia individual cerrada, aislarse. Con el fin de ... ¡Mentira!

Así, la experiencia demuestra que la conciencia se dirige en dos direcciones: hacia el mundo interior y hacia el mundo “exterior”. En la experiencia de mentir y ser mentido, el término “mundo exterior” adquiere un grado de realidad muy intenso.

El lenguaje (en términos de caracteres hablados y escritos) y el metalenguaje (en términos de meros caracteres de pensamiento) reflejan los mundos interior y exterior en los que se encuentra nuestra conciencia. Nuestra conciencia dual se expresa en el lenguaje hablado y escrito y en el metalenguaje del pensamiento.

Holística.

La ontología es holística, es decir, se centra en la totalidad del ser(es).-- Pero es inductiva, es decir, hace un muestreo a través de esa totalidad (EO 143).

Esa es la idea básica de esta ontología.

Con el análisis de mentir y ser mentido, semiótica e intencionalmente (fenomenológicamente), tenemos una conciencia ampliada de la definición de “en-el-mundo” que se adjunta al fenómeno de la “conciencia” en los entornos fenomenológicos. Con como muestra : el mentir y ser mentido.

3 -- “*Metalogica*”.

Juan de Salisbury (1110/1180), humanista latino de la Edad Media, conocido por su teoría sobre la relación “tesis/hipótesis” (la relación entre la regla general e incluso ideal y la situación singular, sí, no ideal: por ejemplo, “Id y multiplicaos”. “¿Debe, pues, nuestra Anneke tener necesariamente hijos?”), escribió una obra, ‘*Metalogicus*’, es decir, una lógica sobre la lógica,--una reflexión sobre el pensamiento lógico.

En un sentido análogo, reificado, la metalógica es un metalenguaje sobre el lenguaje lógico como lenguaje lógico.-- 1915: L. Löwenstein;-- más tarde: Löwenstein, Skolem (1920);-- Herbrand (1928), Tarski (1930), Gödel (1930+), Henkin (1947), Cohen (1963), etc. Estos nombres demuestran un nuevo desarrollo lógico, sobre el que no nos extenderemos aquí.

Nota.-- Platonismo y lógica (formalizada).

“De hecho, los fundadores de la lógica (entiéndase: los lógicos) no sólo no son positivistas, sino que, por el contrario, son platonistas -G. Frege (1848/1925), A.N. Whitehead (1861/1947), B. Russell (1872/1970),- al menos cuando escribió los *Principia mathematica* con Whitehead; más tarde evolucionó; J. Lukasiewicz (1878/1956), Abraham Fränkel (1891/ 1965), H. Scholz (1884/1956; fundador, como teólogo, de un Centro de estudios lógicos), y otros - y tiene seguidores en todas las escuelas (filosóficas) (I.M. Bochenski, *Historia de la filosofía europea contemporánea*, Brujas, 1952, 270).

Este texto refuta una idea errónea muy extendida. Los neopositivistas, hay que reconocerlo, han hecho un grave uso de la logística: asumieron, entre otras cosas, que sólo el lenguaje matemático-naturalista permitía hacer afirmaciones válidas en las ciencias profesionales y en la filosofía.

Entre tanto, este axioma se ha visto considerablemente debilitado por todo tipo de críticas, entre otras por la “nueva retórica” (Ch. Perelman / L. Olbrechts-Tyteca), que opuso la “teoría de la prueba” (EO 171: Hilbert), muy presente en las matemáticas y las ciencias experimentales (“ciencias duras”), a una “teoría de la argumentación”, que pertenece más a las ciencias humanas (por ejemplo, el derecho) y a la filosofía, pero sobre todo a la retórica (ciencias de la comunicación).

Inmediatamente nos enfrentamos al limitado alcance del pensamiento calculador.

Hermenéutica.

Acabamos de establecer que existen al menos dos interpretaciones de la lógica formalizada - El (neo)psitivista y muchos otros. Esto nos pone en el camino de un tipo de relación independiente (EO 158), a saber, la relación de claridad.

Nota . - El primer pensador que captó claramente esta relación en algún lugar nos parece que fue Alkmaion de Kroton (-520/ -450; médico pitagórico): hace una aguda distinción entre ‘aisthanesthai’, observación directa, y ‘xun.iennai’, literalmente: hacer conexiones, interpretar, -- mejor: entender correctamente por medio de interpretaciones.

a. Los animales -dice- perciben, -- directamente.

b. Sin embargo, las personas perciben pero comprenden indirectamente, es decir, a través de interpretaciones, lo que perciben.

c. Las deidades perciben y comprenden, aparentemente, de forma directa o, al menos, mucho más directa.

En cualquier caso: para Alkmaion, el verdadero conocimiento está en el ser humano, y en la observación directa y la interpretación indirecta.

Esta interpretación de este temprano pensador se basa, entre otras cosas, y sobre todo, en que dice: “Sólo gracias a la ‘tekmèria’, los signos, de lo oculto, podemos concluir que lo oculto existe”. No captamos lo transfenoménico directamente, sino indirectamente a través de los signos presentes en lo fenoménico. Literalmente “traicionan” lo que se esconde detrás de los fenómenos-con-los-signos-del-transfenómeno.

Situado en la democracia griega, que presupone esencialmente más de una interpretación de una misma cosa en el ágora o asamblea popular (democracia directa), esto da lugar a la relación monosilábica: un determinado (observado) ----> más de una interpretación.

Alkmaion era médico. Los médicos se enfrentan regularmente a los síntomas, es decir, a las señales de algo oculto, es decir, a la ambigüedad.-- ‘Hermenéutica’ es ‘hermeneutikè’, el arte de la interpretación.

El formalismo y la vida.

a. La estructura de las operaciones (EO 160) es: dado / solicitado - algoritmo.

b. Nuestra vida o “existencia” está estructurada de forma análoga: dada/solicitada (somos “lanzados” a la existencia (throwness) con la tarea de “hacer algo de ella” (diseño)) - algoritmo (todos los actos después de recibirnos en el vientre materno son una serie de actos que tratan de hacer realidad lo solicitado).

En otras palabras, existe una similitud entre la vida y el formalismo, que no es más que una forma - paso - de la vida

Muestra 23.-- Ontología holística: tecnología informática. (718/191).

La percepción directa es la esencia de la fenomenología: lo que se muestra inmediatamente a la conciencia es el punto de partida. Llamamos “transfenoménico” a todo lo que se muestra sólo indirectamente, porque excede a todo lo que se da inmediatamente. Por lo tanto, no somos conscientes de ello... excepto a través de la conciencia fronteriza que acompaña a todo lo que se da inmediatamente.

Un Alkmaion de Kroton, pensador arcaico, exhibe una conciencia fronteriza tal que, en medio de lo fenoménico, encuentra “signos” que apuntan a lo “trans” fenoménico. Así los síntomas de una dolencia.

Si nos comprometemos tan profundamente -de manera ciertamente ontológica (y, por tanto, no tan especializada)- con el formalismo, por ejemplo, es porque con ello trascendemos responsablemente lo puramente fenoménico y, por tanto, “expandimos” nuestra conciencia hacia los datos transfenoménicos.

Uno de los fenómenos que pertenecen a esa misma ampliación es el ordenador. Por eso tenemos este pequeño capítulo.

Muestra de Bibl.:

1E. van Spiegel et al., *De informatiemaatschappij (Las consecuencias de la revolución microelectrónica)*, Maastricht/Bruselas, 1983 (obra que señala la enorme resonancia del ordenador como elemento de civilización);

2P. Heinckens, *Programming is more than typing*, en: *Eos* 6 (1989): 9 (Sept.), 69/73; -- H. Christiaen, ¿Ordenadores en el aula? (¿Por qué, por qué, cómo?) en: *Streven* 1985: mayo, 634/645;

3E. De Corte/L.Verschaffel, *Aprender a programar: un vehículo para la adquisición de habilidades de pensamiento*, en *Onze Alma mater* (Lovaina) 1990: 1 (febr.), 4/35 (con bibliografía);-- J. Ellul, *Le bluff technologique*, París, Hachette, 1988.

La masa bibliográfica sobre los ordenadores es confusa, desde luego.

El sistema “dinámico”. (180/183).

Una de las premisas básicas para entender el ordenador es el concepto de “sistema dinámico”.

Muestra de Bibl.: D. Ellis/ Fr. Ludwig, *Systems Philosophy*, Prentice-Hall, Englewood Cliffs, N. J., 1962.

El libro comienza con una especie de definición. Plantea una tríada, a saber, materia/energía/información. Con esta tríada, tenemos los tres conceptos básicos (categorías: EO 85) tanto de las ciencias profesionales como de las ciencias afines.

Por cierto, en Inglaterra, en el contexto de la primera revolución industrial moderna (+1770), el concepto de “energía”, además de su significado tradicional, adquiere un alcance práctico-técnico de primer orden. Sin “energía” no hay industrialización. La industrialización, que era una de las principales preocupaciones del racionalismo ilustrado de la época. La máquina de vapor, el carbón, más tarde el petróleo, más tarde la energía nuclear, encarnaron el concepto de “energía”.

Inmediatamente se le da un lugar al concepto en las teorías: Mayer (1845+), Helmholtz, Michaud (con su *énergétique générale* (1921)) y otros.

También de paso: el concepto de “información” tiene, desde 1948 -Norbert Wiener (1894/1964), *Cybernetics (Control and Communication in the Animal and the Machine)*, The Technology Press of M.I.T./ J. Wiley, Nueva York, 1948-1, 1961-2- un alcance práctico-técnico además de su significado tradicional.

La teoría de la información surge inmediatamente, por supuesto.

El pensamiento organicista, por ejemplo -Wiener, Rosenblüth, Mc Cullock- ve similitudes entre los organismos biológicos y los “artefactos” técnicos (máquinas construidas): en ambos tipos de realidad se encuentran “sistemas con propósito o dinámicos”.

1951: Se celebra ya en París un congreso de cibenetistas, expertos en dirección, bajo la dirección de L. Couffignal. 1956: ¡En Namur ya hubo novecientos participantes de veinte países en una reunión de este tipo!

Tal explosión era, según Ludwig von Bertalanffy, *Robots, hombres y mentes* (Psicología en el mundo moderno), Nueva York, 1967, 61 y ss:

- a. La exigencia de von Bertalanffy de una teoría general de los sistemas,
- b. la enorme resonancia de la obra de Wiener,
- c. el sistema de producción de la economía del momento, que debía transparentar la “organización integral” de forma racional.

Todo esto se concentra en una teoría de la información: Cl. Shannon/ W. Weaver, *The Mathematical Theory of Communication*, University of Illinois Press, Urbana, 1948. Los sistemas intencionales o dinámicos procesan la información.

La informática es la ciencia que estudia el almacenamiento, a través de la memoria, - la recuperación, la comparación, la adaptación de la información (= datos, datos con valor cognitivo o de conocimiento), - principalmente mediante el ordenador, un dispositivo que procesa computacionalmente los datos (información).

En términos de “sistemas”, se distingue entre:

a. concreto” (= cero semántico) como un cristal, un cuerpo biológico, una fábrica, un centro cultural;

b. conceptuales” (comprensibles,-- modelos) como un conjunto de puntos, un sistema numérico, un modelo atómico, un diagrama, -- cosas que son construidas por la mente humana pero que siguen refiriéndose a sistemas concretos como representaciones de los mismos;

c. formal (formalizado) como una lógica de juicio, una teoría axiomática formalizada, un lenguaje de programación para ordenadores,--cosas que representan un sistema de signos en el que (i) una realidad física o concreta (ii) se describe de forma comprensible o conceptual (modelo) (iii) se describe matemática y simbólicamente.

Muestra de Bibl.: Doede Nauta, *Logica en model*, Bussum, De Haan, 1970, 174.

Sistemas de tratamiento de la información.

Según Ellis/Ludwig, o.c., 3, un sistema es “un diseño, método o esquema que se comporta según alguna regla (información, ‘orden’)”.

Su papel o función -de ahí lo de “sistema funcional”- es procesar la materia y/o la energía y/o la información para que la materia y/o la energía y/o la información surjan como resultado.

Entre la “entrada”, la oferta, y la “salida”, el resultado, tienen lugar todo tipo de procesos de transformación. Un molino de grano es un productor de grano molido (materia), una máquina de vapor produce energía, un ordenador produce información.

Información”.

Colin Cherry, *On Human Communication*, M.I.T., 1957, 221 y siguientes, señala la similitud y la diferencia entre la comunicación “pura” de la información y el control por la información:

a. Alguien se asusta de mí y le digo: “¡Tírate a ese estanque!

b. Lo golpeo en el estanque.

En el primer caso, le doy una información pura; en el segundo caso, informado por la misma información (“Tírate a ese estanque”), actuó físicamente sobre él: el resultado es el mismo, pero el mecanismo difiere. El primer caso podría llamarse “sugerencia”.

La triple división.

Un sistema dinámico tiene tres componentes o fases.

1. Una entrada (entrada, grabación);

2. una “caja negra” la transformación: función o el interior;

3. una salida (salida, efecto, resultado).

El famoso esquema “estímulo-respuesta” adquiere de repente un término medio cognitivo o computacional gracias a la noción de “sistema de procesamiento de la información”.

entrada ----> caja negra (casi cerrada) ----> desagüe

grabación ---> sistema cuasi-cerrado autorregulado --->
^ readmisión (retroalimentación = ajuste) v

El diagrama anterior muestra claramente las similitudes y diferencias entre dos tipos de sistemas dinámicos.

Con A. Virieux-Reymond, *L' épistémologie* 1966, 46/47 y 67, se puede hablar de “causa retroactiva”, es decir, de un vínculo entre la causa objetivo y la causa eficiente. Efectivamente: la retroalimentación o “feed back” funciona de forma causal pero al servicio de una causa objetivo.

Pensadores arcaicos-griegos como Anaximandros de Mileto, Puthagoras de Samos, Herakleitos de Éfeso, Empedokles de Akragas y otros conocían muy bien este esquema de autorregulación y le dieron el nombre de ciclo “kuklos”. Herodoto de Halikarnassos, el padre de la geografía y la etnología, también lo ve actuar en la naturaleza y en la humanidad, en varios niveles.

Platón utilizó el término “kubernètikè”, dirección. Aristóteles, hablando de constituciones, distingue “telos (fin) / parekbasis (desviación) / epanorthosis o rhuthmosis (recuperación, ajuste)”.

Holístico.

El punto de partida es siempre lo que se manifiesta inmediatamente (‘fainomenon’, fenómeno,-- objeto de la fenomenología). El resto es transfenomenico, más allá del alcance de nuestra conciencia inmediata.

El borrado -alètheia, apokalupsis, “verdad”- de la noción de “sistema dinámico” como presente en todos los estratos de la realidad total nos da una muestra significativa para la totalidad del “ser(es)” o realidad, objeto de la ontología.

El “ser” es en gran medida un “sistema dinámico” o una “finalidad”.

El sistema informático.

En primer lugar, observamos dos partes principales.

1. El ordenador real con el teclado delante.
2. El fondo es un equipo periférico.

Tenga en cuenta:

a. el teclado es un dispositivo de entrada; **b.** el “monitor” (con, por ejemplo, la pantalla) y la impresora son dispositivos de salida. Véase la aplicación del diagrama anterior.

Nota -- El disquete es un disco en el que se almacenan innumerables “datos” (datos, información, inteligencia) (el soporte de datos). Pero al mismo tiempo es “la memoria” (el lugar de almacenamiento de los datos).

La entrada, la memoria y la salida son las tres “funciones” (roles) de la unidad de disco. La dualidad “equipo (hardware, ‘matériel’)/software (software ‘logiciel’).

Hay dos aspectos que determinan el trabajo -el cálculo- con el ordenador.

a. Equipo--Es el conjunto de componentes materiales: piezas electromecánicas y electrónicas, cables y circuitos de alimentación eléctrica e interconexión,--memoria central y memorias auxiliares,--órganos de entrada y salida de información.

b. Software: incluye la totalidad de los programas y el material de documentación asociado (como manuales y diagramas de flujo para el funcionamiento del ordenador).

Ph. Davis/ R. Hersh, *L'univers mathématique*, París, 1985, 365/369 ((Modèles, ordinateurs et platonisme), señala que la verdadera aritmética informática (el trabajo con un ordenador) incluye ambos aspectos: sólo si tanto el equipo como el software están perfectamente en orden -lo que está lejos de ser siempre el caso- se puede esperar de un ordenador “la verdad absoluta”.

Los cinco aspectos.

Según el Dr. L. Klingen (Helmholtz-Gymnasium, Bonn), la informática comprende cinco aspectos:

- a. comprensión del uso del equipo;
- b.1. visión del núcleo del proceso de pensamiento, el algoritmo;
- b.2. estructuración de los datos (información) a introducir;
- b.3. aplicarlo a casos concretos (modelos aplicativos);
- c. blindar los datos contra la intrusión.

La diferencia con la lavadora.

Ver EO 161.-- La lavadora automática puede servir de modelo.

a. Similitudes. - Según este modelo, el ordenador también funciona: entrada/procesamiento según un programa/salida (dinámico, sistema de procesamiento de información).

b. La diferencia.

- 1. La lavadora automática está altamente preprogramada.
- 2. El ordenador está mucho menos preprogramado. En otras palabras: el usuario puede, hasta cierto punto, construir un programa por sí mismo, es decir, programar un problema a resolver.

Programación.

Definimos la programación como la conversión de una situación dada y solicitada - conocida colectivamente como problema- en una secuencia lógicamente correcta de pasos elementales (irreducibles) que son “comprensibles” por el tipo de ordenador utilizado.

En otras palabras: formar un algoritmo (EO. 160).

Práctico: ¡hay que pasar por todo el proceso! Desde que empezamos a pensar en el problema hasta que el programa final funciona sin problemas en el ordenador.

La pura traducción al lenguaje de programación es sólo una pequeña parte de esto (P. Heinckens, *Programming is more than typing*, 69).

La programación se realiza principalmente en papel.

No se salta directamente al ordenador. Primero vas al escritorio, coges un bolígrafo y un papel. Esto ya es programación. Esto se hace de una manera especial llamada “programación estructurada”.

En otras palabras, más allá de la informática, se empieza simplemente por pensar lógicamente en lo que se da y en lo que se pide. Como se ha hecho durante siglos.

El método herodotiano.

En la *Historia* de Herodotos, vemos dos aspectos.

a. La historia.

Este paso permite obtener el material no formado, los materiales sueltos o “datos”. En la retórica antigua esto se llama *heuresis*, lat.: inventio, invención. Heródoto obtiene la información de su propia observación o de los relatos de los testigos presenciales (“de oídas”).

b. Logos.

Latín: *textus*, texto.-- Es la sustancia formada. -- En la retórica antigua se distinguen dos aspectos:

i. *diataxis*, lat.: dispositivo, disposición;-- que es la disposición estructurada de las partes del texto - pasos (el plan de la exposición en primer lugar);

ii. lat.: *elocutio*, estilización, diseño; que es la formulación planificada de lo que se tiene que decir, el “mensaje” estilizado.

Problema / algoritmo / programa. (185/187).

Explicamos este orden.

a.-- Problema.-- El dato, presente en los datos, provoca la petición. Se analiza.

b.-- Algorítmica.-- “El pensamiento algorítmico es el núcleo duro de la informática” (H. Haers / H. Jens, *Computer Science and Computing in Education*, 933).

Un algoritmo -repetimos- es una definición.

1. Una definición es la expresión, larga o corta, del contenido de un concepto (EO 08). Desde los pensadores de mediados de siglo, la regla ha sido: ¡todo el contenido y sólo el contenido! En otras palabras, hablar de tal manera que el concepto sea distinguible -discriminable- del resto de la realidad. Consiste en enumerar los rasgos esenciales que conforman el concepto.

2. La definición algorítmica adopta la forma de un escenario o secuencia -una enumeración- que incluye de forma completa (todo el contenido) pero exclusiva (sólo todo el contenido) los eventos irreducibles - “asignaciones”. Uno está familiarizado con el binomio “definición nominal y real” (OE 12) que, en este caso, es ciertamente apropiado.

También se tiene en cuenta la “definición axiomática” (EO 141: los teoremas en número reducido se refieren a un determinado dominio de la realidad que “definen”).

Decisión.-- Los pasos del algoritmo están así “definidos”.

c.-- Programación.

Es la traducción a un lenguaje de programación. Un “programa” define lo que el programador quiere que haga la máquina, es decir, una secuencia lógica de “órdenes”. (EO 182: “información”), “instrucciones” “órdenes”. Los nombres de los lenguajes informáticos son, por ejemplo, Elan, Pascal, Logo’. El ordenador los “entiende”, es decir, se adapta a ellos.

Tipos de algoritmos.

El método “descendente” sobre el algoritmo aplica el método cartesiano (EO 160): la totalidad -todo (colección)/todo (sistema) en lenguaje platónico- se divide en un número de elementos irreducibles, más pequeños, y se formula inmediatamente de tal manera que una serie concluyente de asignaciones inequívocas a partir de la situación inicial conduce al resultado final.-- El método opuesto se llama método “ascendente”.

Otras estructuras... Hay tres de ellas.

a.-- Algoritmo iterativo.-- ¡La repetición monótona de lo mismo! Modelo: a, a, a, EO 141 (Definición matemática por “inducción matemática”) nos da un ejemplo: $1+1=2$, $2+1=3$, $3+1=4$

Modelo de aplicación.

Si quieres obtener una lista de veinte nombres del almacén de nombres del ordenador -memoria- pulsas “introducir nombre” veinte veces.

b.-- Algoritmo secuencial.

¡El orden no uniforme! Modelo: primero a, luego b, luego c, ...

Appl. mod. -- Preparar café en el ordenador:

2. voy a la cafetera, 3. cojo la cafetera, 4. voy al grifo, 5. lleno la cafetera de agua, etc.

c.-- Algoritmo selectivo.

¡Una pluralidad de opciones posibles! Modelo: si es modelo, entonces sí; si es contramodelo, entonces no.

Mod. aplic. -- Cálculo de la pensión por ordenador.

¿Pertenece el beneficiario a una categoría (obrero, empleado, autónomo, etc.) sí o no? Si es así, entonces el modelo. ¿Ha tenido el beneficiario una carrera completa o incompleta? Si es así, entonces el modelo. E.d.m.

Pregunta sobre habilidades de pensamiento (187/189).

1 El uso de un ordenador, especialmente la programación, requiere habilidades de pensamiento, es decir, una forma de lógica aplicada.

1.-- El tipo de “habilidades de pensamiento”:

Según E. De Corte/ L. Verschaffel, *Learning to programme*, 12/14, la programación se rige por tres premisas. Resolver un problema requiere de ellos.

1.1.-- Ideas básicas.

Se denomina “conocimiento específico del dominio”. Esta es la “historiè”, el rastreo de los datos, de Herodotos.

Appl. mod. Quien quiera resolver un asunto legal (como el divorcio) por ordenador, debe estar bien informado sobre el dominio legal: se deben conocer los conceptos legales, los textos legales, las sentencias, etc. -- el archivo debe ser conocido -- se puede comparar esto con las “proposiciones verdaderas” sobre “un dominio” en el método axiomático deductivo.

1.2.-- Teoría del orden (harmología), lógica, metodología.

Con Herodotos esto es el ‘logos’, la explicación ordenada.-- Los teóricos llaman a esto: ‘heurística’. Proceder metódicamente en la búsqueda de soluciones que llaman “estrategia de búsqueda”. Así, por ejemplo, el método “top-down” o su inverso, el método “bottom-up”, que se refieren a la totalidad y a sus partes (la antigua estoicheiosis). Por ejemplo, utilizando diagramas. Así: tomar como modelo un problema análogo o, por el contrario, investigar a fondo un aspecto (esto último es generalización, la inducción del sistema : EO 99; -- 95).

Por cierto, el “top-down” y el “bottom-up” son similares a la OE 81: el método dietético-sinérgico.

2.-- Autoconocimiento (introspección).

Se llama “metacognición”, Cognición significa “conocimiento”. Esto es, aquí, los datos más la estructura dada a los datos (algoritmo).-- EO 176 (Meta-lenguaje; 173) nos enseñó que el ‘meta-lenguaje’, es “lenguaje sobre el lenguaje”. Así, la “metacognición” es la “cognición de la cognición”. Conocimiento en bucle o reflexivo (EO 158). El conocimiento que se conoce a sí mismo. Al “mirar en el propio corazón”, como dice el poeta.

“¿Soy yo, que estoy programando, realmente una persona con mentalidad realista (“objetiva”) y lógica? ¿O estoy actuando de forma irracional? ¿Tengo ideas preconcebidas, “axiomas” que no se pueden tocar? ¿Hasta dónde llega mi memoria? ¿Hasta dónde llega mi poder de inducción? En otras palabras, ¿hasta qué punto soy dueño del problema?”.

Los límites de la informática.

Muestra de Bibl.: Cedos, *Cerveau humain* (“(maman, enco un miscui!”), en: Journal De Genève 19.12.1990.-- El hecho.-- Un bebé de dos años reconoce en un instante una galleta que apenas muestra su borde - en el paquete abierto. El ordenador más potente -al menos de momento- no lo consigue.

La indicación. Esto indica que el bebé en cuestión:

- a. es un ser vivo (los seres vivos son muy intuitivos),
- b. dotado de espíritu,
- c. mente que sólo necesita un mínimo de datos de observación para reconocer algo.

El ordenador es y sigue siendo una máquina sin vida y sin espíritu que carece de la intuición de la vida y del espíritu.

En medio de una cantidad de borrachos informáticos, ¡algunos permanecen sobrios! Así que el profesor Weizenbaum (Instituto Tecnológico de Massachusetts).

Al hecho de que en varias “universidades” de EE.UU. cada estudiante debe tener un microordenador, Weizenbaum responde lo siguiente.

1. No todo el mundo está de acuerdo en Estados Unidos.

El Departamento de Física del M.I.T., por ejemplo, se ha negado a permitir la rápida ampliación de las instalaciones informáticas para los estudiantes. La razón: evitar que el material de aprendizaje se vea exclusivamente -nótese la modalidad- desde la pregunta: “¿Qué se puede programar de él?” En otras palabras: para evitar la unilateralidad.

2. Se pueden aprender muchas cosas muy bien sin un ordenador. En particular: el material de aprendizaje no necesita ser “adaptado” al ordenador. Sin embargo, el ordenador - preferentemente cuando es realmente superior (EO 162: El ordenador humano) - se utiliza como instrumento Cfr. H. Christiaen, *El ordenador en el aula*, 645.

D. Jeanmonod, *Le bluff technologique* en: Journal de Genève 18.03.1968, comentando *Le bluff technologique* de Ellul, dice: “Hay que pensar en términos de algoritmos, es decir, en un conjunto de órdenes inequívocas.

Pero cuando uno está tan completamente moldeado en esa forma de pensar, se cierra totalmente a cualquier otra forma de pensamiento”. Ellul lo llama “terrorismo informático”, que incluso penetra en las capas inconscientes y subconscientes del alma.

De nuevo: ¡advertencia contra el aislamiento de la vida espiritual!

Conclusión - La programación algorítmica es

a. una posible actualización de un método antiguo (las fórmulas mágicas están estructuradas de esta manera),

b. pero debe ser consciente de sus límites.

Hay sistema y sistema.

Trabajos como el de Leo Apostel y otros, *De eenheid van de cultuur (Naar een algemene systementheorie als instrument van de eenheid van ons kennen en handelen)*, Meppel, Boom, 1972, intentan revelar el amplísimo alcance del concepto de “sistema”.

Mucho antes, von Bertalanffy, Boulding, Gerard y Rapoport fundaron, en 1954, la Society for General Systems Research. En 1937, Von Bertalanffy ya había propuesto la idea de “una teoría general de sistemas”.

En su obra *Robots, Men and Minds (Psychology in the Modern World)*, Nueva York, 1967, se opone a la visión “reduccionista” que trata de interpretar todos los sistemas hacia abajo como meramente mecánicos. Esta visión “reduccionista” sólo alcanza “el modelo de robot del hombre” -dice-, no el hombre en su plenitud.

El ser humano puede ser considerado como “un sistema”. Pero entonces un ‘sistema que conoce los signos basados en el acuerdo,-- con ‘lenguaje’ en el sentido humano, que conoce la apreciación consciente, que conoce la acción consciente. El hombre es un sistema, sí, pero un sistema que está muy por encima de los sistemas puramente biológicos (por ejemplo, todas las plantas y animales) y aún más por encima de todos los sistemas inorgánicos (piedras, procesos puramente químicos,-- máquinas de todo tipo).

Conclusión - La teoría de los sistemas generales de Von Bertalanffy tiene niveles o indicadores de realidad.

Retrosíntesis.

Hemos visto que la estoiqueiosis o el análisis de las totalidades (conjuntos/sistemas; EO 52; -- 45 (henología)) desempeñó un papel destacado en el pensamiento arcaico y antiguo.

Muestra de Bibl.: B. Feringa/ R. Kellogg, *Decomposing into factors* (Premio Nobel de Química 1990), en: *Natuur en techniek* (Mensual de Ciencias Naturales y Tecnología) 58 (1990): 12 (dic.), 832/839.

El químico orgánico Elias J. Corey, llamado por sus colegas “el químico orgánico más productivo del mundo”, recibió el Premio Nobel, entre otras cosas, por su “retrosíntesis”.

La “retrosíntesis” es un método químico que

a. a partir de bloques de construcción simples b. una molécula compleja. El químico utiliza el ordenador para encontrar la receta más adecuada para la molécula en cuestión.

a.-- Síntesis.

Corey, con una veintena de colaboradores, trabajó en la formación del ácido giberélico (una hormona vegetal estructuralmente muy compleja) a partir de elementos simples (a menudo compuestos con átomos de carbono).

b.-- Retrosíntesis.

Corey amplió el método de síntesis.

a. Diseccionó metódicamente estructuras complejas en bloques de construcción más pequeños. Cfr. “top-down” (OE 186).

b. Con tales constituyentes Corey trabaja entonces a la inversa (cfr. “bottom-up”): resintetiza.-- ¡EO 160 (estoqueos cartesianos) nos enseñó ese esquema!

Corey se ocupa del ordenador, es decir, del tipo Lhasa (Heurística Lógica Aplicada al Análisis Sintético), ampliamente utilizado en los laboratorios universitarios e industriales de todo el mundo (piense en la investigación de medicamentos).

Corey ha estado trabajando activamente en esto en la Universidad de Harvard desde 1959 - es precisamente esta lógica computacional - es decir, la lógica aplicada - relativa a la síntesis que fue una de las principales razones de su Premio Nobel.

Síntesis total.

La creación de sustancias naturales a partir de componentes moleculares simples se denomina “síntesis total”. Sustancia natural” es un compuesto orgánico de origen natural. Los átomos a partir de los cuales se “combina” una hormona o un antibiótico (EO 46; 151; 157),-- sus relaciones e interacciones mutuas, los grupos funcionales dentro de ellos, las estructuras espaciales,-- todo esto está implicado.-- Paso a paso - algoritmo - se descompone en “sintonías” (bloques de construcción finales).

Eso es “retrosíntesis” -- la arcaica-antigua “estoicheiosis” es aparentemente todavía un método válido.

Appl. mod. -- Corey sintetizó así el ginkgolide-B, un compuesto complejo que se encuentra en el ginkgo biloba (el árbol de la nuez japonés), utilizado en la fototerapia china contra el asma y la inflamación. Esto se hizo en treinta y siete pasos. Algorítmicamente.

Red de neuronas.

Desde 1960, los investigadores de la información (Estados Unidos, Japón, Suiza) experimentan con un nuevo tipo de ordenadores, las redes neuronales. Un ordenador “clásico” contiene un programa (microprocesador) y una red de neuronas no.

1.-- Original.

El cerebro humano contiene unos 100.000 millones de neuronas (una “neurona” es una célula nerviosa con neuritas y dendritas), que interactúan entre sí, entre otras cosas, gracias a los “astrocitos”.

2.-- Modelo.

Ese modelo trata de acercarse a la red de neuronas (= simulación, imitación). La red no contiene un “programa” sino un conjunto de “elementos” - “neuronas” artificiales- que interactúan entre sí, eléctricamente. Y esto con un umbral de sensibilidad que puede cambiar.

Appl. mod.

Dado: una red; preguntado: como comando, ‘instrucción’, ‘orden’ se da “Encontrar la palabra ‘galleta’ en un texto”. La red reacciona en cierto modo como un ser humano: cuanto más se parece una palabra a la “galleta” que busca, más se “excita eléctricamente”.

El algoritmo inherente al ordenador clásico es transparente. El algoritmo de la red de neuronas parece extraño, excéntrico, a los especialistas en electrónica, neurobiólogos y psicólogos.

Las redes de neuronas son idóneas para fenómenos clave de la robótica - “robot”, palabra checa, significa “hombre artificial”-, como la mirada y el procesamiento artificiales.

Nota -- EO 184 (Software), 185 (Programación) están parcialmente revisados: ¿se podría hablar de “programación flexible”!

La lavadora automática es

1; el ordenador clásico es

2 la red neuronal es

3 Preprogramación, programación, programación mínima parecen ser los términos adecuados para una evolución no del todo silenciosa en la construcción de sistemas que hacen los ordenadores.

Muestra 24.-- ontología holística: el método deductivo. (192/208)

El principio de toda “verdad” es la muestra directa de lo que es.

La fenomenología se adhiere a este principio, pues refleja lo que es inmediatamente aparente para el hombre consciente, es decir, el fenómeno.

El razonamiento - deducción, reducción (esta última en forma de inducción, entre otras cosas) excede, de forma lógicamente estricta y por tanto “real” (es decir, fiel a la realidad), todo lo que es inmediatamente aparente. Es transfenomenal. Y esto es en el sentido de que nuestra conciencia se da cuenta de una realidad inicialmente transfenoménica. De modo que el razonamiento convierte realmente algo transfenoménico en un “fenómeno”, porque a través del razonamiento se “muestra”.

Lo comprobaremos ahora en el caso de la deducción.

La frase (afirmación, juicio, proposición) en sí misma.

Bernhardt Bolzano (1781/1848) fue un pensador que se dedicó intensamente a la lógica y las matemáticas. Es conocido por su *Wissenschaftslehre*, 4 vols. Esto le convierte, junto con George Boole (1815/1864), en uno de los fundadores de la lógica pura.

El pensamiento lógico no es una cuestión de psicología, sociología o culturología.

Trabajar con lógica es radicalmente diferente a aplicar un conjunto de supuestos específicos de un individuo (psicología), un grupo (sociología), una cultura (culturología). Esto es, en el mejor de los casos, lógica aplicada.

Al contrario: con la gran tradición desde Parménides de Elea en adelante, Bolzano concibe el juicio como una operación independiente del sujeto pensante o de la mente pensante, ya sea ese sujeto pensante un “yo” o un “nosotros” o un conjunto de “valores culturales”.

Para Bolzano, la lógica y, por ejemplo, la psicología (sociología, culturología) son, por tanto, cosas completamente diferentes.

Modelo de aplicación.

“Está lloviendo” es una oración en sí misma, porque hay un sujeto (original) y un proverbio (modelo) tal que “está” se aclara con una información (= modelo), a saber, “llueve”. Que un “yo”, un “nosotros” o una “cultura” lo piense o no, no importa.

La estructura “original (sujeto)/modelo (dicho)” está ahí, está ahí por sí misma, independientemente de cualquier otro ser. Como decía Parménides: “El (ser o realidad) está ahí según sí mismo (no según otra cosa)” “Kath’heauto” en griego antiguo.

La frase hipotética en sí misma.

a. La frase categórica expresa algo sin preposición, sin modalidad incluso en muchos casos. Así: “Cuatro es; - en algunos casos (“ej.”), uno más tres”. O bien: “Cuatro es -en todos los casos- cuatro”. Esta última es una ley (EO 25: Ley de Identidad), es decir, una sentencia que no conoce excepciones, - es universal, de hecho trascendental (lo abarca todo). Incondicional y, por lo tanto, puramente categórico

b. La oración hipotética o condicional es una oración, es decir, una cláusula principal y una cláusula subordinada. Como modelo: “Si $1 + 3$ o $2 + 2$ o $3 + 1$, entonces 4”. Entendido: “Si los axiomas de Peano (EO 140), por ejemplo los relativos a la ‘suma’, son verdaderos, entonces $1 + 3$ o $2 + 2$ o $3 + 1 = 4$ es también e inmediatamente verdadero”.

Razón: la suma de $1 + 3$, $2 + 2$, $3 + 1$ es de nuevo una aplicación de la regla general de la adición o “suma;”. O en términos de Jevons-Lukasiewicz: si A (regla), entonces B (aplicación); pues bien, regla; por tanto, aplicación. Eso es pensamiento deductivo.

A partir de la obviedad o “fenómeno” de la “regla general” se llega -de lo que se deduce- a la “aplicación” inicialmente transfenomenica, que se encuentra así como “obvia” o verdadera (“apokalupsis” o “aletheia”, la “verdad” ontológica o “bloottrekking”). Cfr. EO 62 (Aletheiology).

Nota.-- En el lenguaje común,-- en todas las lenguas naturales se puede entender la condición. Así: “En este caso (= si ocurre, entonces) vendré”. O incluso: “Entonces vendré”.

“Mentir es ser castigado” es una oración con sujeto (el infinitivo ‘mentir’ es sujeto), pero en una serie de situaciones (que son evidentes por el contexto.), una condición está latente en el sujeto: “Si mientes, el castigo viene de él”. “Al die lie, get punishment”: la frase relativa “al die lie”, cubre una condición en una serie de situaciones, es decir, “Si mientes, recibes un castigo”;

Entre las locuciones adverbiales, los tiempos pueden abarcar una condición varias veces: “Siempre que se miente, viene el castigo” (= “Si se miente, entonces...”).

El participio o el participio (= que tiene el valor de un adverbio, en este caso la oración condicional) a menudo cubre una condición: “El que miente recibe un castigo” es: “Si alguien miente entonces”.

Decisión. - ¡El discurso bien practicado descubre esas cosas!

Pre-sentencia / post-sentencia

Bibl. st.: Ch. Lahr, *Logique*, 509.-- “El proceso de pensamiento que consiste en derivar de una o varias frases preposicionales -lógicamente (Bolzano: como frases en sí mismas)- una o varias frases postposicionales, es el razonamiento”.

Como se puede ver, la frase hipotética, si se interpreta a la manera de Bolzano como un proceso de pensamiento lógico, es a la vez un razonamiento.

EO 73 demostró que este fenómeno es fundamental para el pensamiento platónico. En particular: la frase preposicional expresa una condición, una premisa, una “hipótesis” o “suposición” -- este es el núcleo de toda la lógica tradicional, “clásica”: ¡deducir a partir de frases preposicionales!

“Preconceptos irreales”.

Incluso las frases preposicionales irreales pueden, en lógica (y en logística), ser tratadas como “frases en sí mismas”.

Con Rescher (un lógico) se pueden distinguir tipos.

1. La preposición problemática.

“Si, en contra de la opinión establecida, asumimos que .

2. El sentido paradójico.

“Si, en contra de una opinión obvia o percibida, asumimos sin embargo que ...”.

3. La falsa preposición.

“Si, en contra de la verdad establecida, asumimos sin embargo que .

La lógica, en otras palabras, no es epistemología: si la preposición es epistemológicamente (científicamente) comprobable (“verificable” en un uso reciente del lenguaje) no le interesa al lógico como lógico, porque toma la definición nominal (EO 12) del “sentido-en-sí” y sólo del “sentido-en-sí”. Si todos los hombres están locos, ¿qué conclusión puramente lógica se puede sacar de esto? Así es como razona el lógico puro.

El razonamiento deductivo (194/195).

Tomemos el famoso ejemplo de Peirce.

VZ / NZ. Todas las judías de esta bolsa son blancas y este puñado de judías procede de esta bolsa. Entonces este puñado de alubias es blanco.-- Estas oraciones aparentemente -lógicas- categóricas cubren un razonamiento: “Si todas las alubias de esta bolsa son blancas y (si) este puñado de alubias procede de esta bolsa, entonces este puñado de alubias es blanco”.

Nota: La prueba del absurdo.

También se dice “reductio ad absurdum”, reducción al absurdo (cf. EO 26: Ley de la Incongruencia).

Este es un tipo de deducción. En particular: esta deducción utiliza un dilema, es decir, un razonamiento doble pero que lleva a la misma conclusión.

Según D. Nauta, *Logica en model*, Bussum, 1970, 27v., los paleopitagóricos -entre -560 y -350- conocían la prueba del absurdo: “El logro más hermoso de los pitagóricos es que demostraron que es imposible -incongruente, sin sentido, “absolutamente nada”- encontrar un modelo racional (una fracción) para la raíz cuadrada del número 2 (V2).

Es decir, para el número cuyo cuadrado es 2. (...).

El más bello ejemplo de prueba de lo absurdo en la antigüedad”. Ese es el modelo aplicativo. Ahora el modelo regulador. El autor continúa “En una prueba del absurdo, se asume - EO 194: Preposiciones irreales) - que existe un contramodelo. Es decir, una “instancia” (ejemplo) que satisface las particularidades del problema, pero no la demanda (lo que hay que demostrar).

A continuación, se demuestra sistemáticamente que ese contramodelo no puede existir, porque conduce a la incongruencia o a la contradicción.

Se demuestra entonces que todo objeto que satisface los datos debe satisfacer también la demanda”. Hasta aquí lo que dice D. Nauta sobre la naturaleza o estructura de la prueba del absurdo.

En otras palabras, para demostrar que el modelo -lo que es demostrable, lo que es real- es real, se toma el camino indirecto de demostrar que el contramodelo es radicalmente irreal. Dado que sólo dos opciones son válidas a este respecto -éste es el dilema-, la irrealidad de una (contramodelo) contiene la realidad de la otra (modelo). Ahora, probar la realidad del otro era la exigencia.

Nota. - Un ejemplo lo encontramos en EO 80 (dialéctica histórica de Platon): si el poseedor no está en espíritu, entonces el arma que es peligrosa en sus manos, ¿no debe ser devuelta! Lo que contradice la definición de Kefalos de “retorno consciente” y sin embargo el retorno es éticamente absurdo. Pero tal incongruencia se desprende lógicamente de la definición (incompleta) de “rectitud” (= conciencia) que defendía Kefalos.

Cfr. también EO 64 (Inadmisibilidad); EO 57 (Reductio ad absurdum análoga de “La experiencia es buena”).

Nota -- El “argumentum ad hominem”.

Razonamiento que se “juega contra la persona (el interlocutor)”.

Estructura:

Frase 1: Reclama p.

Frase 2: Bueno, p lleva lógicamente a una(s) conclusión(es) inaceptable(s) (a veces absurda(s)).

Concl. : Entonces p (= lo que usted afirma) es inaceptable.

Existe una similitud estructural con el argumento del absurdo.

Appl. Mod.: la cuenta computacional (196/197)

EO 183: se recuerda brevemente el sistema informático y lo que conlleva.

Muestra de Bibl.: Ph. Davis / R. Hersh, *L' univers mathématique*, París, Gauthier - Villars, 1985, 131.-- El texto en cuestión aborda una de las propuestas básicas del pensamiento computacional.

1.-- El texto matemático corriente o "legible".

a. La premisa del presente texto estrictamente matemático es que en cualquier caso es formalizable (EO 161) en forma de, por ejemplo, al menos un lenguaje artístico.

b. De hecho, los libros de texto ordinarios de matemáticas contienen, como mucho, partes formalizadas, ¡porque "están escritos en francés, inglés o en otras lenguas comunes"! Al fin y al cabo, deben ser leídos por "seres humanos".

En efecto, un texto puramente formalizado está invariablemente inserto en un lenguaje natural que, como mínimo, explica lo que los signos pueden significar, es decir, lo que los signos de edición pueden querer decir. El lenguaje artificial o artificioso por excelencia -según los autores- es la teoría de conjuntos cantoriana.

2.-- El ordenador.

Una aplicación -según Davis y Hersh- del texto formalizado es el programa (EO 185) de un ordenador.-- Para programar un ordenador -para hacerlo utilizable, por ejemplo, para probar la aritmética en una empresa- hay que

a. conocer el grafismo (EO 156), es decir, su vocabulario (todos los signos posibles) o el vocabulario y

b. dominio de las reglas sintácticas (EO 161), es decir, la gramática que estructura el vocabulario.

Mod. de aplicación: El juego de simulación.

Muestra de Bibl.: A. Crattenand, *Colloque scientifique: Eh bien, jouez maintenant*, en Journal de Genève 31.07.1987.

Las modas se suceden en el mundo de la informática. Después de la moda de los audiovisuales y los microordenadores, la moda de los juegos de simulación (sobre todo en EE.UU.), los economistas, los ingenieros de la construcción y los militares están ocupados.

1.-- Lo básico.

Un pequeño programa para calcular probabilidades lógicamente estrictas, por ejemplo, las posibilidades de que un político sea elegido.

2.-- Otras condiciones.

Preferiblemente explícito - los elementos subdivididos no son conocidos por el cálculo informático - todos los factores (EO 53 (Análisis de factores); 67 (Elemento / premisa) o "elementos" que influyen - "determinan" - por ejemplo, unas elecciones - como la circunscripción (ciudad, pueblo, etc.), - los partidos y sus partidarios, el papel de las mujeres, de las religiones, etc.

Ahora relea el EO 94 (El método inductivo).

Si tomamos todo el número de elementos o factores que influyen en una elección, ¿cuántos factores se nos escapan? En otras palabras: la eterna tragedia de nuestro conocimiento ontológico o basado en la realidad es que sólo conocemos una muestra de una colección (por ejemplo, los votantes) y, por tanto, corremos el riesgo de generalizar. El carácter holístico o total, de hecho, ¡nunca está ahí!

Consecuencia.-- Por muy sólido que sea el programa de su ordenador, su conocimiento de todos los factores hace un agujero en el cálculo de, por ejemplo, las posibilidades electorales.

No deja de ser gracioso que A. Crattenand, a.c., escriba que el interesado sólo tiene que tocar, entender: deducir. Porque (dice) el programa es tal que da los resultados lógicamente alcanzados - si todos los factores, entonces las probabilidades como “salida” o drenaje.

El nombre de la ciencia de dicha “aritmética” axiomática-deductiva es: audiovideomática. Núcleo: el método hipotético aplicado a la relación “factores/probabilidades”. Con como punto medio entre ambos el programa, que funciona de forma axiomática-deductiva.

Modelo de aplicación: los axiomas de la ética. (197/208)

Para estar seguro, relea EO 137 (la estructura del método axiomático-deductivo).

a. El ámbito definitivo de la realidad es, aquí, el comportamiento consciente o “recto”.

b. Todas las proposiciones que se refieren a ese campo ético o moral deben ser “verdaderas”, es decir, una realidad expuesta (no una realidad ilusoria o fingida).

Muestra de Bibl.: R. Van den Berghe, *Veritatis splendor (Presentación y evaluación)*, en *Collationes (VI. Tijdschr.v.Theologie en Pastoraal)* 24 (1994): 1 (marzo), 79/100.

Tema: la encíclica *Veritatis splendor* (05.10.1993) un documento muy controvertido que trata de los supuestos básicos o axiomas de la moral tal como la concibe tradicionalmente la Iglesia católica.

El punto de vista tradicional-católico.

“Según la teología moral católica tradicional -nótese: ‘teología’, es decir, teología o teología en la medida en que trata del comportamiento consciente- hay cuatro ‘fuentes’ de la moral:

- a. el objeto,
- b. la intención,
- c. las circunstancias y
- d. las consecuencias.

Cuando se va a juzgar un acto por su contenido moral (es decir, cómo es de moral o de conciencia y cómo es de conciencia; EO 09 (Existencia y esencia),-- 25 (Es, es así)), hay que aportar la parte de cada una de estas “fuentes”:

Notas

a. El término “circunstancias” se utiliza aquí en un sentido estricto, porque, en un sentido más amplio -más común- la intención y las consecuencias también son “circunstancias”.

Por otra parte, el término tradicional “circunstancias” reaparece en el lenguaje más reciente con el nombre de “situación”, pues ¿qué es la “situación” sino el conjunto o la totalidad de las circunstancias?

b. El término “fuentes” puede ser sustituido por premisas o axiomas, En efecto: a partir de estas cuatro fuentes, la tradición católica deduce deductivamente la moralidad -la conciencia- de un acto.

c. El conjunto “objeto/significado/circunstancias/consecuencias” es el lugar común o el concepto recurrente de la moral católica tradicional.

Una “perogrullada” (lat.: locus communis, -- gr.: topos koinos) es algo a lo que uno, mientras piensa o actúa, recurre constantemente.

d. Si la frase “Un acto es consciente” puede considerarse la frase básica del comportamiento consciente, entonces las “fuentes” o “tópicos” son las modalidades dentro de esa frase básica (EO 36): “Un acto, si el objeto y/o la intención y/o las circunstancias y/o las consecuencias no contienen una reserva (restricción), es consciente”. El sujeto y el dicho se diferencian bajo la influencia de una u otra modalidad.

El papel decisivo de la modalidad “objeto”.

“La primera y más importante contribución -según Van den Berghe, a.c., 96- proviene siempre del objeto. Cuando este objeto es ‘malo’, ni la intención (= intención) ni las circunstancias ni las consecuencias pueden hacer que el acto sea ‘bueno’”.

Modelo de aplicación: el acto de “matar a alguien” es, por su propio objeto, “malo”. Axioma en apoyo de esto: “La vida biológica es lo valioso por excelencia,

(al menos para la mayoría de la gente, ya que hay excepciones: mártires, terroristas suicidas, terroristas suicidas por una causa (piense en los pilotos kamikaze japoneses en la Segunda Guerra Mundial (1940/45))”.

Se ve inmediatamente que el axioma no es una proposición o juicio radical universalmente aceptado.

Lo que en realidad quieren decir las autoridades eclesiásticas con la afirmación de que “cuando el objeto es malo, ni la intención ni las circunstancias ni las consecuencias hacen bueno el acto”, es que en principio, es decir, de forma puramente abstracta-axiomática, el hombre, en la medida en que quiera realmente actuar en conciencia, está obligado en conciencia (no sólo externamente) a respetar la vida (biológica) como inviolable (es decir, lo que puede pero no puede ser violado) como “sagrado”, como “tabú”.

En otras palabras: negar ese axioma por principio -suprimiendo conscientemente o reprimiendo inconscientemente (‘paraphrosune’, en lenguaje platónico)- es intrínseco, es decir, en su naturaleza más profunda (‘ousia’ en lenguaje platónico, es decir, en su existencia y esencia), inescrupuloso, ‘malo’, ‘furioso’. Mientras que respetar la vida en principio es intrínseco, esencial, bueno.

Esta es la ley: respetar la vida en tanto que es vida, como valor en sí mismo, es siempre y en todas partes bueno; negar la vida en tanto que es valiosa en sí misma, es siempre y en todas partes malo.-- ¡Quien dude de esto debería plantear el modelo contrario, es decir, sostener como axioma o principio que la vida no tiene valor desde ningún punto de vista!

“Tesis / hipótesis” (Juan de Salisbury). (199/201).

Este humanista latino de muy amplia cultura y experiencia vital vivió +1110/ 1180, -- publicó la primera teoría estatal completa de la Edad Media (Policraticus).

Nada menos que el (post)estructuralista Roland Barthes, en su *L’ aventure sémiologique*, París, 1985, 143s., cita una sistemática o dualidad que ha sobrevivido en el medio eclesiástico y -además- que examinaremos aquí como fundamental.

1.-- Tesis (positio, proposición - in - abstracto).-- Es el concepto puro sin ninguna modalidad. Por ejemplo -dice Barthes- “es valioso casarse”.

2.-- Hipótesis (causa, situación singular-concreta).-- “¿Es -dice Barthes- valioso que Anita se case”?

Uno de los significados de “hipótesis”, en los textos sobre teatro, es “escenario”, “historia” (en definitiva). Se trata de informar al lector o al espectador de la situación desde el principio.

Vamos a entrar en eso:

a. La frase sin modalidad dice: “El matrimonio es un ‘bien’; (EO 44 (Trascendentalismo); 49 (La ‘bondad’ trascendental); 56 (El ser y el bien); 69 (Axiología));

b. La frase ética modelada dice: “Casarse -para Anita- es (posiblemente) correcto”. La primera frase es una frase de principio; la segunda es una frase aplicativa.

Todo depende ahora de la comprensión de la modalidad “¡Anita! Declarado: ¡Anita quiere palabras monásticas! Supuestamente: Anita tiene una enfermedad.-- Estas “circunstancias” son modalidades que anulan el juicio de valor sobre la conveniencia o el sentido de que se case.

En otras palabras: al concepto singular de “Anita” le corresponden formas de restricción o reserva. Por muy bueno que sea casarse en sí mismo, como valor abstracto, casarse para Anita es “bueno-con-reservas”, “bueno-con-modalidades”. El matrimonio, en abstracto, es bueno-sin-restricciones; el matrimonio-para-Anita es bueno-con-restricciones.

El primer caso es trascendental aplicado a una categoría (el matrimonio como valor); el segundo es también trascendental pero aplicado a una categoría (Anita con sus modalidades) que se reserva la categoría ‘matrimonio’. Cfr. EO 10 (Trascendental/categórico). Hasta aquí los fundamentos puramente ontológicos.

Conciencia errante.

La teoría ABC (EO 132) - si A (dado) y (modalidades subjetivas), entonces C (comportamiento) puede aclararlo.

Supongamos que Anita tiene un fuerte prejuicio contra el matrimonio, posiblemente determinado por la fallida vida matrimonial de sus padres. En ese caso, el matrimonio representará más bien una indignidad para ella. Ella exagera en ese sentido y es “irreal” (alejada del valor en sí mismo que está presente en el matrimonio).

En el lenguaje eclesiástico, esto se llama “conciencia errónea”. Cuando tal conciencia errónea está presente - en B (modalidad subjetiva o “prejuicio”) - entonces - así dice la Iglesia - tal conciencia errónea debe ser seguida “en conciencia”. Al menos cuando esta conciencia errónea es “inocente” (somos corresponsables de la formación de nuestra conciencia).

Esto no significa que equiparemos una conciencia errónea con una “verdadera”: no es equivalente a una conciencia “verdadera” o “real”. De ahí el alto deber de seguir formando nuestras nociones éticas en una formación “continua”.

Modelo bíblico.-- El prototipo bíblico de la conciencia errante es Abraham.-- Gen. 22:1/19.-- El escenario o “hipótesis”: “Dios” (= Yahvé) ordena a Abraham que sacrifique a su propio y único hijo Isaac; va a Moriyya,-- prepara allí leña y fuego,-- coloca a Isaac en el altar,-- coge el cuchillo del sacrificio, pero “el ángel de Yahvé”: (Dios mismo en una aparición) gritó: “(...). ¡No le hagas daño! Ahora sé que respetas profundamente a Dios (...)’.

Abraham tuvo que seguir su falsa, irreal, conciencia “en conciencia” (en la lengua vernácula: no conocía nada mejor). Lo que no impide que el ángel de Dios señale el carácter erróneo.

Por cierto, ¿cuál era la intención de Abraham? ¿Matar? ¡No! ¡Matar era obedecer a Dios! La obediencia religiosa era el objeto mismo de su voluntad. El asesinato ritual - una costumbre arcaica- era una modalidad: funcionaba, normalmente, como una advertencia, por supuesto, --también para el rito.

Pero lo decisivo para Abraham era cumplir la voluntad de Dios, el objeto mismo.

Se puede ver que la correcta determinación del “objeto” -cuando ese objeto no se trata en abstracto- debe tener en cuenta las otras “fuentes” de la moral (intención, circunstancias, consecuencias).

El EO 81 (El Método Sinóptico Diagramático) nos enseñó que, en realidad al completo, los conceptos están entrelazados. Ese es el núcleo de la “dialéctica” platónica (esa estoicheiosis o análisis de factores que tiene en cuenta no sólo los conceptos abstractamente separados sino también la *sumplokè*; la realidad concreta)

En particular: sin la modalidad de la “voluntad de Dios”, la matanza de Abraham es una matanza, en el mejor de los casos una forma ritual de la misma; con la modalidad de la “voluntad de Dios”, ¡esa matanza (querida) es un acto de religión!

Las fuentes de la moral -objeto/voluntad/circunstancias/consecuencias- se entremezclan en cuanto se entra en la realidad concreta de cada día. Platónico: se entrelazan dialécticamente y se determinan mutuamente, lo que a veces complica mucho las cosas, por supuesto. La evaluación puede ser a veces imposible para nuestras pobres mentes humanas.

La intención por encima de todo es una deducción.

Cuando Anita, enferma, decide no casarse -porque su matrimonio es más bien una indignidad-, parece, en un análisis lógico, que este acto de libertad se basa de hecho en un razonamiento, --por implícito (tácito) que sea ese razonamiento.

1.-- La vida es, en su esencia, lógica, lógica aplicada.

J. Anderson/ H. Johnstone, *Natural Deduction (The Logical Basis of Axiom Systems)*, Belmont (Calif.), Wadsworth, 1962, 3, dice: Una manera de estudiar la lógica es investigar - herodotean ‘historiè’ lat.: inquisitio; - platónica ‘theoria’, penetración - cómo de hecho nuestros actos de vida proceden lógicamente. Sobre todo -según los autores- cuando queremos demostrar algo. “En general, demostramos una proposición (verdadera) relativa a un dominio demostrando -fenómeno- que es una deducción de proposiciones anteriores”.

2.-- La decisión libre o no libre es invariablemente una deducción, (202/208)

En el sistema de fuentes morales -objeto/voluntad, circunstancias, consecuencias- la decisión está en la intención. Ahí es donde se revela. Pero sus presupuestos a menudo permanecen ocultos. Transfenomenal.

Por tanto, examinemos estos presupuestos ocultos (alètheia, apokalupsis, revelación o “verdad”).

a.-- Justificación.

Ya sea civil por una infracción del derecho común o militar por un abanderamiento o espionaje: la ejecución es, entre otras cosas, matar. Pero el verdadero objeto de la intención es salvaguardar los intereses de la comunidad: se trata de alguna forma de “bien común”. La única manera de conseguirlo es matando.

Sin la modalidad de “peligro para la comunidad”, la ejecución es matar; con la modalidad de “peligro para la comunidad”, es salvaguardar el bien común.

Y ahora la justificación o prueba lógica -- “En nombre del bien común”, actúan los jueces al condenar a muerte y los verdugos al ejecutar. O bien: si el bien común es un valor superior y (si) este hombre / mujer es una amenaza de naturaleza muy grave para ese mismo bien común, entonces una eliminación dispuesta judicialmente mediante el asesinato es un acto que se justifica en conciencia. Y, por tanto, moralmente “bueno”. Aunque los responsables no expliciten este razonamiento, está ahí en el fondo: expresado en sentido modal significa: “El asesinato de un ser humano, -- en principio (en abstracto) ilícito, -- es, de hecho, en conciencia, lícito, considerando su peligro para el medio ambiente”.

Se ve que la sistecia o dualidad de Juan de Salisbury - “tesis” (principio, valor abstracto)/”hipótesis” (conjunto de circunstancias reales)- es una dicotomía realmente apropiada.

b.-- Muertos en la guerra.

Un bombardeo, -- especialmente un combate cuerpo a cuerpo con la bayoneta, -- una guerra de guerrillas, -- son actividades asesinas “en nombre de” algún bien común o interés comunitario. Averigüe usted mismo cuál es el objeto en dicho marco dialéctico.

c.-- Asesinato maquiavélico.

Nicolás Maquiavelo (1469/1527; distinguido humanista del Renacimiento) es conocido sobre todo por su *Il principio* (El Príncipe: 1532). El principio es ante todo una descripción positiva o asertiva,--no un tratado moral: Maquiavelo describe cómo, de hecho, muchos soberanos y gobernantes persiguen el objetivo del bienestar del Estado - -comportamiento asertivo-- si es necesario eliminando a las personas incómodas (por ejemplo, matando,--por ejemplo, con asesinos a sueldo).

Pero el maquiavelismo es, en realidad, mucho más amplio que el mero maquiavelismo de Estado: patronos de corporaciones, líderes de partidos, mafiosos, terroristas, fanáticos al servicio de una u otra fe, todos ellos, con el tiempo, se aplican a despejar matando.

Entre los fanáticos, se puede contar el asesinato por sacrilegio o apostasía como aceptado - como permisible en conciencia - en los círculos islámicos.

El asesinato se realiza entonces “en nombre del grupo y de sus intereses”. La santidad de la vida del prójimo se sacrifica a la “santidad” (santificación o arabización, “absolutización”) de los intereses del grupo.

Las tres principales formas de inquisición eclesiástica (desde la Baja Edad Media, especialmente en los tiempos modernos) parecen pertenecer a esta categoría: brujas, herejes, disidentes, los disidentes eran exterminados mediante (tortura y) asesinato “en nombre de la fe católica”.

Del mismo modo, Jesús, siguiendo los pasos de muchos profetas, fue condenado a muerte por compatriotas y correligionarios “en nombre de la ley mosaica”.

Del mismo modo, Sócrates fue eliminado “en nombre de los intereses del pueblo”.

En medio de estas descripciones positivas, no olvidemos el razonamiento axiomático-deductivo.

“Desde su esencia abstracta (desprecio, en principio, de la vida como valor elevado) matar no es permisible en conciencia, pero interpretado en su entrelazamiento con las circunstancias y consecuencias (reconocimiento de, por ejemplo, los intereses de la comunidad, etc.), matar es deducible de este entrelazamiento como éticamente permisible.

La primera parte es una deducción principista o abstracta a partir del axioma de que la vida es valor, alto valor; la segunda parte es una deducción situacional o modal a partir de la interrelación de un principio abstracto con circunstancias singulares-concretas (incluyendo sus efectos o consecuencias).

Por supuesto, especialmente en el caso del asesinato asertivo (“maquiavélico”), surge la pregunta: “¿Hasta qué punto hay aquí una conciencia errante, o una cínica falta de conciencia?” En muchos casos no se puede dar la respuesta porque tenemos muy pocos datos (información) sobre el tema (carácter inductivo de nuestra información).

Obviaremos la discusión sobre la “realidad” (es decir, la veracidad, la objetividad) del razonamiento situacional.

d.-- La muerte por lujuria.

El sádico argumenta, consciente o inconscientemente: “Si la vida de mi prójimo es sagrada en sí misma, mi sensación de lujuria tras la matanza (incluida la tortura) es, a mis ojos, tan “sagrada” que considero permisible la experiencia de matar por placer. El sentimiento de lujuria tiene más valor que la vida del prójimo (inocente).

Aquí “el objeto”, la base del juicio de valor ético, no es el asesinato en sí mismo, sino la lujuria en el asesinato.

Nota: Una antigua sistémica o dicotomía escolástica-medieval dice: “objeto material/objeto formal”. -

(i) Objeto material. -- Todo lo que es sin ninguna interpretación o significación (estadio semántico cero (EO 173)) es objeto material, es decir, indeterminado.

(ii) Objeto formal.-- En cuanto nuestra mente se centra en algo inmaculado, introduce un punto de vista o perspectiva. Este es entonces el objeto formal. -- Aplicado aquí: la matanza en sí es objeto material; el hedonismo (lujuria) asociado a la matanza es el objeto formal del sádico. El objeto formal determina la intención real y primera. El resto es “buscado por añadidura”.

Nota: Todas las culturas -desde la arcaica o primitiva, pasando por la clásica-antigua y la edad media, hasta la (post)moderna- reaccionaron con horror ante los afrodisíacos. Se habla de “una profunda aberración de la conciencia y del comportamiento o perversión”, tanto si es errónea de forma inocente (predisposición perversa, por ejemplo) como si es culpable y cínica.

Al parecer, sólo una determinada cultura del vídeo postula un axioma tan perverso. De lo que deduce que la distribución descarada -en nombre de la libertad de prensa y de comunicación general- de películas (accesibles en principio incluso para los inmaduros) es justificable (“justificable”) en “conciencia”.

El famoso Marqués de Sade (1740/1814; materialista radical y éticamente consecuente), que defendía la tortura lujuriosa como uno de los valores más elevados, no es ciertamente ajeno a ello. Sus obras, aunque “prohibidas” por las autoridades eclesiásticas y civiles, circularon a gran escala, aunque de forma oculta, e influyeron en muchos escritores o artistas “modernos”.

Para los materialistas franceses del siglo XVIII, matar era “una mera forma anticipada de lo que naturalmente sucederá tarde o temprano”.

El término modal “sólo” señala el reduccionismo ético inherente a los materialistas consecuentes: nada es “sagrado”: ¿por qué debería serlo la vida? Es la variante nihilista del materialismo, que “reduce” a la “banalidad” todo lo que se venera como sagrado. La banalización es, por tanto, la característica ética de una determinada cultura del vídeo. El psicólogo austriaco-francés Diel lo denunció.

e.-- La matanza satánica.

Este es el axioma: “Satanás y los demonios/demonios satánicos son la ‘verdadera’ deidad que controla el cosmos. Servir a esos seres invisibles es el valor más alto. Bueno, Satanás y los demonios exigen regularmente asesinatos de carácter ritual. Así, el satanista deduce la permisividad moral, incluso el deber, del asesinato ritual.

Quien quiera saber más sobre esto, puede leer, por ejemplo, D. Cellura, *Les cultes de l' enfer (Satanás entre nosotros)*, París, Spengler, 1993. Una obra que, en las páginas 183/186, da un calendario en el que los asesinatos ocupan un lugar regular, -- fuertemente mezclado con el erotismo (que tiene la misma “intención”, es decir, el servicio de Satanás). El objeto formal no es matar en sí mismo, ni el sexo en sí mismo, sino servir a Satanás y a sus espíritus.

Nota: - Por cierto, estas prácticas bárbaras, que se vienen dando en los últimos años, hacen que un texto juanista tenga razón. En una discusión con judíos, Jesús dice: “¿Por qué no entendéis mi lengua? Porque no eres capaz de escuchar mi palabra. El padre “del que sois” es el Diablo, y vosotros elegís hacer lo que “vuestro padre” desea. Fue un “asesino de hombres” (“anthropo.ktonos”) desde el principio y no está en la verdad (op.: el entendimiento de Dios) porque no hay verdad en él. Cuando miente (EO 173), habla desde su propia naturaleza, porque es un mentiroso, sí, el archimentiroso’. (Juan B: 43v.).

Por cierto: la expresión “padre de” se entiende mejor si se parte de, por ejemplo, Génesis 5:1 (Dios crea a Adán (y Eva) a su semejanza) y 5:3 (Adán (y Eva) engendran a Set “a su semejanza, como imagen (de sí mismos)”): el concepto de “toledôt” (historia de la descendencia) implica que “uno tiene una naturaleza según la suya”. En otras palabras: los satanistas “cumplen la voluntad de su padre”.

f.-- El asesinato étnico-racista.

Quienes conocen la historia de la Segunda Guerra Mundial (1939/1945) siguen impresionados por el “holocausto”, el brutal exterminio mediante matanza de judíos, gitanos y otras “razas” por parte de los nazis. Millones de personas fueron exterminadas por medios modernos, a mediados del siglo XX, después de veintiséis siglos de helenismo y diecinueve de cristianismo.

La “limpieza étnica” en la ex-Slavia del Sur continúa esta brutal tradición de forma refundacional.-- En nombre del ‘Herrenvolk’..., la ‘Gran Serbia’ y ... ¡otras entidades! De lo que se deduce que los asesinos tienen “la ley” de su lado.

g. -- El duelo.

Duelo” es un duelo para resolver una cuestión de honor. El “duelo americano” consiste en que una de las dos partes, designada por el destino, se mate a sí misma, “en nombre de mi honor”, según dice el duelista. No sin una buena dosis de “machismo”.

h.-- Matar en legítima defensa.

La Iglesia, todas las personas bien pensantes han dicho algo así: “Justificable en conciencia”. “Mi vida como atacante inocente vale por lo menos tanto como la tuya”; así que me defiende de ti, atacante, ¡matándote primero! Tal es el razonamiento. Tanto la equivalencia de ambas vidas como la desigualdad de los implicados -uno es un agresor, el otro una víctima inocente- intervienen en este razonamiento. Como “axioma” del que se deduce.

i. -- Feticidio (“aborto”).

Situamos aquí este tema tan debatido porque, en la mente de muchas mujeres especialmente, parece ser “una especie de legítima defensa”... .. contra un “atacante”, es decir, la fruta recibida. ¡Pero evidentemente este “atacante” es un inocente que no pidió ser concebido!

En un sentido análogo, este caso entra en duelo: en muchos casos, se valora más el honor de la mujer en cuestión que lo biológico (la vida) del futuro bebé.

Más dramático aún es el caso en el que la mujer, como consecuencia de una violación, se queda embarazada: aquí parece que se produce una especie de “autodefensa”, pero de tal manera que el feto ocupa el lugar del agresor y “se ocupa de él”. Los que conocen bien la psicología de las personas implicadas, en particular la de la mujer embarazada, saben que la “conciencia errante” juega ciertamente algún papel en este caso. Porque “aquello en cuyo nombre se mata” es muy complicado.

j. -- Suicidio.

Está el suicidio “ordinario” (“Uno no puede más”); está el suicidio ideológico (“Me quemó públicamente para protestar contra (alguna injusticia, -- percibida o real)”) Este último es similar al del piloto kamikaze japonés que muere “en nombre del patriotismo”.-- La conciencia errante también juega aquí a veces, pues “uno tiene buenas intenciones”.

k -- La muerte por sangre.

En lugar de defender el axioma de la autodefensa, el mártir/la mártir -que se tiene en tan alta estima en la tradición eclesiástica (se les venera como “santos sanadores”, especialmente en las iglesias orientales)- se deja matar. Mientras rezan por sus perseguidores, que actúan en nombre de una “teología política”. El axioma de los testigos de la sangre es doble: se dejan matar por razones de fe o por razones de conciencia o de moral. La misma razón por la que los santos ordinarios son venerados en la Iglesia: fueron “heroicos” en la fe (axioma religioso y/o en la moral (axioma ético). La fe, la moral son valores más altos que la vida biológica.

Por cierto, el término “teología política”, tan popular en los círculos de izquierda, a menudo desmañados, hace algún tiempo (Dorothee Sölle), es de hecho un término antiguo:

a. teología mítica

(EO 35: La gran historia), que se expresa en mitos;

b. teología política o “política

que es la teología en la medida en que discute los fundamentos o axiomas de un estado -por ejemplo, una ciudad griega o el imperio romano-, ya sea en el mito o no;

c. teología natural -

“Theologia fusikè”, lat.: theologia naturalis - fundada por pensadores sobre la base del razonamiento (sin negar por tanto los mitos o las tradiciones estatales).-- El cristianismo, por ejemplo, entró en conflicto directo con las teologías políticas del mundo pagano de entonces, al que no le gustaba ver su mundo de deidades negado por los cristianos ... que estaban dispuestos a dar su vida por ella si era necesario. El objeto formal de los perseguidores no era la vida, sino la de las personas consideradas peligrosas por el Estado. “En nombre de los fundamentos o axiomas del Estado”, -- se actuó sobre los axiomas religiosos entonces”.

l.-- Asesinato ecológico.

La “ecología” es el estudio de nuestro entorno vital. Nuestro entorno -moderno- puede matar: los accidentes de trabajo, los accidentes de tráfico, el envenenamiento del paisaje natural y cultural provocan a veces una muerte lenta o rápida.

Quien sea el causante de eso está actuando “en nombre de ... ¿Qué?”. -- Así que el conductor con exceso de velocidad: razona de tal manera que se concede a sí mismo el “derecho” de crear riesgos en nombre de la velocidad, en nombre de la asignación de trabajo (“El jefe dice que tengo que llegar a tiempo”).

El fabricante que fabrica o comercializa productos nocivos lo hace “en nombre de los valores económicos del dinero”.

Decisión.-- La OE 202/208 nos muestra lo complicado que es el quinto mandamiento - “No matarás”- en su norma situacional. Algunos casos son éticamente sólidos y claramente evaluables, pero otros son prácticamente imposibles de determinar por personas que sólo disponen de información inductiva (EO 97 (Dialéctica Socrática)). Cosas como “en nombre de” y “objeto formal” parecen tener aquí una importancia decisiva. También el par de opuestos “tesis/hipótesis” (Juan de Salisbury).

Muestra 25.-- Ontología holística: el destino. (206/219)

Volvemos al punto de partida (fenomenológico) que se repite constantemente, es decir, lo que se manifiesta de forma inmediata o directa, es decir, sin ningún periodo intermedio entre nuestra mente y la realidad que se presenta. En las matemáticas de las preguntas esto es lo que se da.

No es diferente con el destino o el “análisis del destino” (Leopold Szondi): lo dado es una y otra vez la situación en la que nos encontramos de un momento a otro (nuestro “arreglo” en lenguaje existencialista); la demanda es nuestra reacción o “respuesta” a esa situación constantemente presente (nuestro “diseño” en lenguaje existencialista).

Por cierto, nuestra trayectoria vital es el conjunto de “pasos” o “destinos” que conforman nuestra vida. En él, volvemos a encontrar la estructura del formalismo que encontramos en la resolución sensible de un problema (EO 160: Algoritmo). En efecto: reaccionar (con sentido) ante alguna situación de la vida equivale a encontrar una solución al problema.

De hecho, la resolución de un problema matemático es una parte del camino de nuestra vida que refleja su estructura básica, que es trabajar por pasos.

“Se veía venir.

O: “Por supuesto que hemos llegado a esto”. -- Todos estamos familiarizados con esa frase en el lenguaje cotidiano.

Appl. Mod. Un día, en un taller, estalla una huelga.

a. Para los forasteros, esto puede ser una sorpresa, un acontecimiento imprevisible porque no se puede deducir de los axiomas o las premisas.

b. Sin embargo, para los “insiders”, las personas directamente implicadas, “la tensión era demasiado alta”. El patrón, testarudo y obstinado, siguió negándose a responder con razones a las legítimas demandas del personal. “¡Los trabajadores descartados se quedan fuera!”, dijo. Pero los compañeros -encabezados por los sindicalistas- “no aceptarán eso”.

Consecuencia: a partir de tal presupuesto -en el pensamiento-y-los-hechos (“dialéctica histórica” (EO 80)) se deduce una huelga: ¡una mañana los piquetes de huelga están ahí! “Se veía venir”.

La huelga se deduce de sus axiomas: el despido improcedente, las reacciones despectivas de los demás trabajadores, la “agitación” de los sindicalistas, la rigidez del patrón. El destino del patrón era previsible, porque deducible.

Sin embargo, la previsibilidad es muy limitada. Razón: ¡entre los axiomas hay “axiomas-con-preservación”! Por ejemplo: el patrón puede volver a su posición rígida en cualquier momento. Por ejemplo: una votación sobre la huelga puede terminar de esta manera o de otra.

Nota.-- EO 164 (El método lemativo-analítico) nos enseñó a trabajar con ‘datos’ que son ‘oscuros’ o ‘x’ (incógnitas): la posible inversión del patrón, el posible estado de ánimo tan o tan del personal son tales ‘xes’ o incógnitas.

Con lo cual, sin embargo, podemos trabajar como si ya los conociéramos. Con el riesgo de equivocarnos cuando “deducimos”, o predecimos a partir de lo que sabemos... Eso es lo que marca la diferencia con explicar o hacer comprensible después: una vez que la disputa está resuelta y alguien quiere no sólo describir “la historia” de la huelga de forma puramente positiva, sino también explicarla a fondo -hacerla comprensible de forma lógica-, entonces se conocen las incógnitas y la deducción posterior puede proceder perfectamente.

Eso es lo que intentan hacer los historiadores todo el tiempo. Demuestran que, dados los datos, ¡los hechos “tenían que salir a la luz”! Esto es lo que llamamos “previsión retrospectiva”.

Nota: El término “análisis del destino” tiene su origen en Leopold Szondi (1893/1986), un psicoanalista húngaro. Se le ocurrió el concepto a raíz de una lectura de las obras de Dostoievski (novelista ruso) y de una experiencia bélica muy individual en 1916 (en Volhynia le dispararon por la espalda, pero el libro Traumdeutung (Freud) que llevaba le salvó la vida).

Trabajo principal: Schicksalsanalyse, Basilea, 1944,-- Tesis principal: el destino de un individuo está, en gran medida, determinado por las figuras genealógicas (antepasados) -- lo que él llama “inconsciente familiar” -- que imparten un propósito misterioso a las profundidades del alma. La ocupación, el matrimonio, la amistad están determinados por ellos, al menos en parte. Así que Szondi busca los axiomas principalmente en el árbol genealógico de una persona y deduce a partir de ahí.

Nota.- La diferencia entre el método axiomático-deductivo sobre los signos abstractos, universales o singulares (‘símbolos’, EO 156 (La premisa gráfica)), por un lado, y, por otro, el mismo método axiomático-deductivo sobre los destinos y las decisiones es bastante llamativa.

El tratamiento de los signos - “símbolos”- es, en su caso, un asunto puramente axiomático-deductivo; el tratamiento de las situaciones tiene un sesgo axiomático-deductivo muy claro, posiblemente en lo que se refiere a la estructura de esas situaciones y a las reacciones ante ellas (incluso las reacciones “irracionales” tienen su propia “lógica”, entiéndase: lógica aplicada), pero no son tan arbitrariamente “comercializables” (“manipulables”) como los signos.

Consecuencia: los personajes pueden intercambiarse de manera puramente formal (EO 161, 5 196). Las situaciones de la vida -los destinos- no pueden. El pensamiento aritmético puro tiene sus límites: en las matemáticas, por ejemplo -incluso cuando la mujer del panadero calcula el precio de tu pan detrás del mostrador- funciona; en la vida singular-concreta, sin embargo, este “pensamiento aritmético” constituye la estructura básica, pero nada más.

Modelo de aplicación: *Tukudides de Atenas* (-465/-401). (211/212).

Decíamos más arriba que los historiadores -preferentemente a posteriori- “articulan la lógica”, es decir, la lógica aplicada de los hechos, en la medida en que han sido transmitidos y son conocidos, y los hacen así “comprensibles, porque son deducibles”. Así, el más grande historiador científico-positivo de la antigua Hélade, Tukudides, en su Guerra del Peloponeso.

Muestra de Bibl.: J.P. Vernant, *Mythe et pensée chez les grecs*, II, París, 1971, 55.

El autor afirma: como su pensamiento técnico, así su pensamiento histórico. NI. Ambos son deudores de la lógica y la dialéctica.

Se refiere a M.I. Meyerson que dice: “La secuencia de hechos -’kinesis’, lat.: motus, proceso (movimiento, suceso) - en Tukudides es lógica (...). El tiempo (es decir, los hechos históricos) de Thoukudides no es meramente cronológico: es prácticamente un tiempo lógico”.

Meyerson se refiere a su vez a Jacqueline de Romilly, quien afirma que “con Thoukudides el relato de, por ejemplo, una batalla es de hecho una ‘teoría’; es decir, un relato axiomático-deductivo”. En otras palabras: la victoria conseguida, por ejemplo, es un argumento confirmado.

A lo que Meyerson añade: “El mundo de Thoukudides es un mundo reconstruido (‘re-pensado’) en el pensamiento; su historiografía es una dialéctica convertida en acto”. (*Meyerson, Le temps, la mémoire, l’histoire*, en: *Journal de psychologie* (1956), 340).

En otras palabras, Thoukudides nos dice que el final de un acontecimiento histórico narrativo es “algo que tenía que llegar”.

Modelo de aplicación : G.Fr.W. Hegel (1770/1831). (212/219).

Sitúanos primero.

a.-- El racionalismo moderno e “ilustrado”.

a EO 13 (Tres tipos) -- Características: a. individualismo; b. racionalidad (la razón es central junto con la preferencia radical por el entendimiento general); c. “mathesis universalis” (EO 157: pensamiento combinacional); d. tendencia inequívoca al materialismo y al secularismo.

b.- El romántico. (212/214).

El romanticismo, sobre todo en Alemania, -- reacciona contra el racionalismo al tiempo que lo remodela.-- Pensadores que piensan claramente de forma romántica: Friedrich von Schlegel (1772/1829; hermano de August Wilhelm),-- conocido por sus *Vorlesungen über die Philosophie des Lebens*, fundador, con su hermano, del Atheneum (1798/1880; revista),-- del círculo romántico de Iena (Novalis, Schelling, Tieck, Wackenroden) -- influyente en el pensamiento histórico de Hegel (“Todo llega a ser”); P.E. Daniel Schleiermacher (1768/1834; el hermeneuta);-- además: P.W. Schelling (1775/1854) e incluso en gran medida G.Fr.W. Hegel (1770/1831).

El Romanticismo opone al individualismo del racionalismo el sentido de la comunidad “pueblo”; opone la racionalidad excesiva (el pensamiento comprensible) a la vida-razón (pero reinterpretada), la emoción (el sentimiento) y la fantasía; opone la tendencia materialista a lo superior e ideal; opone la aversión a la Edad Media a la revalorización de la realidad medieval y al sentido de la tradición y del pasado histórico.

Estas son algunas de las principales características. Así que no lo confunda con una falsa imagen de romanticismo (‘voze romantisme’). Lo que sí es y sigue siendo central es un vitalismo o filosofía de la vida que toma como modelo la vida biológica (lo que se llama entonces “organicismo”). Este axioma por excelencia de la vida (orgánica) domina todos los ámbitos de la cultura de los que se ocupa el romanticismo (lenguaje, política, economía, etc.).

“La idea de una “mathesis universalis”, una “scientia generalis”, ferozmente contestada por I. Kant (1724/1804; figura cumbre y crítica del racionalismo), ha sido retomada por J.G. Fichte (1762/1814), P.W. Schelling (1775/1854) y G.Fr.W. Hegel (1770/1831)”. (E.W. Beth, *The Philosophy of Mathematics*, Antw./ Nijmegen, 1944, 141).

En otras palabras: una “ciencia” comprensiva de todo lo real, pero estequiótica (entendida como estoicismo (EO 46 (Combinatoria); 52 (Estoicismo)), es decir, se intenta descomponer las principales estructuras de la realidad y recomponerlas (harmología, doctrina del orden(es)).

Nota. - Los tres - Fichte Schelling, Hegel. - también son llamados “los idealistas alemanes o absolutos”. El término “idealismo alemán” indica una forma de pensar que, de forma antimaterialista, sitúa la “idea” o también “el mundo de las ideas” en su centro, en cierto modo en un sentido platónico. La esencia de todo lo que es realidad o “ser” es idea. Así, la ontología germano-idealista.

“El rechazo de las matemáticas como paradigma, sin embargo, llevó a Fichte, Schelling y Hegel a aplicar un estilo de argumentación que, para un lector familiarizado con los métodos de prueba exacta (EO 101 (Operacionalismo); 169 (Lógica)), nunca puede ser satisfactorio”. (E.W. Beth, o.c, 141).

Hemos dicho:

a. El romanticismo -especialmente el alemán- rechaza (las exageraciones del) racionalismo;

b. El Romanticismo -especialmente el alemán- restablece la racionalidad.

Los dos juntos pasan con honestidad y veracidad por el romance real - no el romanticismo perverso.

I. Kant levantó un muro de separación entre la filosofía y las matemáticas (la lógica matemática entonces), aunque Leibniz (1646/1716; *De arte combinatoria* (1666: introducción a la lógica)) - EO 157 -bajo la profunda influencia de la escolástica (800/1450), entre otros- había intentado eliminar tal muro divisorio (quedó demasiado incomprendido).

Kant rechazó inmediatamente el enfoque axiomático-deductivo de la filosofía defendido por Leibniz.

Como señala Beth, 169 o.c., Kant, a través de su rechazo al método matemático de filosofar, influyó fuertemente en el idealismo alemán.

Si esta influencia antimatemática kantiana tuvo “consecuencias tan fatales” (Beth, *ibíd.*) en el idealismo alemán, como afirma Beth, es otra cuestión.

Dar prioridad a la vida en su sentido más amplio como axioma básico -en lugar de pensar en términos de matemáticas- tiene, además de sus desventajas, también grandes ventajas: ¿no debería la vida -por razones precisamente científicas- estar en el centro del pensamiento filosófico? La fuerte unilateralidad del racionalismo ilustrado provocó, en primer lugar, ¡la “tendencia antimatemática”! Pero ahora veamos a Hegel.

En resumen, se puede decir que introdujo un nuevo estoicismo, diferente del racionalista.

Nota --- Para los creyentes de la Biblia, la vida es un valor primario evidente. Lo hemos tratado brevemente en la OE 199 (La vida es intrínsecamente inviolable).

La base filosófica clásica era: toda la realidad, como no-nada, es “buena” (“valor”), al menos en principio o meramente axiomática (como demostramos).

Pues bien, la vida - orgánica (vegetal, animal, humana) o psíquica o puramente espiritual - ciertamente como ser o realidad superior a la mera materia inorgánica - es ciertamente la no-nada, la realidad,-- por tanto fundamentalmente inviolable, sagrada. Como un valor en sí mismo.

¡Esto explica por qué o por qué todo lo que vive hace todo para sobrevivir y vivir mejor! Si la vida, en sí misma, fuera un no-valor, ¡todos los seres vivos harían todo lo posible por deshacerse de ella!

El decálogo o los “diez mandamientos” lo dejan claro: el quinto mandamiento ordena respetar, en principio, la vida -biológica o no-; el sexto y el noveno mandan, en principio, respetar todo lo que tiene género (y, por lo tanto, está relacionado de nuevo con el origen de la vida); el cuarto mandamiento ordena, en principio, respetar la vida comunitaria (la cuna de la vida); el séptimo y el décimo mandan, en principio, respetar todo lo que es económicamente viable (y, por lo tanto, la infraestructura de la vida - especialmente la biológica-): mientras que los tres primeros mandamientos, relativos a la fuente divina de todas las cosas -en particular de la vida-, exigen una reverencia a Dios -Yahvé, Espíritu Santo- como “la Trinidad viviente”. Trinidad - como “Dios vivo” (Deuteronomio 5:26) que da vida, sí, vida eterna (1 Jn 5:20).

El romanticismo, reacio al árido racionalismo, nos ha recordado que la vida es central, ¡aunque no sea del agrado de los pensadores calculadores!

La deducción hegeliana. (214/219)

Muestra de Bibl.: H.A. Ett, ed., E.A. van den Bergh van Eysengha, *Hegel*, Kruseman, s.d., 67vv.

Un tal Sr. Krug había acusado a Hegel. Krug había comprendido que el pensamiento axiomático-deductivo era fundamental. Pero él había entendido que esto era puramente racionalista: Hegel -dijo- deduce del “a-priorismo” (EO 13), es decir, de los “principios” abstractos-generales o “principios” todo, la totalidad de todo lo que es, ¡racionalmente!

Krug desafió a Hegel: ¡que Hegel “deduzca”, por ejemplo, la existencia de todos los perros y gatos o la existencia de su titular a priori!

(Hegel lo entendió correctamente. -- Dialéctica.

Hegel es conocido por su pensamiento rabiosamente dialéctico.

a. El platonismo.

Como hemos visto varias veces, Platón era un dialéctico. Esto implica dos cosas:

1. La primacía otorgada a todo lo que es “totalidad”: “todo” (colección,-- conexión metafórica) y “todo” (sistema,-- conexión metonímica) son los conceptos clave recurrentes de su “estoicheiosis” o doctrina del orden.

2. La atención se centra en el cambio (‘kinesis’), la historia (todo lo que fue, es, será; EO 32). Este segundo punto puede causar asombro. Pero mira:

a. Platón, en su esbozo de la Politeia o Estado (ciudad), esboza la esencia de la sociedad de la época mediante el proceso del devenir del Estado. Lo que nosotros, con O. Willmann, llamamos el método genético (“methodos gennetikè”).

b, Platón, EO 80; 209), en su apreciación ética de la justicia (la devolución de un arma prestada), razona históricamente: al volverse loco entretanto, el poseedor del arma pierde su derecho a poseerla; en otras palabras: ¡el derecho “eterno” a la posesión cambia con las circunstancias cambiantes! Platón sitúa claramente los principios eternos en el tiempo y el paso del tiempo.

c. No en vano, Platón fue discípulo de Kratulos, seguidor de Herakleitos de Éfeso (-535/-465), el antiguo filósofo que hizo hincapié en el cambio.

Por cierto, “proceso” (griego: kinèsis, lat.: motus) significa “cambio (ordenado)”. A.N. Whitehead (1861/1947), *Process and Reality (An Essay in Cosmology)*, Nueva York/Cambridge, 1919, es en realidad una ontología que enfatiza fuertemente el “proceso” (de ahí: “pensamiento de proceso”), esto en una crítica a Descartes y Locke, dos racionalistas.

b. El hegelianismo.

Con el Romanticismo, Hegel también pone la totalidad y el tiempo (la historia) en el centro. Y es conscientemente más “dialéctico”. Pero entonces no en un sentido platónico, sino en un sentido “nuevo”, moderno. De ahí que Hegel sea catalogado entre los “nuevos dialécticos”.

(2).-- El Hegel correctamente entendido.-- Dialéctica histórica.

Hegel razonó que sí, pero “históricamente”, es decir, contando con “todo lo que fue, es y será”.

(2).a.-- Pensamiento inductivo.

Como vimos - EO 14 (El pensamiento positivo de Schelling) - Schelling, el romántico, conocía la “Philosophie positiva”.

También lo hizo Hegel: en 1802, Hegel respondió a la objeción de Krug. Con esta respuesta: “la existencia no se demuestra -se trataba de perros, gatos, portaplumas- porque es un hecho”.

Esto implica que la totalidad de Hegel, por mucho que se conciba racionalmente (y Hegel era muy racional), está coloreada inductivamente. La existencia real de, por ejemplo, perros, gatos, -- portaplumas no se puede deducir de conceptos abstractos-generales. Ni siquiera del “concepto”. Todo lo que fue, es y será llega, en la concepción de Hegel, a la conciencia en “el espíritu” (del que el espíritu singular-concreto de, por ejemplo, “yo” y tú no son más que escisiones) que forma “el concepto” del ser o la totalidad de la realidad.

En otras palabras, a través del “entendimiento” (en el sentido trascendental) nos hacemos conscientes, con el espíritu del universo, de todo lo que fue, es y será.

Pues bien, incluso ese concepto por excelencia -el concepto- no es una premisa suficiente para la deducción de los gatos, los perros, ¡los portaplumas! Al fin y al cabo, ¡está vacío sin datos inductivos!

Por cierto: también Aristóteles, por quien Hegel sentía mucho respeto, piensa en analogía. “También: cuando uno dice ‘sobre’, ser, realidad, de algo (categórico), entonces esto es (por el momento) un término (categóricamente hablando) ‘vacío’ (‘pílon’), pues no quiere decir nada (categórico).

Sólo en conexión con otra cosa (categórica) adquiere el significado (categórico) “sobre”, ser, realidad. Sin esa conexión nada (categórico) es pensado”. (Peri herm, 3, in fine).-- Cfr EO 10 (Trascendental / categórico).

Conclusión... ¡Krug se equivocó! Hegel es racional, incluso en un alto grado “racionalista”. Pero, al mismo tiempo, sintoniza explícitamente con la existencia positiva.

(B.-- Pensamiento de la totalidad (dialéctica).

No sólo dice Hegel: ¡la existencia real se da inductivamente! Krug señala correctamente: esa misma existencia fáctica es

a. Imposible (EO 36) e incluso

b. inconcebible (fuera del “concepto (omnicomprensivo)”) sin la totalidad de todo lo que fue, es y será.

Entender o comprender algo en el sentido hegeliano es situarlo en la totalidad (en “el entendimiento”). Así, los perros, los gatos, los portaplumas son sólo momentos, (elementos móviles) dentro de la totalidad de la realidad.

Esa es la forma hegeliana de la estoicheiosis, doctrina del orden(es): todo lo que se da de hecho, es en algún lugar o la totalidad de todo lo que fue, es, será o es una parte de él. Eso, es la dialéctica hegeliana.

Hegel, en su argumentación contra Krug: “Señalar a partir de la comprensión del conjunto o de la totalidad viviente (EO 212: Filosofía de la vida) el sentido y el lugar de, por ejemplo, los perros, los gatos, -- los portaplumas y los conceptos, es algo muy distinto a demostrar su existencia”, ¡especialmente algo muy distinto a demostrar la existencia sólo a partir de principios abstractos! -- aquí percibimos el abismo entre el árido racionalismo y la filosofía de la vida del romanticismo.

Deducción” en el sentido hegeliano estricto significa, por tanto, “aclarar(se), hacer comprensible, “explicar” el lugar y el sentido de algo (un hecho dado) en la totalidad de la realidad, habiendo tomado conciencia de ello.

En otras palabras, poner la totalidad de todo lo que fue, es y será (y la comprensión de ello en nuestras mentes) en primer lugar como un axioma, junto con el planteamiento de algún hecho (= segundo axioma), es plantear los axiomas de los que se deducen el “lugar y el significado”.

Nota.-- La máxima de Hegel: “Alles was wirklich ist, ist vernünftig. Und alles was vernünftig ist, ist wirklich” (Grundlinien der Philosophie Rechts).

Traducido: “Todo lo que es real es ‘razonable’, (‘racional’). Y todo lo que es razonable es real”.

Friedrich Engels, *Ludwig Feuerbach und der Ausgang der klassischen deutschen Philosophie*, Stuttgart, 1888-2, in initio, nos enseña a entender este aforismo hegeliano.

En el lenguaje de Hegel, no todo lo que existe de hecho es inmediatamente “real”, ya que “real” en un sentido significa “lo que se ajusta como solución a lo que está dado”.

O lo que se puede deducir de los datos como la verdadera solución del problema contenido en los datos, adecuada a la realidad de los mismos. Porque se deduce con necesidad de los propios datos. Al mismo tiempo, lo “real” es, en el lenguaje de Hegel, “necesario”.

Engels da ejemplos.

Una u otra medida gubernamental -por ejemplo, una medida fiscal-, una vez promulgada, sólo es “real” en la medida en que encaja en la totalidad del Estado, sobre todo económica y socialmente.

El Estado prusiano de la época sólo era “conforme a la razón”, -en el sentido hegeliano- “en la medida en que es ‘necesario’, racionalmente justificable, --en la medida en que resuelve los problemas en los datos presentes de manera real”.

Si resulta que es “malo”, pero que esta maldad sigue existiendo, entonces la maldad del gobierno encuentra su “justificación” (justificación racional), por ejemplo, e incluso especialmente en la “maldad” de los sujetos corresponsables del sistema que se expresa en él -revelación, alètheia, apokalupsis-, el gobierno prusiano de entonces seguía “necesariamente”, con necesidad de la totalidad de los datos de la época.

Nota -- En la Biblia encontramos algo análogo El pacto de Yahvé con la humanidad anterior a Noé se volvió en algún momento “irreal” (ya no resolvía los problemas): Yahvé lo sustituye por el pacto con Noé (representado en el arco iris).

En los días de Abraham, el pacto noájico se volvió irreal: Yahvé lo sustituyó por el pacto con Abraham y sus descendientes.

En los días de Jesús, la “vieja” alianza se volvió irreal y no resolvió (plenamente) los problemas pendientes: Jesús la sustituye por la “nueva alianza” (en el acontecimiento pascual).

Una teoría revolucionaria.

El marxista Engels ha interpretado bien a Hegel: Hegel habla siempre con entusiasmo de la Revolución Francesa (1789/1799). Porque -según él- la monarquía francesa “por la gracia de Dios” (= monarquía sagrada), que antes era “real” (solucionadora de problemas), se había convertido en irreal, “privada de toda necesidad”.

Tan “irrazonable” (“irracional”) e injustificable que tuvo que ser “destruida” por la Revolución Francesa. En ese caso, la monarquía era “lo irreal” y la revolución “lo real”.

De ahí deriva el marxista Engels su interpretación revolucionaria del hegelianismo: “Así, en el curso del desarrollo -nótese: todo lo que fue, es, será-, todo lo pasado se vuelve irreal, pierde su necesidad, su derecho a existir, su razonabilidad, -de forma pacífica cuando el pasado es lo suficientemente sabio como para hacer sitio (a lo razonable), -de forma violenta cuando se resiste a esa necesidad. --- Así Friedrich Engels.

Engels continúa: “Al igual que la burguesía, a través de la gran industria, la competencia y el mercado mundial, pone en tela de juicio todas las instituciones firmemente establecidas y tradicionalmente respetadas en la esfera práctica, la filosofía dialéctica hegeliana pone en tela de juicio todos los conceptos que reclaman una verdad definitiva y absoluta y las situaciones humanas absolutas que corresponden a esa verdad.

Para ella, no existe nada que sea definitivo, absoluto, sagrado: demuestra la impermanencia de todo y a todo, y, según ella, no existe nada más que el proceso ininterrumpido de devenir y decaer, de la evolución sin fin de lo inferior a lo superior. Así, de nuevo, en inglés literal.

Nota. - Marx y Engels dan la vuelta a la dialéctica espiritualista-idealista hegeliana: la materia puesta en evidencia por medio de la economía y las condiciones sociales vinculadas a esa economía contiene los axiomas de “todo lo que Hegel llama espíritu y mental, inmaterial, idea e ideal”. Esta es, pues, la dialéctica materialista: trata de revelar los axiomas de la filosofía hegeliana, a saber, “la burguesía”, la clase dominante con su propia “ideología” (sistema de conceptos). De estos axiomas, el marxismo deduce la evolución de la sociedad burguesa.

El idealismo dialéctico de Fichte, Schelling, Hegel (especialmente este último) - desde el punto de vista religioso- es un idealismo panteísta (EO 16). El “espíritu” que piensa e incluso es el concepto de totalidad coincide tanto con Dios como con el espíritu de todos los seres pensantes.

Algo que es radicalmente antibíblico, porque en la Biblia, Dios, Yahvé/Trinidad hebrea, aunque omnipresente, es sin embargo radicalmente trascendente y supera toda finitud (como subraya S.Kierkegaard, entre otros), con “una diferencia cualitativa infinita” entre creador y criatura.

Conclusión: esto es lo que se revela -la verdad, la alètheia- cuando se estudia a fondo el destino: nuestro destino, individual y colectivo, humano y cósmico, es una larga serie -algoritmo- de destinos y reacciones, en la que actúa una lógica aplicada. Vimos algunas muestras de ello.

Muestra 26.-- Ontología holística: crisis de la “ontología” (220/225)

El esquema básico de nuestra ontología -quiere ser lo más clásica y “tradicional” posible sin “repriminación” (la voluntad de permanecer obsoleta)- se reduce a la dualidad “dado/solicitado”.

Quien se ocupa de la “realidad” o del “ser(es)” se enfrenta repetidamente a “todo lo que está (ya) dado (y, por tanto, conocido)” y a “todo lo que (aún) no está dado pero se quiere (se pide)”. Esto último también se llama “la cuestión” o “el problema”.

En términos aleológicos, la dualidad de “todo lo que (ya) está expuesto, ‘verdadero’” y “todo lo que (aún) no está expuesto, ‘verdadero’”.

Ahora lea EO 62 (Ontología de la Verdad).-- En términos fenomenológicos, la dicotomía “fenómeno (todo lo que se muestra) por (ya) inmediatamente dado”/“datos transfenoménicos que se muestran (aún no) inmediatamente”.

Ahora lea el OE 120. También el OE 126 (Fenómeno/Transfenómeno).

La escuela austriaca (EO 154: Bolzano/ Brentano), con su concepto de “intencionalidad” de mediados de siglo, básicamente no hizo más que renovar la antigua doctrina de la verdad (“Es verdadero todo lo que se revela o se expone”) desde una psicología “intencional”.

Resumiendo: la antigua pareja o sistema de los antiguos matemáticos resulta ser la síntesis de todo comportamiento ontológico.

El problema en la vida, y entre otros en la vida racional-teórica, es el hecho de que aunque tengamos una visión de la totalidad o “el holón”, el todo (conjunto y/o sistema) de la realidad (la base de toda ontología), sólo tenemos inducción o muestras de esa totalidad.

La industria básica es la dualidad “dado/debido”. Lo dado es invariablemente una muestra vista sobre el fondo del todo que incluye tanto lo dado como lo demandado o deseado -- lo que fue, entre otras cosas, la razón por la que un Husserl quiso dar a las ciencias una sólida base fenomenológica: si quieres pensar correctamente, empieza por examinar lo que ya sabes, es decir, ¡empieza por los fenómenos que se muestran directamente, sin razonar!

Una salida provisional es el llamado “método lemativo-analítico”. EO 164 nos enseñó que esto consiste en llamar a lo solicitado ‘x’ y trabajar racionalmente con tal ‘x’ o incógnita (transfenómeno).

¡Así se pretende que lo desconocido (transfenómeno) ya era conocido (fenómeno)! Este método, que según los antiguos fue formulado por Platón en primer lugar, resulta ser extremadamente fructífero: ¡pensemos, por ejemplo, en las matemáticas modernas de cálculo de letras!

Construcción de sistemas y ontología. (221/222)

La ontología, tal y como se concibe en este curso introductorio, es radicalmente holística, es decir, un pensamiento de totalidad.-- Y sin embargo: la inducción la rige radicalmente, -- en la tradición socrático-platónica. Lea EO 97 (Dialéctica Socrática) y especialmente EO 138 (La Inducción Axiomática),-- ¡sin saltarse el inductivismo de Hegel (EO 215)!

Conclusión: ¡holística e inducción!

La sistemática.

Nadie ha sido capaz de descubrir un sistema coherentemente elaborado en los textos de Platón; sus diálogos sólo proporcionan muestras (que, en los diálogos aporéticos o diálogos que no terminan en ninguna solución, terminan en signos de interrogación, es decir, problemas sin solución).

Por lo demás, Aristóteles, su alumno más brillante, es el gran sistemático de la antigüedad, es decir, llena los espacios vacíos de la ontología con datos categóricos que, en conjunto, conforman una visión del mundo y de la vida, una estoicosis rellena.

Santo Tomás de Aquino (1224/1274; figura cumbre de la escolástica y la ontología de mediados de siglo) practicó un sistema (lleno), como muchos pensadores eclesiásticos de su época.

Verdaderamente sistemático en el sentido moderno fue Francisco Suárez (1548/1617; máxima figura de la escolástica moderna o española): *Metaphysicarum disputationum tomi ii*, Salamanca, 1597. Suárez poseía una información muy amplia. Era un pensador equilibrado. Su influencia fue muy grande; aunque es obra de un jesuita (desde 1564), su trabajo como manual se hizo común incluso en las universidades protestantes durante el siglo XVII.

Hegel era verdaderamente sistemático, aunque muy inductivo (EO 216: ¡Pensamiento de totalidad!). La tendencia a una visión del mundo y de la vida ontológicamente coloreada, “rellenada” con datos categóricos, era por tanto muy fuerte entre los sistemáticos.

La inevitable crisis de las ontologías “rellenas”.

Los datos categóricos se acumulan a medida que avanza la historia cultural. Consecuencia: los tratados ontológicos rellenos con esos datos cambiantes quedan inmediatamente desfasados y deben ser “rellenos” una y otra vez.

Hoy en día, a través de todo tipo de canales de información (pensemos en los medios de comunicación), especialmente a través de la multitud de ciencias positivas (hay cientos de ellas), la información es masiva. Y, sin embargo, el anhelo de una visión del mundo llena - “Weltbild”, por citar a Heidegger- sigue vivo.

J.K. Feibleman, A System of Philosophy”, La Haya, 1963+.

Es una especie de enciclopedia unipersonal. “Lógica, Ontología, Metafísica (algunos distinguen ontología y metafísica),-- Epistemología, Ética, Estética, Psicología, -- Política, Sociología, Antropología, Filosofía de la Vida, Filosofía de la Naturaleza, Filosofía del Lenguaje, -- Filosofía de la Ciencia, Cosmología; Filosofía del Derecho, Filosofía de la Educación, Filosofía de la Religión”.

De hecho, las dieciocho partes suponen a. una ontología general o trascendental y b. una serie de ontologías especiales o categóricas.

El variado juicio de H.-H. Holz. (222/223)

Muestra de Bibl.:

H.-H. Holz, *De actueleiteit van de metafysica (Bijdragen tot de geschiedenis en de systematiek van de wijsbegeerte)*, Kampen, Kok, 1991.

a. Desde hace algunos siglos (piénsese en los materialistas del siglo XVIII, por ejemplo) una serie de intelectuales -parte de la “intelligentsia” o vanguardia intelectual-artística- se desviven por criticar la “ontología”, a menudo llamada despectivamente “metafísica”, sí, por construir o “deconstruir” (J. Derrida). Holz se une a este hecho.

En primer lugar, esboza la historia de la ontología “desde Platón hasta Hegel”, siempre esa serie. A continuación, expone las críticas a esa ontología (Schopenhauer, Nietzsche, Dilthey, Bloch).

b. A continuación, Holz describe qué es realmente la “metafísica”. Se detiene en el problema, es decir, en el conjunto de preguntas que la metafísica trata de responder.

Se habla de cosas como “el ser absoluto o total”, “la totalidad de todo lo que es”, etc.

Holz observa: ¡los problemas de la ontología pueden ser criticados y actualizados, pero no barridos de la mesa! Incluso en nuestro clima de pensamiento, que se está convirtiendo lenta pero inexorablemente en “posmoderno” (“la era posontológica”), ¡las cuestiones de ontología permanecen!

Principales causas de la “crisis de la ontología”.

Ya hemos indicado uno de ellos: los cambios en los “reellenos” categóricos del concepto de ser vacío en sí mismo en el curso de la historia cultural.

Holz lo formula como sigue:

- a. el estado problemático de las ciencias definitivas o positivas que nos proporcionan cada vez más información sobre el “ser” o la totalidad de la realidad;
- b. la visión cambiante de ese mismo “ser” o totalidad como resultado del hecho de que vivimos constantemente en un contexto cultural,-- al que podemos referirnos a la multiculturalidad o multiplicidad de culturas que bien diacrónicamente (antigüedad, edad media, tiempos modernos, la actual era postmoderna) o sincrónicamente (católicos, protestantes, musulmanes,-- ateos) a veces difieren profundamente entre sí.

Esto tiene incluso un aspecto pedagógico: la cultura de los jóvenes de hoy, gracias a los medios de comunicación entre otras cosas, puede ser a veces radicalmente diferente de la cultura de los padres y educadores.

Toda cultura puede definirse como un “relleno categórico de la noción trascendental vacía del ser”.

¿En qué consiste exactamente la crisis? No se trata en absoluto de los conceptos trascendentales o omnicomprensivos -ser, verdad, unidad, bondad (valor)- ; ¡más bien se trata de los reellenos o interpretaciones categóricas de estos conceptos vacíos pero trascendentales!

En términos de lógica o teoría del pensamiento (es decir, la tradicional).

El núcleo esencial de la lógica tradicional, tal y como lo hemos incorporado en sus características principales, es decir, el entendimiento y el juicio como requisitos previos al razonamiento (relación si-entonces), es inmutable. Pero las preconcepciones culturales -digamos categóricas- a las que se aplica esa lógica sí cambian. Pues la lógica general, tradicionalmente entendida, es trascendental y, por tanto, omnipresente y nunca está en “crisis”.

Al contrario: si se critican las antologías actuales (justificada o injustificadamente), ¡es siempre en nombre de la lógica trascendental!

De la arquitectura a la metáfora de la red. (223/224)

Muestra de Bibl.: G. Lernout, *Postmodernismo*, en: Streven 1986 (oct.), 33/44.
La doble propuesta de Lernout se reduce a lo siguiente.

A.-- La metáfora arquitectónica.

Al igual que un pedestal, una “base firme”, unos cimientos o “fundamentos” sostienen un edificio, también una base firme, los “cimientos” o “fundamentos” sostienen nuestro pensamiento (ciencia, filosofía, retórica). He aquí la metáfora o relación modelo/original.

Una cierta tradición “clásica” es, para empezar, completamente lógica, en la que la cuestión de las premisas -los fundamentos o la base- es central, ya sea de forma deductiva o reductiva (principalmente inductiva).

Las bases se distinguen en:

a. estrictamente comprobable y eterno y b. probable y temporal.

Nota- A los posmodernos les gusta llamar a ese tipo de ordenamiento de las percepciones de la caída “fundacionalismo” o incluso “fundamentalismo”, al tiempo que suelen añadir una connotación peyorativa de “pensamiento dogmático y seguro de sí mismo”. Pensar que de una vez por todas “la verdad absoluta” está en venta.

B.-- La metáfora de la red.

Al igual que un tejedor teje una red de pájaros que flotan en el aire, lo mismo hacemos los que pensamos: estamos constantemente “tejiendo” todo tipo de cosmovisiones y filosofías, -- estamos constantemente “tejiendo”, en el curso de la historia cultural, sistemas filosóficos de pensamiento que van y vienen, teorías científicas que surgen y desaparecen, -- al margen de cualquier realidad exterior a nosotros.

En otras palabras: el pensamiento es todo menos lógico en el sentido clásico (pedestal/clase alta). Más aún: carece de todo fundamento sólido.

¿Y qué es? Trabajar lógicamente” equivale, de hecho, a “combinar (EO 157) ideas “que flotan en el aire”, como la red de un pájaro, en una red”. Proceder lógicamente es, de hecho, acomodar el cambio constante, ya que la “realidad” dentro y fuera de nosotros (todo el cosmos en movimiento) está en constante necesidad de cambio - hacia arriba y hacia abajo, por ejemplo.

Nota. - En una multiculturalidad como la nuestra, “el tejido de la red” corresponde ciertamente a una primera impresión: cada visión del mundo combina una serie de presupuestos en su “pequeño mundo” que, en un entorno cerrado, amenaza con presentarse como el único válido (dogmático). El pensador posmoderno se sabe entonces como Konstantin Guys (1805/1892) y Charles Baudelaire (1821/1867; *Les fleurs du mal* (1857) que, en medio de ideas flotantes, se sabían paseantes impertérritos.

El 'endismo' filosófico.

El término “endismo” está de moda: desde que Francis Fukuyama, en 1989, publicó su “¿*El fin de la historia?*” en *National Interests*, ¡el término se ha vulgarizado! Pero aquí estamos hablando de endismo filosófico.

Muestra de Bibl.: D.De Schutter, *Derrida sobre el fin de la filosofía*, en: *Streven* 6 ((1993): 2 (feb.): 146/156.

Hegel anunció “el fin de la filosofía”. (Fukuyama enlaza con esto). Heidegger se tomó muy en serio esta afirmación. “Lo que viene después de Hegel, según Heidegger, ha intentado en vano evadir a Hegel. Piensa muy explícitamente en esto:

1. La filosofía de la existencia de Schelling,
2. La descripción que hace Kierkegaard del hombre religioso,
3. al materialismo dialéctico de Marx,
4. a la filosofía de la vida de Dilthey y
5. al humanismo existencialista de Jaspers y Sartre.

Para Heidegger, todos estos son intentos fallidos de escapar de Hegel. Estos intentos han fracasado porque no han ido más allá de una inversión del sistema filosófico (...).

La historia de la filosofía ha terminado porque el programa ideado por Parménides de Elea se ha completado (...). (A.c., 149).

Derrida (Jacques Derrida (1930/...)) sigue los pasos de Heidegger. Sin embargo, se desvía en varios puntos de la crítica de Heidegger a la filosofía tradicional (Heidegger quiere “eine Destruktion” de la misma), --especialmente donde Heidegger piensa demasiado hegeliano.

Derrida, deconstruccionista o desestructurador, pone el acento en lo nuevo después de Hegel: 1. El afán de parodia de Nietzsche, 2. La ética de Levinas (el rostro del prójimo), 3. El desmantelamiento de todo lo que se llama “palabra” en la obra de Joyce y Mallarme, 4. la “parábola” de Kafka y Blanchot, 5. la semiología de Saussure, 6. la descripción del “duelo” de Freud, 7. el concepto de “don” de Mauss, 8. el concepto de “indecidibilidad” de Gödel.

Derrida afirma que trastornan la “lógica” filosófica tradicional, ontológica, de modo que la filosofía también tiene que aceptar cosas fuera de su dominio a las que no puede dar “un lugar o un sentido” (EO 217) en el todo (el concepto de la totalidad de todo lo que fue, es, será) -algo con lo que Derrida se arriesga mucho pues el ser, la idea de “realidad”, es un “lugar para significados” vacío (bajo el punto de vista categórico) en el que literalmente cabe todo.

Muestra 27.-- Ontología holística: el ser demasiado complicado. (226/339)

Fenomenológicamente, lo dado es lo primero y el punto de partida. Lo deseado o demandado, que es transfenoménico y aún no se revela, pertenece a alguna parte de lo dado. Como el lado oscuro y opaco de la misma. Pero de tal manera que este aspecto oscuro y opaco brilla. Para que lo dado y lo pedido se encuentren realmente.

La ontología es más que la mera fenomenología:

a. Para el fenomenólogo, lo dado coincide con lo pedido, porque quiere la descripción precisa de lo dado. Nada más.

b. La ontología, sin embargo, es holística, -- se ocupa de la totalidad del ser(es), -- no sólo de lo que es inmediatamente aparente.-- Contempla el pedestal.

El eleatismo de Zenón de Elea (226/227).

Bibl.: st.:

-- Cl. Ramnoux, *Parménide y sus sucesores inmediatos*, Ed. du Rocher, 1979, 151/166 (Zenon);

-- E.W. Beth, *De wijsbegeerte der wiskunde (La filosofía de las matemáticas)*, Antw./Nijmegen, 1944, 18v. (Zenon).

Parménides (540/...) sostiene el axioma: "Todo lo que nuestro pensamiento sostiene, es". Fuera de nuestro pensamiento está la "nada", que para él era a la vez devenir y multiplicidad, mientras que el "ser" -en su interpretación- era desordenado y uno.

Su discípulo Zenón de Elea intentó "demostrar" el axioma de Parménides. Con argumentos contra la creación y la multiplicidad. Tal era el trasfondo de la época, muy religioso: todo lo divino es desordenado ("eterno") y uno.

El método de Zenon.

La lógica era la base (en su forma primitiva de entonces). La lógica o el método aplicados muestran la lógica del ser real en el trabajo.

R.-- Zenón resume la tesis del oponente (axiomata) en la frase más simple posible introducida por "si" (la esencia de la lógica ontológica tradicional que ve conexiones entre la realidad y la realidad que se puede deducir de ellas). Por ejemplo: "Si hay devenir, resp. multiplicidad, ...".

De esto, Zenón saca conclusiones contradictorias introducidas por "entonces". Así: "Si hay devenir, resp. multiplicidad, esto lleva a la contradicción". -- de lo que Zenón concluye: la frase introducida por "si", puesto que conduce a conclusiones absurdas, expresa una premisa (axioma) que es irreal,-- sí, irreal en forma de "imposible".

La lógica, ya en aquella época, era: deducir de realidades preconcebidas otras realidades (si realidad preconcebida, entonces realidad deducible).

El propio Zenón acariciaba un axioma propio: la realidad preconcebida, si ha de ser real y no una farsa, no debe dar lugar a contradicciones -en lenguaje corriente: “¡No te contradigas!”.

B.-- Aristóteles, abordando el método zenónico, afirma.

Zenón es consciente de los límites de la visión ontológica o basada en la realidad, que Parménides plantea como su principal axioma. Su propio pensamiento no llega muy lejos. En otras palabras: bajo A, arriba, vimos la estructura del método; ahora, bajo B, vemos el resultado de ese mismo método.

Aristóteles resume los argumentos de Zenón: tú, como yo, demuestra tu tesis (axioma) de forma decisiva.

En otras palabras, ni tus premisas ni las mías son tales que sus conclusiones conduzcan a una realidad irrefutable. son al menos provisionales y/o parcialmente irreales.

Otra cosa: ¡hay argumentos a favor pero también en contra! La indecidibilidad. Sí, tal vez incluso la indecidibilidad.

Conclusión.-¡Todo lo que nuestro pensamiento comprende, es! Pero nuestro pensamiento no alcanza a llegar a pruebas decisivas en lo esencial. Las premisas de nuestro pensamiento -las premisas inductivas en primer lugar- son inadecuadas o incluso irreales.

El platonismo. (227/229)

Muestra de Bibl.: W. Klever, *El pensamiento dialéctico*, Bussum, 1981, 22vv.

Sócrates, en su primera época, había prestado mucha atención a la “filosofía natural” de la época, encontrándola “algo elevada” porque examina las “causas” (presupuestos) de todo lo que existe.

Pero Sócrates nunca dejaba de reconducir la conversación a las premisas de las proposiciones explícitamente discutidas. Que “si..., entonces...” contiene, por supuesto.

Platón adopta este análisis socrático hacia atrás a las ‘hupótesis’ las presuposiciones, en todos sus diálogos. En otras palabras: ¡el eleatismo que es lógico!

Modelo de aplicación. - “Usted afirma que su marido es mejor ciudadano que el mío”. -- “¡Bien! Pero entonces analicemos qué entendemos por ‘un buen ciudadano’”.

En otras palabras, ¡las premisas de la conversación ya están en las definiciones! Sócrates obliga a su interlocutor a darse cuenta de que cuando abre la boca y hace una afirmación, parte de preconceptos, a menudo inconscientes. La definición desempeña, pues, un papel importante en el método socrático al obligarnos a penetrar en los presupuestos.

La necesidad sin razón / la razón.

Muestra de Bibl.: G.J. de Vries, *La imagen del hombre en Platón*, en: Tijdschr.v.phil. 15 (1953): 3, 426/439.

Platón, al igual que Parménides, quiere que los datos de la experiencia estén lo más impregnados posible de “espíritu”, de “razón”. Aunque sólo sea examinando si hay un propósito en los datos. Eso fue anaxagórico.

Así en el diálogo cosmológico *Timaios*.-- Sin embargo, en la construcción matemática rígida, la composición del universo se construye a partir de cuerpos “regulares”. Es la “razón” o el “espíritu”. -- Pero Platón no intenta “deducir” la materia, por ejemplo: un hecho inexplicable sigue siendo un hecho inexplicable. Es la necesidad sin razón.

de Vries: Platón habla de dos “fuerzas” (proposiciones) en el universo:

- a. de nous, espíritu (rojo), es decir, perspicacia dotada de propósito;
- b. la ananke, la necesidad sin razón, que es y permanece opaca, pero que es co-constitutiva del cosmos.

Decreto. - ¡Todo lo que nuestros pensamientos captan, es (realidad)! Así dijo Parménides. Pero nuestro pensamiento se enfrenta a datos “anónimos”, opacos, excesivamente complicados y “complejos” que, sin entenderlos, tiene que asumir como una necesidad sin razón.

Nota -- “Violencia (‘bia’), destino (‘heimarmenè’), orden(es) rígido(s) (‘taxis’) son palabras relacionadas con el significado (según E. des Places, S.J., *Lexique de la langue philosophique et religieuse de Platon*, París, 1989-3, 38/39).

De inmediato comprendemos también por qué Platón escribió diálogos aporéticos: ‘aporía’ es situación-sin-camino, dato sin solución; ‘aporein’ es vacilación porque no se ve cómo proceder. Así des Places, o.c., 69. -- Nuestra mente tiene límites, límites duros como una roca.

En otras palabras, el “ser(de)” es algo fenoménico, es decir, inmediatamente accesible a nuestras mentes, ya sea como algo dado o como extraído por el razonamiento, pero es sobre todo transfenoménico, transfenoménico duro como una roca, porque en su mayor parte no se muestra, ni siquiera a través de un razonamiento de cualquier tipo.

O. Willmann, *Abriss der Philosophie*, Viena, 1959-5, 366, cita a John Locke (1632/1704; fundador de la Ilustración anglosajona): ¡el orfebre sabe mejor “lo que es el oro” que el filósofo! A lo que Willmann responde: En efecto, si por “lo que es el oro” se entiende el trozo de metal que se puede distinguir y trabajar según los métodos del orfebre, entonces el nominalista Locke tiene razón.

Pero, si “lo que es el oro” significa que lo que lo hace es el trozo de metal que se puede distinguir y trabajar según el enfoque de un orfebre, entonces es el filósofo quien tiene la visión ontológica. En concreto: las propiedades que presenta el oro no se reúnen por casualidad, sino que forman un sistema con su propia naturaleza de ser.

Ahora bien, sucede que solemos acercarnos a este ser a través de la manipulación cotidiana del oro, con lo que el propio ser sigue siendo transfenoménico. Willmann: “En esta medida, la esencia (del oro, por ejemplo) es una x, una ‘qualitas occulta’, es decir, una propiedad oculta, no revelada”. A pesar de ello, tanto el orfebre como el pensador manejan el oro. Como si de alguna manera supieran “lo que es el oro”. Este comportamiento tiene un nombre: el método lematóico-analítico, que pretende que el hecho (desconocido) solicitado sea (conocido).

Conclusión.-- Con Zenón y Platón concluimos: el método lógico es un método válido, pero es limitado: sus resultados muestran sus límites.

La salida.-- Como antes, en el caso de (la esencia del) oro, también en todas las demás situaciones de salida: el método lematóico-analítico (EO 164 (73); 210; 220).

Aprendemos a vivir con las incógnitas (deseadas, exigidas), pero al hacerlo, actuamos como si las conociéramos -- ponemos esas incógnitas en primer lugar, como algo dado, y deducimos de ellas para vivir, para actuar con vida.

En la antigüedad, Platón pasó como el primero que introdujo conscientemente ese método.-- Después de lo que vimos sobre la anankè y la aporía, con las que tuvo que convivir Platón, esto no es sorprendente.

Muestra 28.-- Ontología holística: el ser demasiado complicado (230/239)

Excesivamente complicado

a. Que nuestra capacidad de raciocinio, mediante la inducción (hechos. material) y la formación de hipótesis (razonamiento), puede hacer frente a lo más complejo lo demuestran a diario los “triumfos” de las ciencias. Pero -por desgracia para nuestra “razón”- hay realidades demasiado complicadas que no podemos manejar racionalmente. Vamos a entrar en eso, ya que Zenón y Platón nos han mostrado el camino.

Cómo puede rodar una moneda de diez centavos.

El proverbio es bien conocido: expresa el resultado de un acontecimiento en su imprevisibilidad, -- en su irreductibilidad. - Pues bien, desde +/- 1970, los físicos y otros científicos están descubriendo que la imprevisible moneda de diez centavos que rueda podría ser el modelo de la estructura básica del universo.

Sería la confirmación científica de lo que Platón llamaba “ananke”, destino ineludible, necesidad opaca pero muy real.

El determinismo tradicional.

Determinado” es “predeterminado”. I. Newton (1642/1727) - enfáticamente Pierre Simon de Laplace (1749/1827) definió el “determinismo” de la siguiente manera.

A... dado.

Un sistema que se conoce con precisión con respecto a un estado en el que se encuentra. Este estado se considera como las condiciones iniciales (=proposiciones) de un estudio científico de dicho sistema.

B.-- Solicitado.

A partir de las condiciones iniciales o prerequisites, deducir infaliblemente y así predecir cuáles serán los próximos estados. Esto es posible si el sistema en cuestión es un sistema determinista. De lo contrario, no es

Nota.-- El racionalismo moderno, que concibe el universo -incluido el cuerpo humano e incluso el alma humana- como una herramienta o máquina, es obviamente determinista. Esto hasta A. Einstein.

El destino. (230/231)

Karl Löwith, por ejemplo, afirmó en su filosofía de la historia: “El destino de un acontecimiento filosófico -si es verdaderamente histórico (y no se limita a “meras cosas académicas”)- se convierte, en contra de la propia voluntad, en algo distinto de lo que su autor imaginó originalmente”. . . ¡-- ¿Quién de nosotros, mientras está vivo, no observa regularmente algo así: nuestras palabras, nuestras acciones, una vez en nuestro entorno, nos alienan!

En la religión de todos los pueblos arcaicos, en la religión de los pueblos antiguos-clásicos (como los griegos y los romanos), en la religión de mediados de siglo, en lo que ahora se llama “Nueva Era”, la predicción - “la profecía”- del futuro ocupaba un lugar importante.

Modelo de aplicación - El gran humanista M.T. Cicerón (-106/-43) dedicó un libro entero, *De divinatione*, al fenómeno de la “predicción del futuro”. Cicerón, en un diálogo con su hermano Quinto, que defiende la adivinación, la critica, incluso se burla de ella. Pero él mismo fue una vez miembro del colegio de “observadores de aves”. Sin embargo, no quiere que se suprima la radiestesia en absoluto.

La razón es obvia: nuestra existencia-en-el-mundo está orientada al futuro; pues bien, este futuro “viene a nosotros” (es decir: no lo forzamos) como una gran incógnita (= buscada, demandada); así, en términos matemático-lógicos, este futuro es una pregunta, un problema en curso cuya solución queremos conocer, si es necesario a través de métodos “irracionales” -todos ellos “métodos matemático-analíticos”.

Caología. (231/234)

Enajenación. R. Lewin, *Complexity*, Amsterdam/Antwerp, Contact, nos enseña lo siguiente.

Los científicos de todo tipo observan que los elementos “simples” y “aunque complicados, pero manejables” pueden -la modalidad: posibilidad- conducir a los estados más opacos, “complejos” (sobrecomplejados). Esto se discute en la teoría del caos o del desorden, entre otras.

La teoría completa sobre esto se llama “teoría de la complejidad”,

que estudia lo excesivamente complicado en todo tipo de ámbitos. Así, se está convirtiendo en una teoría principal en casi todas las ciencias profesionales. En términos platónicos: científicos profesionales, dechados de rigor lógico, héroes a los ojos del racionalismo ilustrado, aprendiendo a convivir con las incógnitas de todo tipo, obligados a utilizar el método matemático-analítico.

Muestra de Bibl.:

-- David Ruelle, *Hasard et chaos*, Odile Jacob (la obra (estudia “la respuesta sensible o imprevisible a los estímulos” en la que las condiciones iniciales responden en más de un sentido, lo que da lugar a la imprevisibilidad);

-- J. Gleick, *La theorie du chaos (Vers une nouvelle science,)* París, 1889 ((a.o. o.c., 25/51 l ‘effet papillon.

Cincuenta años después de Henri Poincaré (1908), el meteorólogo Edward Lorenz llevó a cabo un experimento que demostró que el tiempo, por complicado que sea, se asemeja a un fenómeno caótico; el batir de las alas de una mariposa en la bahía de Sidney (Australia) provoca un ciclón sobre Jamaica una semana o más después; de ahí la metáfora “efecto mariposa” que ve en una pequeña causa un presagio seguido de una gran reacción);

Bibl. Stichpr.

-- P.C. de Gennes y otros, *L'ordre du chaos*, París, Bibl. pour les Sciences, 1977/1984;

-- Ervin Laszlo, *La grande bifurcation (Une fin de siècle cruciale)*, París, 1990 (*// Design for Destiny (Managing the Coming Bifurcation)*), Nueva York, 1989 (obra que extiende la idea del caos a los fenómenos culturales);

-- Ilya Prigogine / Isabelle Stengers, *Orde uit chaos (El nuevo diálogo entre el hombre y la naturaleza)* Amsterdam, Bakker, 1987 (obra de la famosa Escuela de Bruselas).

-- P. Darius, *¿Qué tan caótico es el caos?* Onze Alma Mater (Lovaina) 1991: 1, 31/49 (“Poco a poco se va estructurando un poco el caos, pero quedan muchas preguntas sin respuesta” (a.c., 31)).

Principal atractivo de los sistemas desordenados.

Tanto si se trata de un grupo de animales o pájaros en la naturaleza biológica como del clima o de un embrión o de los fenómenos en el cosmos, los sistemas desordenados, a pesar de que obedecen al determinismo y, por tanto, son hasta cierto punto deducibles y predecibles, aparentemente también se comportan de forma azarosa. Como la moneda de diez centavos que puede rodar por aquí o por allá.

En consecuencia, estos sistemas son transfenoménicos en cuanto a su comportamiento a largo plazo, lo que escapa a la comprensión (matemática) de los científicos.

Por ejemplo, la rueda hidráulica de Lorenz, de la que resultó imposible predecir cuándo cambiaría de dirección, por ejemplo. Como la nube de humo arremolinada de un cigarrillo en cuanto a la forma precisa que adoptará. Como el chorro de agua de un grifo y las formas y movimientos “caprichosos” que adoptará.

Caos’.

Un sistema dinámico (EO 180) muestra desorden cuando se “desestabiliza” y, por tanto, “fluctúa”. Tradicionalmente, “caos” significa “confusión”, ausencia de orden; el nuevo significado restablece el anterior: El nuevo significado restablece el más antiguo: “desorden” significa un nuevo tipo de orden(es) tal que un estímulo reacciona de forma exagerada - confusa.

Por lo tanto, ¡no es un trastorno completo! Pero un tipo de orden para el que, al menos por el momento, no se puede encontrar un “modelo” matemático exacto. De ahí la impresión de exceso de complicación, de “complejidad” (en un nuevo sentido).

Dos puntas”.

Bi.furcatio’, estructura en forma de horquilla -- La división de un dato en al menos dos datos es notable en los sistemas dinámicos que están “muy fuera del equilibrio”, bajo “sobrepresión” y que inmediatamente muestran un comportamiento desordenado, -- con una deducibilidad limitada, en el mejor de los casos, a partir de las condiciones iniciales y una predictibilidad ídem.

Modelo de aplicación.

Piensa en el imperio ruso en 1917. El sistema se sometió a

- a. una sobrepresión externa, porque perdió la primera guerra mundial,
- b. una sobrepresión interna, al desintegrarse la sociedad en una lucha social entre el sistema conservador y el leninismo.

Consecuencia: “desestabilización” o “desequilibrio”. Puede pasar cualquier cosa: resistir (rama 1) o caer (rama 2), lo que significa la encrucijada. Impresión general: caos.

El sistema zarista se derrumbó finalmente -por “irrealidad” (según la dialéctica marxista: EO 218)-, lo que constituye una rama de la encrucijada.

Nota: en el lenguaje dialéctico marxista se habla de “irrealidad” (los problemas ya no se resuelven); en el lenguaje caológico se habla de “desequilibrio”.

Crisis”.

Muestra de Bibl.: Ch. Zwingmann, Hrsg., *Zur Psychologie der Lebenskrisen*, Frankf.a.M., 1962.

Treinta y dos especialistas hablan de las crisis o “estados de desequilibrio” que se producen en la vida humana.

Crisis” (griego antiguo) significa “juicio de valor”. Se observa que durante una crisis, el médico, el neurólogo, el psiquiatra, el terapeuta, observa la imprevisibilidad, la indeterminación del diagnóstico: “¡Puede pasar cualquier cosa! En otras palabras, lo que los científicos naturales y los biólogos están descubriendo recientemente se conoce desde hace mucho tiempo en los asuntos humanos.

Las culturas arcaicas también conocen perfectamente esta crisis: Arnold van Gennep, *Les rites de passage (Etude systématique des rites)*, París, 1909-1, 1981-3, nos enseña que las transiciones decisivas, en las que “todo es posible”, se pueden desactivar gracias a los métodos sagrados.

El embarazo, el nacimiento, el compromiso, el matrimonio; la enfermedad, la muerte; los viajes, las peregrinaciones, etc. constituyen, en las culturas primitivas, “una crisis” en muchos casos.

Estos problemas se resuelven, dentro de los presupuestos o axiomas de las religiones arcaicas, gracias a los ritos, es decir, a las acciones cargadas de fuerza vital (en las que la palabra sólo desempeña un papel parcial). El ‘dunamis’ (gr.) o ‘virtus’ (lat.), la fuerza vital, otorga algo que inclina el ‘estado de desequilibrio’ hacia la supervivencia.

Nota -- Teoría psicoterapéutica del ajedrez (284/285)

Muestra de Bibl.: K. Soudijn, *Uit de knoop (Psicoterapias)*, en: Nature and Technology (Revista de Ciencias Naturales y Tecnología) 62 (1994): 3, 192/203.

Probablemente todo el mundo sabe que las psicoterapias - hay muchas - han estado en auge en las últimas décadas.

1. Los axiomas o premisas son muy a menudo la psicología profunda (freudiana u otra), el tratamiento rogeriano centrado en el cliente o una u otra terapia conductual.

2. Ahora surge una relación “causa/efecto” muy peculiar (EO 100: inducción baconiana). Como axiomas, a veces hay teoremas muy diferentes, incluso a veces contradictorios (EO 137: Teoremas) que cubren el mismo fenómeno -por ejemplo, la depresión- (dominio). Los resultados son, en gran medida, las mismas soluciones: “El efecto (de los distintos métodos propuestos) no tiene por qué ser diferente”, dice Soudijn.

Conclusión.-- Los axiomas explícitamente defendidos cubren, de hecho, una premisa oculta, pues el resultado es, en todas las diferencias de método, el mismo (en gran medida).

Tal vez sea la inducción operativa, en su variante pedagógica (EO 101). O incluso en su variante operacionalista.-- Tal vez esto apunte a que la “dunamis” o fuerza vital continúa bajo tierra, pero reprimida o suprimida por un racionalismo moderno-ilustrado de mente estrecha. Como ya se ha dicho.

Tal vez sea el “ethos” o el aura individual del practicante, como señalaban los antiguos retóricos cuando un orador persuadía a su público.

Por cierto, ¡mira el título de Tobie Nathan, *L'influence qui guérit*, París, Odile Jacob, 1994 (de la escuela etnopsiquiátrica, en Francia, dirigida por Georges Devereux)! ¿Qué “influencia” resuelve exactamente, de hecho, el problema psicológico y es, por tanto, “real”?

Soudijn continúa. -- La cuestión de la suerte. -- No todos los ayudantes tienen éxito. No todos los pacientes tienen éxito.

a. Si las dolencias son independientes del resto de la personalidad total, entonces, en principio, existe la posibilidad de diagnóstico y la predictibilidad de la eficacia: la psicoterapia se asemeja, en esa hipótesis, a una “intervención médica única”. Por lo que los axiomas cubren perfectamente el dominio.

b. Sin embargo, si las quejas están entrelazadas con la personalidad total (EO 88: Conexión Dialéctica), --con el todo “existente” (viviendo como un ser humano real en el mundo), entonces hay ajedrez. En este caso, no se conocen todos los axiomas y, por tanto, el dominio está vagamente definido.

Modelo: En el transcurso o proceso de una partida de ajedrez, no existe una regla única para predecir que una jugada o contramovida sea exitosa (“efectiva”). Razón: el oponente mantiene su conjunto de (contra)movimientos dentro (EO 155: intencionalidad mutua).

Original.--Es lo mismo en el tratamiento psicoterapéutico. A veces el terapeuta sabe muy bien qué respuestas o reacciones esperar (muestra). Sin embargo, a veces apenas lo sabe o no lo sabe en absoluto (muestra). Entonces tiene que lidiar con lo desconocido (solicitado, buscado). Única salida: el método platónico leamático-analítico (= fingir que ya se ha encontrado lo que se busca y deducir lo que hay que hacer al respecto -- a menudo de forma aleatoria. Sin saber cómo podría rodar la moneda de su obra).

Un modelo económico de complicación excesiva. (235/236).

Muestra de Bibl.: Chr. Roulet, Hervé Sérieyx, *le chantre de la pensée complex*, en Journal de Genève/ Gazette de Lausanne 10.03.1994.

Sobre la base de un libro del antiguo líder del grupo Lesieur (aceites), *Du management panique à l'entreprise du XXIe siècle*, Ed. Máxima. Se trata de la “gestión del caos”.

Introducción.-- Desde 1989, las empresas, en primer lugar los “patronos” o “gestores”, se enfrentan a una multiplicación de certezas tradicionales (previsibilidad) que socavan los hechos.

Consecuencia: tienen que lidiar con la “complejidad” o el exceso de complicaciones. Los modelos de pensamiento del pasado ya no se ajustan a los hechos: los axiomas ya no se aplican a la realidad en evolución.

¿Qué hechos en particular han hecho que los axiomas de los patrones sean “irreales” (que ya no resuelvan los problemas)?

1. La revolución de las tecnologías de la información (por ejemplo, Internet, creada en 1970+, es el mayor conjunto de redes de información, utilizado por más de 30 millones de personas en 1994);

2. La ramificación global de las economías (pensamos en las negociaciones del GATT que culminaron en la Organización Mundial del Comercio (OMC), tras cuarenta y siete años de negociaciones), -- ramificación que se manifiesta, entre otras cosas, en las “internacionales” y las “deslocalizaciones”.

3. el colapso de las grandes ideologías (especialmente las socialistas: En la estela de esto, la economía mundial liberal dual, de hecho francamente “capitalista”, que, por un lado, crea un pequeño número de privilegiados (los ricos) y, por otro, un número creciente, de hecho gigantesco, de desempleados (la teoría de la economía dual de Reich) con, como resultado, un número creciente de solicitantes para un número decreciente de puestos de trabajo.

Como ejemplo de información global, la CNN (Cable News Network) estadounidense convierte literalmente a todo el planeta con sus noticias diarias en una aldea en la que todo el mundo sabe todo sobre los demás... en un tiempo mínimo.

Hervé Sérieyx, por su parte, pone el mayor énfasis en los constantes cambios de la situación mundial, principalmente en el ámbito técnico: surge una innovación o invención tras otra, lo que obliga a los empresarios a realizar continuos ajustes de todo tipo. Con el resultado: perspectivas en un plazo cada vez más corto. El resultado: las constantes dudas de los jefes a la hora de aventurarse en el mercado con un producto o servicio. Estos dos últimos rasgos caracterizan a una empresa como “por debajo de su nivel” (“irreal”, “anticuada”).

Por cierto, estamos en pleno modo dialéctico (EO 215v: dialéctica hegeliana), pues la economía se asemeja a “una totalidad siempre cambiante”. Lo que crea una “crisis” perpetua (“cualquier cosa puede pasar en cualquier momento”) y estados alejados del equilibrio.

Una interpretación anticuada.

Si se interpreta la realidad de nuestra economía hoy y en el futuro próximo, sobre la base de los axiomas que se han aplicado hasta ahora, esto conduce al pánico en la gestión (=política económica),-- con el resultado del actual drama económico. -- De lo cual dan testimonio los siguientes signos.

(1) Los descartes masivos que aceleran la espiral de disminución del consumo (y por tanto la recesión o caída económica).

(2)a. La irresponsable “lopezomanía” (López, de Galicia, se convierte en patrón VW) que, como una cascada, impulsa a todo el sistema de pequeñas y medianas empresas (PYMES), de subcontratistas y de proveedores a un punto final sin perspectivas.

(2)b. El resurgimiento de formas de “violencia” jerárquica obsoletas que, sin embargo, se descartan. Es decir, los directivos (jefes de empresa) que sólo trabajan a corto plazo están destruyendo las formas de asociación tan necesarias entre los actores económicos (personas que actúan) que se necesitan mutuamente, y están matando de raíz cualquier inventiva.

Una nueva interpretación.

H. Sérieyx propone un nuevo tipo de política económica en lugar de esa concepción anticuada de la gestión. Sérieyx llama a esto “el pensamiento excesivamente complicado”.

Desde la cúspide de la jerarquía (rango) que conduce a los trabajadores en la primera línea de fuego, el pensamiento económico debe sufrir una transformación para que el tipo de pensamiento complejo o sobrecomplicado quede al descubierto.

De lo complicado a lo excesivamente complicado.

1. Las empresas occidentales que existen hoy en día fueron diseñadas en una época de crecimiento económico. Pueden manejar todo lo que es un orden complejo gracias a los métodos científicos.

2. Sin embargo, las mismas empresas no pueden hacer frente a las estructuras excesivamente complicadas de hoy en día.

Modelo de aplicación - Un Boeing 747, una vez desmontado en todos sus elementos, tiene +/- 35.000 piezas.-- El pensamiento tradicional de lo complicado puede manejar esto perfectamente: el avión se puede volver a montar perfectamente.

Modelo de aplicación.-- Un bol de espaguetis, sin embargo, es tan “fluido” que romper sus partes de forma que se vuelvan a montar tal y como estaban ordenadas es impracticable: “Hay en los espaguetis una lógica del caos que no es predecible”. (Hay en los espaguetis una lógica (aplicada) del desorden que no es previsible).

Pues bien, la situación de todo el planeta “original” es como un espagueti (modelo), que es demasiado complicado o complejo.

Modelo de transición.

IBM. - Diciembre de 1991 termina con una pérdida de 2.700 millones de dólares.

1. John Ackers divide el tablero en nueve y luego en trece departamentos: IBM pierde otros 5 millones de dólares al año siguiente. Ackers era el hombre del orden jerárquico estrictamente gestionado.

2. En lugar de Ackers, se nombró a Nabisco, un hombre que no sabía nada de informática pero que se sentía a gusto gestionando -con buenos resultados- un montón de actividades mutuamente diferentes. ¡El hombre de “vivir la vida” (“vive y deja vivir”)! Introduce más autonomía, más libertad para todos los que cooperan.

Este modelo de IBM lleva a Séríeyx a proponer un nuevo tipo de política empresarial. Está convencido de que esto surgirá del barajado natural que se está produciendo ahora. Una gestión de este tipo estará en casa en (pensar en) la (vida económica) demasiado complicada. Desde la cúspide de los decisores tradicionales -la “jerarquía”- hasta todos los que se sitúan en las primeras líneas de fuego como trabajadores, el propio pensamiento debe sufrir una transformación o transformación para que, gracias a un pensamiento demasiado complicado, las empresas “irreales” vuelvan a ser “reales” (es decir, que puedan resolver los nuevos problemas).

Base lemativa-analítica.

Las situaciones cambiantes enfrentan constantemente a los gestores con incógnitas, “queridas”, “buscadas”. Nuestra mente, sin embargo, es tan trascendental o abarcadora -lo que sea que diga un Derrida (EO 225: “fuera del dominio”- que convierte las incógnitas en lemmata o como si fueran conocidas, y trabaja con ellas como si ya estuvieran “dadas”, “conocidas”.

El fenómeno es uno; ¡el dominio transfenoménico es dos! En todo lo que se muestra directamente, está lo transfenoménico que se muestra sólo indirectamente, ¡que es la salida para nuestra mente!

Nota -- Lo que se llama “la gnosis de Princeton” es un grupo de estudiosos, en los Estados Unidos, que sostienen como axioma principal el hecho de que los axiomas de todo el cosmos están sujetos a un cambio constante. Como modelo de ese axioma del universo, juegan un tipo especial de juego de cartas (// EO 235 (Proceso de Ajedrez)) Los jugadores pueden proponer por turnos las reglas del juego que los demás deben adivinar una y otra vez jugando activamente con una sección de reglas de cartas desconocidas,

Ese juego de cartas -así lo dicen los eruditos de Princeton que abogan por un nuevo tipo de “gnosis” (conocimiento paranormal)- muestra lo que nos espera en el universo sobrecomplicado: ¡tenemos que adivinar de época en época, de individuo en individuo en ese todo-con-factores-contradictorios (stoicheiosis) que las leyes nos rigen! --¡Es obvio que tal filosofía implica un pensamiento lemático!

Nota:-- W.B. Kristensen, *Verzamelde bijdragen tot kennis der antieke godsdiensten*, Amsterdam, 1947, 272, escribe lo siguiente.

La mitología babilónica, al igual que las demás mitologías antiguas, expresa con gran agudeza el carácter contradictorio de los factores que conforman la totalidad

Nota: -- lo que es el estoicismo --: en Anoe (Anu) se unen todas las energías ‘divinas’ (entiéndase: demoníacas) (fuerzas vitales), porque él es el determinador del destino que todo lo abarca de tal manera que y la salvación y la calamidad emanan de él al mismo tiempo”. - Esta doble mentalidad se refleja en lo que se llama “magia (negra)”: ¡un mago negro hace tanto el bien como el mal! Al igual que Satanás (en la biblia) combina el bien y el mal.

Moraleja.

Lo que el hombre sueña como destino ideal, con razón o sin ella, deja frío al mundo “divino” (demoníaco): un Anoe, un Satán son “demoníacos”, dice Kristensen, que es un conocedor de gran talla, es decir, incalculables de la nada o deducibles a la vez imprevisibles. Y, por tanto, insondable-misterioso. “Mysterium tremendum-et-fascinans” dice Rudolf Otto, el fenomenólogo de la religión.

Tales deidades demoníacas no son conscientes: con sus acciones niegan las leyes (preceptos, axiomas) que, sin embargo, imponen, por ejemplo, a sus seguidores. “Los antiguos eran perfectamente conscientes de esta contradicción” (o.c., 273).

Consecuencia: el opaco “ananke” de tales deidades exigía un pensamiento lemático.

Notas de estudio.

Prólogo. - El término “realmente” y “realidad” aparece numerosas veces en el texto. Significa dos cosas que, por cierto, están estrechamente relacionadas.

1. Todo lo que se puede tocar, encontrar y determinar, sea como sea (en la imaginación, fuera de nosotros) se llama “real”.

2. Todo lo que, a partir de lo dado, es capaz de resolver la cuestión se llama también (metonímicamente) “real” (con especial referencia a Hegel, que utiliza el término “wirklich” (EO 217; texto que debe conocerse bien) en este mismo sentido ontológico). ¿Qué hace que este segundo significado sea tan ontológico? Porque la ontología es “teoría de la realidad”. Porque nos involucramos en la realidad a través de nuestra comprensión de la verdad, es decir, la realidad en la medida en que está expuesta (revelada,-- apokalupsis (=revelar, borrar, ‘revelación’),-- aletheia (=verdad, ser revelada(de)).

Como “vemos” la realidad, la nuestra y la de los que nos rodean, como dada y vista (solicitada) con nuestra mente, somos “reales” en el segundo sentido. En otras palabras, no flotamos con nuestra mente (errante),-- lejos de todo lo que es.

Existencia / modo de ser.

Cuando se pregunta: “¿Qué es ese ‘ser(es)’ o, como se dice desde los antiguos griegos, ‘ser(es)’?”, entonces la respuesta, desde Platón, es clara: todo lo que está (de hecho está ahí, está dado, es demostrable y comprobable incluso) y todo lo que, precisamente por eso, existe de una u otra manera (modo de ser), es ‘real’ (primera acepción).

Nota --- La ontología existe desde el eleático Parménides. Pero desde el principio se entrelaza con la lógica (teoría del pensamiento) - teórica y aplicada. ¿Por qué? Porque, al menos en la interpretación elética, la realidad da testimonio del espíritu, de la perspicacia y del sentido. Porque todo lo que es real es también “lógico”, es decir, susceptible de razonamiento lógico.

Por cierto, hay cuatro tipos principales de relaciones “si entonces” (el núcleo de toda la lógica ontológica y tradicional).

Estos son: a. deducción (deducir infaliblemente a partir de datos dados); b, reducción (tratar de volver de los datos a las premisas de las que dependen los datos);-- c. inducción, un tipo de reducción (concluir a partir de muestras a conjuntos (clases) y/o sistemas (sistemas)),-- d. lema (como dado por el que se trabaja lógicamente).

-- El pensamiento tradicional consta de dos partes.

1. La lógica pura o teórica.

Se trata de a. el concepto (término) y b. el juicio (frase) como c. elementos de los que consta el razonamiento. El razonamiento en sí es una frase condicional o hipotética: “si (todo lo que es, es susceptible de juicios de valor), entonces también este hecho aquí y ahora”.

2. La lógica o metodología aplicada.

Como se acaba de mencionar, en la lógica aplicada (deducción/reducción (inducción, lema)) predominan cuatro tipos principales de sentencias “si-entonces”.

¿Por qué el razonamiento lógico es tan importante para la ontología tradicional? Porque “razonamiento lógico” es: ¿deducir otra realidad a partir de una realidad dada o presupuesta! “Si la realidad 1, entonces la realidad 2; Razonar es explorar su(s) manera(s) responsable(s),-- orientarse en la realidad con la razón y la perspicacia.

Sobre todo, recuerde que todo concepto tiene contenido y tamaño. Esta dualidad o sistema se expresa en la frase “todo lo que es”, donde “todo lo que es” representa la extensión y “algo” el contenido. Cfr. OE 08.

2.-- Uso preontológico/ontológico del lenguaje.

Incluso los intelectuales, incluso los intelectuales de alto nivel, no captan suficientemente el hecho de que la ontología tiene un lenguaje propio y estrictamente definible.

Oposiciones como “devenir/ser”, “sueño/realidad”, “experiencia de lujuria/realidad”, “signo/realidad” son características del lenguaje preontológico. La ontología ve en los primeros términos de estos pares un tipo de realidad. Nada más,

Sobre todo, recuerde la pareja “definición verbal (nominal) / empresarial (real)” ¿Por qué? Porque las palabras sólo adquieren sentido, ontológicamente, cuando se definen, tras una definición precisa de diccionario, también y sobre todo a partir de todo tipo de pruebas contra lo que tienen que responder. La ciencia, por ejemplo, es más que palabras.

Recuerda también muy bien los dos significados de “nada”.

a. El absoluto o la nada absoluta es total o absolutamente nada (no hay definición comercial posible).

b. La nada relativa o relativa es una realidad que tiene un hueco.

3.-- Doctrina de la negación.

Este capítulo desarrolla lo que se acaba de decir.

(A) La nada absoluta.

Es la ausencia absoluta de cualquier realidad. El ser(es) es trascendental o omnicomprendido (no hay nada fuera del ser(es)). Consecuencia: todo lo que está fuera del ser es absolutamente nada. OE 18/20.

(B) La nada relativa. El “nil negativum” es meramente descriptivo. El “nil privativum” es valorativo.

4.-- Las leyes del ser.

Una “ley” es una declaración de aplicación general. No tolera excepciones.

Ley de la identidad (todo lo que es (así) es (así)) ley de la contradicción (todo lo que es (así) no puede ser (así) al mismo tiempo y bajo el mismo punto de vista), ley del tercero excluido (fuera del ser y del no-ser (absoluto) no hay un tercer término).-- En realidad, se trata de tres formulaciones del mismo concepto de ser: “el ser es él mismo y nada más”. Esa es la identidad de todo lo que es.

5.-- Ontología/ metafísica.

El término “teoría de la realidad” es el único indiscutible. Pues los términos “ontología” y sobre todo “metafísica” tienen más de un significado.

6.-- Ontología trascendental.

Los términos “todas las cosas”, “todo” -sincrónico- y “todo lo que fue es será” -diacrónico- expresan el carácter omnicomprendido, nada -absolutamente nada- fuera de sí del concepto de “realidad” o “ser(es)”.

El destino va de la mano con el concepto diacrónico del ser, pues nuestro destino forma parte de “todo lo que fue, es y será”.

7.-- Ontología modal.

El término “modalidad” tiene más de un significado. O bien expresa un ser de algo (fenomenología de Hegel) o bien expresa una reserva o restricción. -- El diferencial “necesario / no necesario / necesario-no” contiene las modalidades estrictamente ontológicas.

Recuerda muy bien (EO 37) que la deducción implica la modalidad de necesidad o imposibilidad (= necesariamente no), mientras que toda reducción implica la modalidad de posibilidad (así la inducción, así el lema).

8.-- Lo trascendental.

ser (el) o algo,-- verdad (revelación), valor (bondad), unidad (= conexión: semejanza / coherencia).

El trascendentalismo es una condición o premisa necesaria para:

a. la capacidad de captar la realidad ('ser(de)'), b. la capacidad de captar la verdad ('ser(de) revelada'), c. la capacidad de emitir juicios de valor (basados en la capacidad de captar el valor o la 'bondad') d. la capacidad de ver conexiones (ya sea de semejanza (conexiones metafóricas o de colección) o de coherencia (conexiones metonímicas o sistémicas)).-- En el discurso preontológico ordinario, éstas aparecen en forma de En el discurso ordinario, preontológico, estos conceptos omnicomprendidos están sumergidos (porque son, por así decirlo, innatos).

9. -- Unidad (conexión).

Los paleopitagóricos son los primeros -después quizá de Tales, que definió el concepto de 'número' como "monadon sustèma" (una colección, resp. sistema de unidades (puntuales))- que practicaron una henología o teoría de las unidades de carácter global.

Nota: Un número, expresado como cifra, era, para los antiguos griegos, ante todo una configuración, es decir, un conjunto de lugares en los que se colocaban las unidades (puntuales). Véase EO 47 (números triangulares y cuadrados).

Nota.-- El término 'unidad' es ambiguo: por un lado, designa la unidad pequeña o puntual ("El número cinco contiene cinco unidades"); por otro lado, designa la unidad grande o englobante (conexión) ("El número cinco es la unidad de cinco unidades").

Por cierto, cuando decimos "Eso es un gemelo", puede significar los dos juntos o uno de los dos.

A partir de una aritmética antigua, los paleopitagóricos llegaron a percibir, además de los números, la unidad puntual o integral en todo el ser (creando así un concepto trascendental).

Nota -- Volvamos ahora al OE 23 (Doctrina del Juicio).

Allí vimos el pedestal de las antologías antiguas y de mediados de siglo, a saber, la doctrina de la identidad.-- Ahora existe la identidad puntual ("Yo soy yo mismo") y la identidad omnimoda ("Yo soy yo mismo sólo cuando la veo").

Número" y "número" -en el lenguaje de la antigüedad- debe entenderse siempre de forma amplia y completa.-- Un juicio es una aplicación de la doctrina de la identidad.

1-- "Yo soy yo mismo". -- Este juicio expresa el hecho de que soy totalmente coincidente o idéntico a mí mismo.

2.-- "Soy profesor". -- Esta frase expresa el hecho de que soy parcialmente idéntico a mi profesión.

Por cierto, la identidad parcial es la “analogía”. Todos los juicios son casos de identidad, ya sea que exhiban el verbo “ser” o algún otro verbo. Eso es lo que llamamos “el carácter identitario” de todas las comprensiones de la relación entre el sujeto “original” y el verbo “modelo”. Incluso los juicios negadores siguen siendo una cuestión de identidad, pero en la forma negada (negadora) de los mismos: “No soy el profesor al que se referían”. ¡!

Nota.-- Tropología.

La doctrina de los trópicos,-- K.A. Krüger, *Deutsche Literaturkunde*, Danzig, 1910-12, 115, dice lo siguiente.

a. La metáfora.

Se trata de “una breve comparación” que señala una similitud: “¡El león está ahí! Entendido: por su acción decidida, recuerda a un león que también puede actuar “decididamente”. La comparación se convierte en una metáfora gracias al acortamiento: “El que es como un león está ahí”.

b. La metonimia.

También es una comparación corta pero que apunta a la coherencia: “Las manzanas sanas” (ejemplo de Aristóteles). Significado: por su acción, una vez ingeridas, las manzanas provocan salud. La comparación se convierte en una metonimia gracias a su abreviatura: “Manzanas sanas”.

Teoría de la asociación.

Si uno piensa en b cuando piensa en a, entonces b es una asociación de a.-- Ahí está la regla.--

1. Metáfora.

La audacia del Sr. X recuerda a la de un león, por lo que se dice, en definitiva, que “el león está ahí”.

2. Metonimia.

Cuando se piensa en estas manzanas, se piensa en su efecto, que recuerda al resultado “salud”, por lo que se dice, en definitiva, “Las manzanas saludables”.

Tanto el tropo como la asociación -son en algún punto idénticos- son la aplicación de la unidad en la unidad trascendental o de la identidad trascendental. En particular, tanto la metáfora como la metonimia son ejemplos de identidad o analogía parcial (analogía proporcional (metafórica) y atributiva (metonímica)).

Nota.-- La sinécdoque.-- Krüger, o.c., 115, traduce por ‘Mitbezeichnung’, co-atribución.-- ¿Qué es exactamente la co-atribución?

1. Cofirmación metafórica.

“Un profesor nunca llega tarde”, dice el inspector. También se incluyen en “una profesora” todas las (otras) profesoras (un ejemplar representa toda la colección o clase).

Eso es tropológico.-- Ahora asociativo: al mencionar explícitamente una instancia del término general ‘maestro’, el inspector piensa realmente en todas (las demás).

2. Sinédoque metonímica.

“Proporcionamos un refugio hospitalario”, dice el amable hombre. El co-significado en “refugio hospitalario” que es una parte de la casa completa, es la totalidad o el sistema que es la casa. En otras palabras: ¡todas las (otras) partes de la casa tienen un significado conjunto!

Hasta aquí el aspecto tropológico. Ahora el aspecto asociativo: cuando se menciona explícitamente una parte (el refugio) del concepto de sistema “casa”, el hombre amable está pensando en realidad en todas las (otras) partes.

La sinédoque también existe a la inversa:

“Todos los profesores nunca llegan tarde” (así que no estás aquí y ahora) dice el inspector. O: “Toda la casa es un refugio hospitalario”, dice el hombre amable. -- En esos casos, “todos” significa uno o “todas las partes” significa uno.

Ahora lea el comienzo del capítulo sobre la inducción (generalización o metafórica y generalización o metonimia) - EO 94/95 - y se dará cuenta de que los tropos y las asociaciones se basan realmente en el razonamiento inductivo.

En la inducción metafórica -generalización- se parte, por ejemplo, de un ejemplar para llegar a toda la colección (todos los demás).

En la inducción metonímica -generalización- se parte de un componente para llegar a todo el sistema.

Metafóricamente: “Esto es un bolígrafo” (co-significado, asociado): “Así que alrededor están todos los (otros) bolígrafos”.

Metonímicamente: “Esto es ahora el Meir” (co-significado, asociado: “Este es el centro vivo de la ciudad (entera) de Amberes”).

Tenga en cuenta: a. la alegoría es sólo un tropo elaborado; b. la personificación es sólo un tropo que identifica las cosas inanimadas con las animadas (“Las nubes predicán la tormenta”).-- ¡Siempre analogía o identidad parcial!

Inmediatamente queda claro: el concepto de ser o realidad es un concepto tropológico o asociativo. -- es precisamente lo que los antiguos griegos expresaban con el término “stoicheiosis”. La doctrina trascendental de la unidad es el pedestal inamovible y eterno.

Dos formas básicas (“modalidades”) de identidad.

1. El sistema.

Se trata de la pareja o par de opuestos. Por ejemplo, “señor/esclavo” o “padre/hijo”. Del mismo modo, la “sustancia/extensión” de cualquier concepto. O bien: las categorías (EO 85) como, por ejemplo, “cosa/relación” o “cantidad/calidad”, etc.

El término “systechy” viene de “su.stoichia”, todo lo que es elemento/factor común.

2. El diferencial.

Se trata de una sistecia con al menos un término medio. Así: todo sí/ algo de sí/ algo de no/ todo no (= ninguno).-- Así: todo sí/ parte de sí/ parte de no/ todo sí/ todo no/ Cfr. EO 24.-- Se ve que la identidad es un aspecto de la no identidad u oposición: tanto el señor como el esclavo pertenecen a una relación social idéntica; tanto el “sí” como el “no” pertenecen a una relación de afirmación idéntica.

La ordenación de los datos, en comparación, se basa aparentemente en la identidad y sus modalidades o formas.

10.-- Bondad.

Platón es el primero que, además del estoicismo o la doctrina del orden, ha captado claramente el carácter omnímodo del valor: todo lo que ha sido, es y será, es susceptible de juicios de valor porque, en cuanto algo es, representa un valor en alguna parte

Estoqueiosis/ Valoración.

Que la unificación de las cosas -el ser- es fundamental ya se desprende del hecho de que cualquier cosa que pueda llamarse buena debe ser también total y completamente buena, pues de lo contrario se le llama “bueno-con-preservación”. “Bonum ex integra causa, malum e quocumque defectu” (Es (verdadera e incondicionalmente) bueno todo lo que es total y perfectamente bueno; no es bueno todo lo que tiene algún defecto en alguna parte). La totalidad es decisiva.

Diferencial... ¡Típica crítica social! Ver aquí :

incompetente	experto	incompetente	experto	Véase el OE 103:
sin escrúpulos	sin escrúpulos	Conciencia	Conciencia	estructural

Inmediatamente se ve que un diferencial -como un sistema- es una configuración (EO 46) y, por tanto, una cuestión de combinación.

11.-- Ontología trascendental: sub-sujetos.

Este capítulo ordena lo anterior.

A. Ontología general:

No hay que confundir la forma ontológica con la “forma” geométrica.

En otras palabras, o una cosa determinada es “ousia” (“ont-sia”, ser) o no es absolutamente nada.

B. Ontología general

1. Aleteología de la verdad.

Verdadero” - a.lèthès - significa no oculto, -- no oculto a nuestras mentes y por lo tanto verdadero en el sentido actual.

En cuanto algo es algo, es: eventualmente inconfesable, blooteable, desvelable, comprensible, significativo, etc. - Una de las propiedades que se asocian inmediatamente con el cuello de botella es el hecho de que todo -en cuanto es algo- debe tener una “razón” o “fundamento” necesario y suficiente, ya sea en sí mismo o fuera de él (estoiqueiosis).

Esta es la base de todo razonamiento: si ... Entonces... En la versión de Jevons Lukasiewicz, esto está muy claro: si a entonces b (= principio de razón o fundamento aplicado); pues bien, a; por tanto b (= modelo deductivo). - si a; entonces b. bueno, b; por lo tanto a (= modelo reductor).

El principio o axioma de la razón o fundamento es lo mismo que la base del método hipotético (núcleo del platonismo, por ejemplo).-- Esto es sólo estoicheiosis porque en cuanto algo es algo, se vuelve contemplable tanto en sí mismo como en relación con otra cosa (EO 85: cosa / relación). Así se expone, se revela, es “verdadero” en su totalidad.

2. Armonía (teoría de las relaciones).

Véase más arriba sobre las identidades. Véase también la OE 158 (marcas conjuntas).

Elemento/ premisa.

La estoicheiosis trabaja con esta pareja primigenia que en algún lugar puede contar como un resumen de todo el pensamiento griego.-- ¡Stoicheion te kai archè! ¡Elementum et principium! Una se aplica al ordenamiento como búsqueda de colecciones y/o sistemas; la otra se aplica como aplicación del axioma de la razón o del fundamento. Ahora los dos parecen ser distintos pero no separables.

3. Axiología. -- Teoría del valor

El hecho de que, en cuanto algo es algo, es susceptible de todo tipo de juicios de valor, lleva a los filósofos a elaborar una y otra vez escalas de valores, como hace todo ser humano. Son meras variantes del concepto único y absoluto de “bondad” o valor, es decir, gracias al estoicismo o a la ordenación mutua de los bienes.

11.bis.-- El método hipotético.

Platón partió de las matemáticas de la época. Este propuso axiomas a partir de los cuales se hicieron brillantes deducciones (teoremas). Platón emprendió una investigación fundamental de las matemáticas y sentó así las bases de toda filosofía posible.

A saber, rastreando no sólo los axiomas de las matemáticas, sino los axiomas de todas las actividades humanas posibles. Los axiomas de todo lo que es, los axiomas de todo lo que fue, es y será. Esa es la definición de la filosofía que se entiende bien sólo como ontología.

Ontología trascendental/categórica.

Así como el ser o la realidad que todo lo abarca difiere de todo lo que está dentro de este ser(es) que todo lo abarca, la ontología trascendental difiere de la categórica.

A menudo, ambas cosas se fusionan en el sentido de que los filósofos piensan que, sin involucrarse en una u otra categoría -por ejemplo, las matemáticas o la política o lo que sea-, ¡pueden hablar con suficiente autoridad sobre esa categoría! Sin embargo, Aristóteles subraya que, sin una definición categórica, el “ser” es un concepto “vacío”. A la inversa, los especialistas científicos suelen pensar que pueden teorizar sobre la realidad en general (= el ser que todo lo abarca) sin entrar seriamente en el dominio que define la ontología.-- Entre el ser-en-general y tal o cual ser (el ser categórico), sin embargo, hay un abismo. Sólo esto: la ontología general o trascendental funciona como una luz que brilla. Nada más. Eso es lo que se entiende por “metafísica de la luz”.

12.-- El método sinóptico dietético.

Con el tema del método hipotético estamos en el ámbito del archè, principium, premisa (axioma).

Con este tema nos encontramos en el ámbito del stoicheion, elementum, elemento. Clasificar los datos, resumirlos, es, por supuesto, una estoiqueiosis: ¡diairesis/ sunagogè (sunopsis)! Las relaciones mutuas de los datos se discuten en forma de categoremas (conceptos clasificadores/resumidores) y categorías de origen pitagórico-platónico y - más tarde- aristotélico.

Obsérvese cómo estos tópicos no funcionan de forma aislada, sino al unísono (= estoiqueiosis por enésima vez).

Decisión.-- ¡El método hipotético y el dietético-sinóptico forman un díptico como archè, premisa, y stoicheion, elemento, que en sí mismos pertenecen juntos!

La dialéctica platónica se sostiene o cae con este díptico: distingue pero nunca separa.

13.-- El método inductivo.

Se mantiene o cae con la doctrina del orden o la estoicheiosis, como se ha esbozado anteriormente - en relación con los tropos/asociaciones.

La generalización se basa en el estoicismo que piensa a través de al menos una copia según la clase o el concepto general (la preocupación de Sócrates) o la colección.

La generalización se basa en el mismo estoicismo o disposición de los datos que, según al menos un componente, pasa al concepto o sistema colectivo.

La posición de Peirce sobre la inducción.

Deducción/inducción/hipótesis.-- El diagrama es una configuración (EO 46). Ver:

Deducción.

Todas las judías de esta bolsa son blancas. Bueno, este frijol / estos frijoles vienen de esta bolsa.

Así que este frijol (singular), este frijol (singular) es/es blanco.

Inducción.

Esta alubia / estas alubias provienen de esta bolsa. Bueno, esta judía / estas judías son blancas.

Así que - posiblemente - todas las judías (universales) de esta bolsa son blancas.

Hipótesis.

Esta judía / estas judías son blancas. Bueno, todas las judías de esta bolsa son blancas.

Así que: posiblemente - este frijol / estos frijoles viene / vienen de esta bolsa.

¡Se puede ver que Peirce propone un esquema de perogrulladas -dos preposiciones/una postposición (típico de cualquier silogismo)- como configuración en la que mover las inferencias! Recuerda al menos algunos tipos de inducción, la obra maestra de Sócrates.

En primer lugar, la sistémica o par de “inducción sumativa/amplificativa”, porque este par o pareja de opuestos es fundamental.

En resumen: “de todos por separado a todos juntos (inducción sumaria)” y “de al menos una copia/parte a todas las copias (colección)/todas las partes (sistema) (inducción de expansión del conocimiento)”.

La dialéctica socrático-platónica.

Estudiar juntos era la regla de oro de todas las escuelas filosóficas de la antigüedad (a excepción de los cínicos, por ejemplo).-- ¿Por qué? Porque el axioma del estudio era: ¡no sólo razonar, sino dialogar el razonamiento! Véase EO 49 (“conviviendo íntimamente, captando de repente la idea”).--- Inmediatamente vemos la democracia ateniense representada con ese método.

14.-- Tipos de inducción.

R.-- La inducción de la pareja “suma/amplificativa” es fundamental. Demuéstrelo utilizando el EO 114 (Inducción Estadística).

B.-- Baconiana (causa/efecto), operativa (educativa, operacional) -- Bridgman --, estructural (configuracional o combinatoria), similitud --

o analógico (inductivo puro e hipotético), acumulativo o convergente - (idiográfico), estadístico y de inducción de autoridad.

15.-- *Ontología holística.*

Totalidades de todo tipo: colecciones y sistemas nos mantienen ocupados.

Sin embargo, la totalidad (el sistema que recoge todo el ser) de la realidad como un todo de todos los seres o realidades posibles es el objeto de la filosofía u ontología.

Sin embargo, las copias o partes de las totalidades están a nuestro alcance. El método inductivo lo explica. En términos prácticos, sólo a través de los canales muy limitados y finitos de las realidades categóricas tenemos acceso a la realidad trascendental.-- La finitud de nuestro mundo categórico en el que, de hecho, nos encontramos, supera así las posibilidades de la ontología trascendental.

Ese problema -el problema por excelencia- de la ontología contemporánea nos ocupará ahora hasta el final de este curso.

Se da / Se busca.

Dado que exploramos de forma finita (inductivamente: la totalidad de todo), vivimos en un campo de tensión que por un lado contiene lo dado (= fenómeno) y por otro lo deseado (= dominio transfenómico) al mismo tiempo.-- Hasta el final de este curso, nos adentraremos en ese sistema básico -no sólo de la resolución de problemas matemáticos sino de toda actividad humana.-- incluyendo la ontología (lo que en lenguaje platónico se llama "theoria").

Modelo de aplicación.-- Si -en la proposición paleopitegórica- $1 \times 1 = 1$, $2 \times 2 = 4$ (o : $1 + 3$), $3 \times 3 = 9$ (o : $4 + 5$) etc. (ver EO 47), ¿qué será, por ejemplo, 7×7 ? La frase if-then divide lo dado y lo preguntado. Fenómeno dividido: lo que se (in)ve, porque se da directamente, y transfenómeno querido, porque sólo se (in)ve indirectamente.

Por cierto: la secuencia de los números cuadrados paleopitagóricos (1, 4, 9, 16, 25, 35, 49, 64, 81, ...) es paralela a la secuencia de los números impares (3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, ...). En el problema, esto se entiende como conocido (= dado). Para que un niño, conociendo las reglas, pueda decir que $7 \times 7 = 36 + 13 = 49$.

En lenguaje hegeliano: ¡la respuesta real o problemática del niño!

El esquema anterior implica que cuando se inicia la solución, es decir, la solución paso a paso, se está realmente en un esquema axiomático-deductivo.

Que esto es así lo demuestra indirectamente la prueba del absurdo: su premisa es que existe una solución que “corresponde” a lo dado pero no a lo preguntado (D. Nauta, *Logica en model*, Bussum, 1970, 27), -solución, sin embargo, de la que luego se muestra que es imposible, impensable, absurda porque lleva a contradicción(es).

Lo que entonces equivale a un lema que es pura “ficción”, una nada absoluta. Tal lema no es una extensión lógica de lo dado y lo pedido. ¡No resuelve nada! Es “irreal” (en términos hegelianos).

Presta mucha atención a la transición del fenómeno a la búsqueda transfenoménica: Herodotos, Anaxágoras y otros, -- en su estela Sócrates, Platón y otros comienzan con lo inmediatamente dado a trascender lo lógicamente estricto, es decir, ¡lo real!

- a. el inductivista para lograr la generalización / generalización;
- b. el método hipotético de llegar a conclusiones de forma deductiva o a hipótesis de forma reductiva;
- c. el método lemativo para llegar a una hipótesis mediante la reducción, que luego debe conducir a la(s) deducción(es) como lema.

Por lo que el método sinóptico dietético implica en realidad la inducción (generalización o división inversa). Véase el OE 116 (Más de una vía).

Conclusión.-- Nuestro pensamiento lógico y riguroso está atrapado entre lo inmediatamente dado (fenómeno) y lo indirectamente dado (deseado, demandado, problema), ambos conforman la totalidad o “to holon” de la realidad. Ese es el holismo de la ontología y de la lógica (aplicada).

Esto define la teoría o penetración platónica, la profundidad (el fundamento) de todo lo que es. Cfr. EO 117. El resto del curso lo ilustra.

Método fenomenológico.

No la fenomenología de un Hegel (las modalidades del “espíritu” en el curso de la historia (cultural)), --ni siquiera la de Teilhard de Chardin (las modalidades de la “vida” en el curso de la historia (incluso cósmica)), --ni la de Edmund Husserl.

Definición: lo dado es lo demandado, ¡pero en su forma más exacta!

Obsérvese que los antiguos “retóricos” griegos (maestros de la elocuencia) conocían una forma de hecho colectivo: el hecho que llamaban, como evidencia, “a.technos”, sin ningún término intermedio, y que era al mismo tiempo inmediatamente dado y “evidente” tanto para el orador como para el auditorio.-- De él, como de una premisa lógica, se podían extraer lógicamente conclusiones (de carácter práctico, por ejemplo). Véase EO 123 (Los retóricos griegos).

17.-- La distinción “fenomenal/transfenomenal”.

Se mencionan brevemente dos pensadores: A.-A. Cournot (1801/1877) y, sobre todo, Hans Reichenbach.-- La “prueba” es el contacto deliberado con la realidad como realidad. O bien: examinar algo por su carácter de cosa, es decir, la realidad.

Reichenbach es un (neo)positivista. Así que primero pondrá la percepción sensorial como base de la “realidad”. Preferiblemente mediante instrumentos: el termómetro de un enfermo es otra cosa -más sólida- que palpar su mejilla con la mano o ver el color rojo de su cara. ¡Incluso si tal instrumento es ya una interpretación! Observar a través de las “gafas” del instrumento no es una garantía absoluta de objetividad radical y, sobre todo, total. Gracias al termómetro, un dato impreciso se convierte en un dato más preciso. ¡Es más “dado”!

Nota.-- Muy curiosa para un neopositivista es una propuesta de prueba ‘transempírica’ La proposición “Los gatos son seres divinos” puede, en su opinión, ¡quizás algún día ser probada! Esto es una superación del racionalismo ilustrado tradicional que está muy cerrado a tales cosas.-- Esto muestra lo fenomenológico que era Reichenbach y cómo era fenomenológico (EO 09: Esencia/Existencia):

a. no vio ninguna evidencia racionalista contra la divinidad de los gatos (el racionalismo, si se adhiere a lo dado, tiene límites: y

b. ¡No ha visto hasta ahora ningún dato que demuestre directamente esta divinidad!

Esto descarta tanto la refutación como la prueba a favor de la creencia de que los gatos son seres divinos, por falta de pruebas tanto de los refutadores como de los partidarios. Una proposición al estilo de Zenón de Elea: ¡Ni tú ni yo (lo probamos)!

16. -- Teoría Abc.

Este es, de hecho, el esquema muy útil de la hermenéutica o teoría de la interpretación.-- La razón es la doctrina psiquiátrica de Ellis/Sagarin, que explican con ella tanto el sentido común como la neurosis (la mente nerviosa). Nl. en un tipo de enfermedad nerviosa, la ninfomanía.

¡Recuerda muy bien este esquema! A' son los datos. B' es el modo de aproximación, propio del sujeto o yo (o nosotros, según el caso), de tal manera que comete "proyección" (cree ver sus propios prejuicios en lo dado mismo). C' es la interpretación final.

Fenomenológicamente, "B" es una perturbación en la percepción de lo dado e inmediatamente en su representación correcta y verdadera. Una perturbación fenomenológica típica en primer lugar. Uno ve el fenómeno -lo dado- pero lo ve desde una muestra o perspectiva de tal manera que el ver o percibir puro se ve perturbado.

Esto es muy claro en la ninfomanía, por ejemplo: en lugar de ver el fenómeno -un error de cálculo (especialmente de la sexualidad)- de forma pura (como es), el neurótico se inventa algo en lo dado, pero que no se encuentra necesariamente en lo dado mismo.

Transfenoménicamente, la "B" también es una perturbación, ¡pero ahora en el razonamiento! ¡Uno ve cosas en lo dado que no están ahí! A partir de ahí, se sigue razonando.

19.-- Axiomático.

En cierto modo, este es el corazón de todo el curso. ¿Por qué? Porque aquí, por fin, funciona una teoría de la definición.

Ch. Lahr, S.J., *Logique*, París, 1933-27, 496/499 (La définition); 620/622 (La définition empirique).

EO 08 (Contenido/ extensión de un concepto) nos enseña que el contenido de un concepto se refiere a una extensión (un conjunto de datos) que se expresa en él. Todo lo que es contenido conceptual en, un conjunto de cosas, se expresa en una definición.

Regla básica.

De omni et solo definito. Eso decía la Edad Media. Hacer el hecho definido en su totalidad y hacer lo definido como distinto del resto es hacer el todo definido y sólo lo definido.

No importa si se trata del significado de una palabra o de una realidad encontrada fuera del ámbito verbal.

Ahora lea EO 12: “De la definición nominal (verbal) a la real (empresarial)” ¡se considera obra de la ciencia! Pero también es el trabajo de nuestra vida diaria. De lo contrario, no podremos llevarnos bien con nuestros semejantes, y mucho menos comprender la propia realidad.

Original y modelo

El sujeto de la frase es el original, es decir, aquello sobre lo que el refrán proporciona información. El proverbio es el modelo, es decir, la información que explica, define y caracteriza el original que necesita información.

Vimos en la S.T. 05 (Tropología/Teoría de la Asociación) que hay dos tipos básicos de información: a. información de similitud (metafórica); b. información de coherencia (metonímica), que se manifiestan en la sinécdoque o coautoría inductiva.

La definición.

La definición es un juicio mutuo en el que el sujeto (original) y el proverbio (modelo) coinciden, de manera que son intercambiables (convertibles).

Cuando digo, con Aristóteles, que “el hombre es un animal dotado de espíritu, ‘logos’, entonces ‘hombre’ y ‘animal dotado de espíritu’ deben ser intercambiables. Porque se refieren al conjunto del ser humano y sólo al conjunto del ser humano. “De omni en solo definido”.

Axiomático.

Nos adherimos al punto de vista aristotélico... Mira de cerca:

R.-- Hay un dominio o área de la realidad bien definido (por ejemplo, los números de nuestro sistema numérico; por ejemplo, las ideas de un partido político);

B. -- hay una serie de juicios (proposiciones) que se aplican a ese dominio. - ¿Ves el original (el dominio) y el modelo (las proposiciones que lo representan)? Se aplican - esas declaraciones - a todo el dominio y sólo al dominio. Si no, definen otra cosa.

Dedución.

Eso - dominio expresado en proposiciones - se postula para deducirlo. Que esas proposiciones - axiomas - sean probadas o no, es neutro para el deducionista como deducible -- lo que no es el caso para el fundamentalista, por supuesto: él, por el contrario, se aferra a la comprobabilidad de las proposiciones, como hizo Platón con (las proposiciones de) los matemáticos de la época que, una vez puestos en marcha con los axiomas, ¡se limitan a deducir!

a. Fenomenológico.

El hecho o “fenómeno” aquí es ante todo el dominio en la medida en que se expresa en “proposiciones verdaderas” (“verdaderas” en la medida en que bloquean el dominio).

b. Demanda transfenomenal.

Lo que se busca es un conjunto de proposiciones deducibles de ese “fenómeno” o hecho preconcebido, es decir, los axiomas.

Son el algoritmo o las proposiciones verdaderas expuestas paso a paso y deducibles de las premisas.-- Extienden el fenómeno al dominio transfenoménico dado inicialmente de forma vaga como la demanda o el problema.

Así, en el elaborado sistema axiomático-deductivo, el dominio se hace cada vez más evidente como un “fenómeno” para el ojo de la mente lógica en funcionamiento.

En otras palabras: una totalidad de proposiciones verdaderas está al principio parcialmente presente como algo dado, para hacerse cada vez más presente como “evidencia” cuando el sistema se elabora.

Nota: La inducción axiomática.

Esta es una aplicación de la teoría ABC. Porque invariablemente quien propone - axiomas - selecciona sólo una muestra (una porción) de todas las proposiciones posibles. Ese número finito de proposiciones define el dominio que se representa como un todo, pero como algo distinto, incluso separado, del resto del “ser” o realidad global que incluye todos los dominios posibles. Sólo se ve de la realidad total lo que las proposiciones relativas a una serie de dominios permiten ver de ella. El resto es transfenomenal. ¡Una ‘X’, una incógnita! No se expone mediante proposiciones verdaderas.

El número entero positivo.

Peano ha expuesto el dominio, es decir, todo el número positivo, en un conjunto finito de juicios verdaderos. Más allá de ese dominio su definición, entiéndase: el número finito de axiomas, no alcanza. El resto no es (todavía) -¡fenomenal! Transfenomenal.

Estudiadlo muy bien. Porque enseña a definir correctamente. Esto es: para describir correctamente un fenómeno - sólo ese fenómeno y todo el fenómeno (la Omni et solo definitio).

Esto se ve muy claramente en EO 141, donde, al omitir un solo axioma, el dominio (el ámbito) cambia enormemente: ¡todos los números negativos salen a la luz, se exponen en una serie de “teoremas verdaderos (es decir, favorecedores)”!

20.-- El prójimo.

De nuevo, la dualidad “dado/pedido”. Pero ahora desde la conciencia individual (vida) que es, por supuesto, inmediatamente dada a nosotros. Al menos en lo que respecta a nuestra experiencia. Porque mucho se nos escapa. Ese es el “fenómeno” aquí. -- ¡Transfenoménico -por peculiar que sea- parece ser todo lo que ocurre fuera de nuestra conciencia individual! -- De modo que hay dos mundos:

a. nuestro mundo interior, como un hecho directo;

b. el mundo exterior como parcialmente dado pero no inmediatamente vivido como nuestra vida interior y, por tanto, “exigido”.

Así es como la filosofía moderna, siguiendo los pasos de Descartes, ve estos dos mundos. Parte de “le sens intime”, la experiencia interior (entendida como un mundo en sí mismo).

Claude Buffier (1661/1737), jesuita, reacciona a esta división de los mundos. En lugar de “le sens intime” (la vida interior individual) pone primero “le sens commun”, la experiencia común. También: la mente común (en oposición a la mente íntima-individual).-- A raíz de esto, la filosofía escocesa (Thomas Reid y otros).

La división en mundo interior y mundo común sigue existiendo, en esta interpretación de las cosas, pero ha sido prácticamente desmantelada. Aquí, no es el “yo pensante” el que ocupa el lugar central, sino “el nosotros pensante en el mundo”.

Al mismo tiempo, la filosofía del sentido común está mucho más cerca de la persona ordinaria que, como un Descartes hiperracional, no trata de probarse a sí misma que existe -que, aparte de su conciencia (inicialmente dudosa), hay también un mundo exterior e incluso un dios-: la persona ordinaria vive “para sí misma” no escéptica-erróneamente (EO 147). Desde el principio, la gente común convive con otros en el mismo mundo (externo).

Mediatismo (conocimiento indirecto)/inmediatismo (conocimiento directo).

El mediatismo es esa corriente filosófica que supone que nuestro conocimiento, fundamentalmente al menos, es indirecto, en el sentido de que sólo estamos “en contacto” con lo dado a través de términos intermedios.

El inmediatismo, en cambio, afirma que estamos, al menos en lo fundamental, en contacto directo con la realidad.

Se ve que, por ejemplo, el comonsensismo está convencido de que conocemos directamente a nuestro prójimo, aunque este conocimiento sea aleatorio (como vimos en EO 121 : Tina Turner es conocida primero superficialmente y luego más a fondo).

Ahora bien, es cierto que, en la medida en que un Husserl se aparta de la escuela austriaca, introduce una especie de nuevo “pensamiento senso-temporal”: se aferra tan firmemente a la reducción fenomenológica (EO 121: todo se reduce a lo que está inmediatamente dado a mi conciencia individual mientras que “el resto” se pone entre paréntesis) que, a la larga, sólo cuentan como dados los datos de ese tipo de percepción interior. El resto se convierte automáticamente en transfenómeno, por supuesto.

Para trascender al individuo, los fenomenólogos apelan entonces a un sujeto “trascendental” (es decir, anterior a todos los posibles sujetos individuales o “yoes”) que se considera entonces “presente” en algún lugar de cada yo o sujeto individual.

Conclusión... ¡La intimidad de un Descartes sigue viva!

Análisis del lenguaje.

Aprende bien la OE 150/152. Pues con el texto de Bochenski sobre el análisis del lenguaje entramos en la semiótica (Peirce, Morris) o en la semiología (de Saussure, estructuralismo).

Se discuten tres tipos de relaciones, lo que en realidad es la estoqueiosis:

- a. los caracteres, en sus relaciones mutuas (sintácticas)
- b. los signos, en su relación con lo que designan (semántica) o significan,
- c. los signos, en su relación con quien los utiliza (pragmática).

Esta última nos pone en contacto con la signología, que estudia los significados de los signos como medio de comunicación.-- Con la fenomenología, la semiótica o signología es fundamental.

Intencionalidad.

El lema de la escuela austriaca (Franz Brentano: *psychologie vom empirischen standpunkt* (1874)). Pero, de hecho, es un concepto de mediados de siglo.

La intencionalidad es toda conciencia de algo: algo se convierte en objeto de mi atención (conciencia) que, precisamente por eso, se centra en ello. Todos los días: ¡presta atención a algo!

El prójimo aparece en la orientación mutua entre él y yo: ¡intencionalidad mutua! “Presto atención a que él/ella me preste atención y viceversa. En esto contactamos directamente con nuestros semejantes. Por lo tanto, somos un nosotros-en-el-mismo-mundo, aunque cada uno tenga su propio mundo interior e individual.

21.-- Formalismo (formalización).

Una aplicación de la primera rama de la semiótica, la sintaxis.

1. Semiótica.

- La pasigrafía de Peano lo dice todo: ¡"papel ennegrecido"! La reducción gráfica reduce todo al "grafismo", al signo escrito, para empezar.

- Reducción sintáctica: reducir el signo escrito a la "suntaxis", el encadenamiento, sin tener en cuenta el significado o la utilidad.

2. Combinatoria.

La configuración cuenta: signos conectados por juntas. -- El formalismo tiene así su propio estoicismo (conjunciones reflexivas y no reflexivas; añádase a esto la relación de claridad).-- Con esto, el formalismo se asemeja claramente a la aritmética-con-signos. y puramente "sintáctico".

3. Lógica (lógica aplicada).

Estructura: dado/ exigido. Ver arriba S.T. 11/12. "Si se da, se pide". -- Recuerda la aritmética mental como ejemplo.

El método lemático.

EO 164v.

a. Un lema o como si fuera una incógnita surge gracias al razonamiento reductivo - que conduce a una hipótesis.

b. El razonamiento lemático comienza cuando se trata esa hipótesis o incógnita como si ya fuera conocida (y por tanto ya dada).

Esto indica un comportamiento hipotético-deductivo: se actúa como si lo desconocido fuera ya conocido (como si fuera conocido) y se razona con ello deductivamente.

Así que el núcleo es un análisis o reducción que borra una incógnita sobre la que se sigue un comportamiento deductivo, con esa incógnita tratada como conocida.

Del cálculo de números al cálculo de letras.

François Viète (1540/1603), de orientación platónica, aplicó el razonamiento lemático calculando con letras desconocidas en lugar de cifras conocidas (dadas). Este comportamiento de la letra es muy común en el formalismo actual.

Recuerde la distinción entre una regla sintáctica y una ley: ambas son "universales", pero la regla sintáctica es una regla de método.

22. -- Formalismo

La aritmética de las letras es una aritmética con conceptos universales, representados en letras.

Teoría funcional, geometría analítica, aritmética infinitesimal desarrollada a partir de la aritmética de las letras de Viete.

Nota: Cada vez más, los partidarios del “cálculo” lógico llaman a su tema “lógica”. Eso es posible, por supuesto, pero entendiendo que la lógica tradicional y ontológica es otra cosa. El concepto de “realidad” (como todo lo que es determinable, sin importar qué) domina la lógica tradicional como axioma. Incluso los signos de la lógica son realidades, sujetas a la ontología y a la lógica ontológica. En la medida en que son “algo” (es decir, algo real). Sin embargo, a menudo se oye decir a los lógicos que, como sólo es válida la lógica sintáctica, “los signos que utilizan no tienen nada que ver con la realidad (tal como la conciben, en el lenguaje cotidiano)”. Sólo eso demuestra la diferencia.

Tres fases llamativas:

álgebra lógica (1847+),

lógica (especialmente desde Principia mathematica (1910/1913),

metalogía.

Los pasos semánticos.

Detrás del término “metalogía” se encuentra la doctrina de los pasos, en la semántica (que, al referirse a la “realidad” fuera del signo, es una doctrina del significado).

A. Etapa cero.

Esta escalera se mueve antes que cualquier semántica. Esto significa que es un término puramente ontológico. Porque aún no hay marca de pensamiento, de habla o de escritura.

B.1. Primera etapa semántica (lenguaje de objetos).

El que utiliza signos -signos del lenguaje- significa (= intencionalidad: llamada “intentio prima” o “primera intentio” por la Edad Media) la realidad (ontológica): “Veo a esa ardilla cogiendo una piña” .

B.2. Segunda etapa semántica (metalenguaje).

“Te digo que veo a esa ardilla de ahí cogiendo una piña”. El lenguaje que habla del lenguaje. El que habla significa (= intencionalidad: en lenguaje medieval “intentio secunda”, “segunda intentio”, que presta atención a lo que se dice (mejor : “presto atención que presto atención”)) no la realidad -llamada ‘objeto’ por la semántica- sino los signos lingüísticos que se hablan sobre ese objeto.

Si se quiere: el “rojo directo” (el discurso del lenguaje entonces) es el lenguaje objeto; el “discurso lateral (del lenguaje)” es el metalenguaje (porque cita el lenguaje).

La paradoja del mentiroso.

¡Aquí entramos en el terreno de y la doctrina de los pasos semánticos y la doctrina de las intenciones! EO 173 + EO 177.

¿Qué significa “miento”? Mientras uno sólo conozca los signos del habla, ese significado es x. -- Sin embargo, cuando se conocen al mismo tiempo la intención interna (aquello a lo que dirijo mi atención) y el lenguaje externo perceptible, entonces la frase “miento” significa algo. Es decir, sólo entonces revela la información, la proposición verdadera que borra la realidad.

Porque el que miente exhibe una “antífrasis” (antífrasis, es decir, contradicción interna): lo que dice (al mundo exterior) va acompañado de lo que dice (internamente: “no lo digo como representación de la realidad”). En otras palabras: el sentido interno es un metalenguaje - pero sólo interno: sobre el propio lenguaje.

Esto se ajusta a la doctrina tradicional de la “restricción o reserva interior”).

23.-- Tecnología informática.

Base: el concepto de “sistema dinámico” que procesa materia/energía/información. Cuando se procesa la información, estamos en el ámbito de la ciencia de la información (o de la informática). La informática nos enseña que hay una tríada de sistemas en funcionamiento: entrada “caja negra”/salida. Pero de tal manera que, si es necesario, se puede activar la autorregulación, con el resultado de que la salida vuelve a la entrada. EO 163 (Diagrama).

El sistema informático.

Con su equipamiento y, sobre todo, su software, este tipo de sistema dinámico u orientado a objetivos incluye cinco aspectos:

1. comprender el uso del equipo;
2. Comprender el núcleo del proceso de pensamiento, el algoritmo;
3. estructuración de la información que se va a procesar (“datos”);
4. aplicación a casos concretos;
5. protección contra los intrusos (delitos informáticos).

Programación.

Es decir: transformar lo dado y lo exigido en una secuencia lógicamente impecable de pasos irreductibles. Es decir: formar un algoritmo.

Como en todo formalismo (análisis cartesiano y síntesis).-- Ver S.T. 16 (Algoritmo deductivo). -Ver especialmente S.T. 14: Teoría de la definición. Los datos completos y sólo los datos (completos) se “meten en el ordenador” (= se programan). - El algoritmo es el verdadero núcleo porque es una definición.

La vida como un algoritmo.

El formalismo contiene un algoritmo. El OE 179 nos enseña que este doble hecho no es accidental: la estructura básica “dado/solicitado” rige en ambos casos la realidad como proceso. Pero también la vida puede entenderse como “dada/solicitada”.

Formalismo tecnología informática sí la vida está elaborando la solución. Procede de forma algorítmica, por etapas. -- Esta similitud entre la vida, el formalismo y la tecnología informática es ontológicamente reveladora.

Método deductivo.

Base: la propia frase hipotética o condicional con estructura “si-entonces”. Con prefijo y postfijo (VZ/NZ).

La reducción (incluyendo la inducción y la formación de hipótesis) es en realidad una posible deducción. La deducción es el tipo básico de pensamiento sobre la realidad. Por lo tanto, la inducción y la formación de hipótesis (lemmata, por ejemplo) muestran la misma forma básica, pero de forma restrictiva, con reservas.

La razón es: el axioma de la razón o fundamento (necesario y) suficiente. -- En la deducción, esa razón/base está ahí en primer lugar. En la reducción (inducción: generalización; formación de hipótesis, si es necesario como lema) se presupone esta razón/fondo. -- En la formulación de Jevons-Lukasiewicz: $A \rightarrow B$ (si A, entonces B). Con dos variantes: bueno, A; por tanto, B (deducción); bueno, B; por tanto, A (reducción).

Dos aplicaciones.

a. Cálculo computacional. Utilizar los datos introducidos en el ordenador para deducir correctamente (lógicamente),

b. Cálculo ético a partir de axiomas. En esta última se toca el tema de la sobrecomplicación o -como se dice recientemente- la “complejidad” del tratamiento deductivo de los axiomas.

25.-- Destino.

Lo dado es el hecho de que estamos situados, -- lanzados a la vida. Lo exigido es el hecho de que debemos comprometernos (“comprometernos”) con la solución de lo exigido (problema), diseñando nuestras vidas.-- Tal es el tema central del destino lógicamente estricto.

Había que hacerlo.

Esta expresión cotidiana, incluso popular, expresa la deducción de nuestro destino. Significa: el destino real era deducible de las premisas (axiomas). Previsible (para los que conocen todos los datos).

Una huelga es - con reserva (dadas las premisas - con - reserva) - previsible, porque deducible.

Tukudides de Atenas en su historiografía a. reproduce los hechos, b. pero los hace comprensibles, es decir, deducibles de las premisas.

Hegel es una figura compleja: es completamente racional pero también completamente romántico. Por lo tanto, la historia es central (romántica) pero completamente racional, porque es deducible.

La totalidad de todo lo que fue, es y será es central (como “el concepto” de realidad total). Así, Hegel llega a su dialéctica histórica, es decir, a la historia (el conjunto de sistemas de destino) hecha deducible.

En esto, la inducción, la toma de muestras a través de la experiencia, juega un papel básico. Pues la “existencia pura” no se demuestra con meros datos abstractos: la existencia es un hecho.-- Entonces, ¿qué es la deducción para Hegel? “Señalar” y “comprender” desde (la comprensión de) el conjunto vivo el significado y el lugar de algo.

“Todo lo que es ‘real’ es ‘razonable’ y todo lo que es ‘razonable’ es ‘real’.

Este axioma significa: todo lo que resuelve los problemas y, por tanto, puede llamarse “real”, es decir, que afecta a la realidad, es inmediatamente “razonable”, es decir, justificable por el razonamiento. Sí, deducible de lo dado y solicitado. Cfr. OE 11.

Por lo tanto, un gobierno que no resuelve los problemas -la demanda- es “irreal” y, por lo tanto, “irrazonable” (racionalmente injustificable, no deducible de los datos y del problema). -- Eso es la dialéctica del destino.

26. - Crisis de la ontología.

La construcción de sistemas fue una característica de varios ontólogos destacados (Aristóteles, Tomás de Aquino, Suárez y Hegel). - En realidad, se trataba de la elaboración de una visión del mundo y de la vida, sobre una base ontológica, con los medios de la época en que vivían los grandes constructores de sistemas.

Pero, como decía Hegel, con el tiempo se vuelven “irreales”, ¡fuera de los problemas del tiempo!

Causa principal: estos sistematizadores llenan el concepto vacío del ser con meros datos categóricos que están limitados en el tiempo y, por lo tanto, se vuelven obsoletos, irreales.

De ahí la crisis principalmente posmoderna con su endismo (“El fin de la filosofía”).

1. Sustituir la ontología y la lógica tradicionales, como ya hemos explicado, por la noción de la red como algo que pende del aire, es una forma de nominalismo que elude la definición empresarial (EO 12) para fundirse en una especie de “realidad virtual” (EO 153) y de mediatismo.-- Una noción que parece atraer a muchos intelectuales hoy en día.

2. La noción de “deconstrucción”, tal y como la plantea J. Derrida, entre otros, aborda las tradiciones griega, cristiana y moderna (especialmente la germano-idealista). Sobre todo, se “desmonta” el carácter universalmente válido de toda ontología y lógica tradicional. Sin embargo, un Derrida, en un momento de lucidez, admitirá que no puede prescindir de esas tradiciones.

Esto demuestra la doble naturaleza de la tradición:

- a. un núcleo eternamente válido (que hemos tratado de explicar) y
- b. una envoltura específica para el tiempo y la época (acolchado, como vimos).

La primera es eternamente “real” (resolución de problemas); la segunda es “real” durante un tiempo (resolución de problemas en el tiempo).

De paso: R. Bakker, en una breve reseña de S. IJsseling, ed., *Jacques Derrida (An introduction to his thinking)*, Baarn, 1966 - en Tijdschr.v.filos. 46 (1986): 4 (dic.) - dice: “Sin duda, Derrida ha hecho una innegable contribución a la técnica de la escritura y la lectura filosóficas. Pero, si un estudiante me preguntara qué filósofo podría estudiar para salir adelante con sus preguntas de la vida, le aconsejaría que no fuera Derrida”.

27.-- Ser demasiado complicado.

Complejo”, que hasta hace poco sólo significaba “complicado”, significa, en términos de aprendizaje desordenado o caológico, “sobrecomplicado”, no - desarmado. No es susceptible de padecer “stoicheiosis”.

Zenón de Elea es quizás el primero en expresar la opaca complejidad de la realidad en términos estrictamente lógicos.

a. Elimina al oponente mediante un “razonamiento si-entonces” que termina en el absurdo.

b. El resultado, sin embargo, es que “ni tú ni yo” tenemos toda la razón.

Esto demuestra que la razón se enfrenta a cuestiones no sólo no resueltas, sino tal vez irresolubles.-- Con Platón encontramos esto en forma de “ananke”, el hecho indescifrable, de hecho indescifrable (de ahí los diálogos aporéticos).

La salida práctica es introducir un lema o una entrada as if y trabajar con ella como una hipótesis.

En su momento, Willmann lo llamó “el método leático-analítico”. EO 229: Lo que permanece transfenoménico y sin embargo se presenta como “en algún lugar real” se trata como una suposición. -- EO 229: Lo que permanece transfenoménico y sin embargo emerge como “en algún lugar real” se procesa como una suposición.

28.-- Ser demasiado complicado.

El determinismo-sin-otros ha sido la premisa racionalista hasta ahora (incluido Einstein). Un sistema puede predecirse a partir de las condiciones iniciales (deducción).

El destino sabe desde hace tiempo que nuestro futuro no puede deducirse de las condiciones iniciales de nuestra vida a menos que lo sintamos.

Cómo puede rodar una moneda de diez centavos, ¡la “razón” no puede predecir de forma perfectamente determinista! ¡La complejidad! La teoría (caología) se está convirtiendo en un elemento intrínseco de casi todas las ciencias profesionales. Pues la relación entre precursores (causas) y secuelas (efectos) es “sensible”, es decir, desordenada - caprichosa. Esto se llama “efecto mariposa” (EO 232).

Sistemas desordenados.

Se trata de dobles rodantes. Las oscilaciones, es decir, la desestabilización, la bifurcación (posibilidades bifurcadas de sobrevivir/pasar) y la crisis (falta de diagnóstico) son rasgos.

La teoría del vínculo psicoterapéutico:

Los diferentes enfoques dan un mismo resultado.

La teoría económica del caos o la gestión del caos (por ejemplo, H. Séríeyx):

¡Los hechos económicos, desde finales de los ochenta, desmienten los axiomas económicos establecidos! Así pues: la revolución de la información, la deslocalización global, el colapso de los grandes sistemas económico-políticos (socialismo, capitalismo) junto con los constantes cambios en las técnicas.

¡La estoqueiosis de los fenómenos produce un espagueti! Incomprensible... ¡y sin embargo los empresarios viven en él! Con lemas de todo tipo.

Conclusión - La filosofía de Platón es doble: a. contiene un núcleo eterno; b. pero también refleja los elementos de la época.

Nuestra solución es la OE 34: actualización tradicional. En términos del griego antiguo: ¡parafrasea, reformula! El curso ha tratado de exponer el núcleo eterno lo más posible reflejando la vida actual.

Prólogo (01/02)	Fout! Bladwijzer niet gedefinieerd.
Muestra 1.-- Existencia (existencia) y ser (esencia). (03/09)	Fout! Bladwijzer niet gedefinieerd.
Muestra 2.-- Del uso preontológico al ontológico del lenguaje. (10/17)	Fout! Bladwijzer niet gedefinieerd.
Muestra 3.-- Teoría de la negación ontológica. (18/22)	Fout! Bladwijzer niet gedefinieerd.
Muestra 4.-- La ontología de las leyes del ser (23/28) ..	Fout! Bladwijzer niet gedefinieerd.
Muestra 8.-- Lo trascendental. (44/72)	Fout! Bladwijzer niet gedefinieerd.
Muestra 11.-- El método hipotético. (73/80)	Fout! Bladwijzer niet gedefinieerd.
Muestra 12.-- El método dietético-sinagogo. (81/92). ..	Fout! Bladwijzer niet gedefinieerd.
Muestra 13 -- El método inductivo (de generalización). (93/ 97)	Fout! Bladwijzer niet gedefinieerd.
Muestra 14.-- Tipos de método inductivo. (92/115)	Fout! Bladwijzer niet gedefinieerd.
Muestra 15.-- Ontología holística. (116/119).....	Fout! Bladwijzer niet gedefinieerd.
Muestra 16.-- Ontología holística: fenomenología (120/125).....	Fout! Bladwijzer niet gedefinieerd.
Muestra 17.-- Ontología holística: fenomenal/transfenoménica. (126/131).	Fout! Bladwijzer niet gedefinieerd.
Muestra 18.-- Ontología holística: la teoría abc. (132/136).	132
Muestra 19.-- Ontología holística: axiónica. (137/142).	137
Muestra 20.-- Ontología holística: el prójimo. (143/	143
Muestra 21.-- Ontología holística: formalismo (formalización) (156/167)	Fout! Bladwijzer niet gedefinieerd.
Muestra 22.-- Ontología holística: una vez más el formalismo. (168/179).....	168
Muestra 23.-- Ontología holística: tecnología informática. (178/191).....	180
Muestra 24.-- ontología holística: el método deductivo. (192/208).....	192
Muestra 25.-- Ontología holística: el destino. (206/219)	209
Muestra 26.-- Ontología holística: crisis de la “ontología” (220/225).....	220
Muestra 27.-- Ontología holística: el ser demasiado complicado. (226/339)	226
Notas de estudio.	240